EDITORIAL STO

SAMUEL EDWARD KONKIN III

COLECCIÓN DE ESCRITOS

AGORISTAS

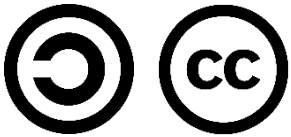
COLECCIÓN DE ESCRITOS

AGORISTAS

SAMUEL EDWARD KONKIN III

DISEÑO:

SIMÓN OCAMPO



EDITORIAL
STO

ÍNDICE

PRÓLOGO GENERAL POR SIMÓN OCAMPO **5**

LA ÚLTIMA, INTRODUCCIÓN COMPLETA AL AGORISMO ***7***

EL AGORISMO, DESAFORTUNADAMENTE, NECESITA UNA INTRODUCCIÓN **9**

ORÍGENES DEL AGORISMO: TRASFONDO **9**

ORÍGEN DEL AGORISMO: CONTRA-ECONOMÍA..... **11**

ORÍGENES DEL AGORISMO: ANTI-POLÍTICA **13**

ORÍGENES DEL AGORISMO: CONTRA-ECONOMÍA **14**

AGORISMO HOY **18**

EL FUTURO DEL AGORISMO **19**

MANIFIESTO NEOLIBERTARIO **23**

PRÓLOGO POR SIMÓN OCAMPO **27**

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL **29**

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN **31**

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN..... **33**

I. ESTATISMO: NUESTRA ENFERMEDAD **35**

II. AGORISMO: NUESTRA META **43**
III. CONTRAECONOMÍA: NUESTROS MEDIOS **59**
IV. REVOLUCIÓN: NUESTRA ESTRATEGIA **77**
V. ¡ACCIÓN! NUESTRAS TÁCTICAS **93**

MANUAL AGORISTA **99**
PRÓLOGO POR SIMÓN OCAMPO **103**
PRÓLOGO **105**
NOTA DEL EDITOR **107**
INTRODUCCIÓN **109**
ECONOMÍA **113**
ECONOMÍA APLICADA **123**
CONTRAECONOMÍA **137**
CONTRAECONOMÍA APLICADA **143**
LIBERTARISMO **151**
LIBERTARISMO APLICADO **157**
AGORISMO **169**
AGORISMO APLICADO **187**
EPÍLOGO **195**

PRÓLOGO GENERAL

SIMÓN OCAMPO

La siguiente recopilación contiene tres de los escritos fundamentales de la obra de Samuel Konkin III: el "Manifiesto Neolibertario", el "Manual Agorista", y un breve pero enriquecedor ensayo llamado "la última, introducción completa al agorismo".

A través de su obra, Konkin fue capaz de revolucionar el ámbito libertario con nuevas estrategias, tácticas y conceptos nunca antes vistos, llamando abiertamente a la resistencia activa y pacífica contra el estado mediante la contraeconomía, oponiéndose a cualquier tipo de método partidista o estatista, y devolviéndole el rol protagónico al individuo en la lucha contra el poder político. Lo que el lector encontrará en las siguientes páginas será una presentación consistente, entretenida y emocionante de una de las filosofías más radicales y contundentes en la defensa por la libertad: el agorismo.

Espero que esta recopilación despierte su interés y curiosidad por estas ideas y, más importante, a valorar su libertad y autonomía por encima de cualquier barrera, obstáculo o poder que procure impedirlo.

Simón Ocampo, 27 de noviembre de 2021. La Plata, Argentina.

LA ÚLTIMA,

INTRODUCCIÓN COMPLETA AL AGORISMO

SAMUEL EDWARD KONKIN III, 1995

EL AGORISMO, DESAFORTUNADAMENTE, NECESITA UNA INTRODUCCIÓN

La contra-economía y el agorismo fueron originalmente conceptos de lucha, forjados en lo que parecía ser la revolución en constante crecimiento de 1972-73, y que en su lugar resultó ser la última ola. Con o sin retórica revolucionaria, el agorismo surgió en una época y un contexto en que los eslóganes requerían un extenso análisis publicado y una crítica dialéctica continua con facciones competidoras muy comprometidas. Por lo tanto, cuando el crisol de «Los sesenta»[1] se enfrió, entre todas las banderolas chillonas de partidos, la basura y las cenizas de la Ideología explotaron, se encontraba una teoría y metodología dura, brillante y precisa. Probablemente la primera base económicamente sólida para una plataforma revolucionaria, el mercado del agorismo se derritió antes de que pudiera siquiera llegar a la estantería de exhibición.

ORÍGENES DEL AGORISMO: TRASFONDO

El derrumbe del Muro de Berlín fue prefigurado veinte años antes por el colapso de la economía estatista, en particular el marxismo ortodoxo y el keynesianismo liberal. Con nuestra liberación de esos economistas muertos, florecieron alternativas desde el hereje «anarco»-capitalismo hasta el marxismo desviado — cuanto más hereje y desviado, mejor. Gracias a los incansables esfuerzos de Murray Rothbard, la teoría de clase paleoconservadora (la vieja derecha) y el aislacionismo fue injertada en (o sintetizada con) una economía de libre mercado que era tan pura que generó el mismo

[1] … con lo que me refiero a noviembre de 1963 a agosto de 1974.

choque sistémico que, digamos, el cristianismo moderno descubriendo el cristianismo original y primitivo.

La economía de la Escuela Austriaca, particularmente la intransigente praxiología de Ludwig von Mises,[2] fue, de manera muy atractiva, intransigente. Además, no requería ningún parche o encubrimiento de fallos; de hecho, en 1973-74, predijo con éxito el auge del oro y la subsiguiente estanflación que tanto confundió a los Economistas Oficiales del Tribunal. Mises murió en su momento de triunfo: como un Moisés, Cristo o Marx del movimiento libertario surgido de las cenizas de la Nueva Izquierda y su oponente dialéctico, la derecha estudiantil.

Murray Rothbard era el Gabriel, el San Pablo y el Lenin. En lugar de diluir la praxis para obtener la aceptación del establishment y los premios Nobel (como hicieron Wilhelm Röpke y Friedrich Hayek, por nombrar dos), Rothbard insistió en radicalizar aún más el austiranismo.[3]

Mises, aunque adorado por los derechistas radicales desde Ayn Rand hasta Robert Welch, murió llamándose a sí mismo un liberal, aunque un liberal austriaco del siglo XIX, para estar seguro. Rothbard, con sus aliados historiadores académicos Leonard Liggio y Joseph Peden, insistió en que el austrianismo iba más allá del tibio liberalismo clásico que estaba siendo revivido por Milton Friedman; exigía no sólo un

[2] Ver, especialmente La Acción Humana en cualquiera de sus numerosas ediciones.

[3] Poder y mercado, su "finalización" de Hombre, Economía y Estado (que en sí misma era una reescritura de La Acción Humana) acababa de salir.

gobierno republicano limitado y constitucional – exigía que no hubiera gobierno en absoluto.[4]

¿Cómo pudo Röpke aconsejar al demócrata cristiano Kanzler Konrad Adenauer y a los Birchers amar a Mises cuando Rothbard predicaba abiertamente la anarquía? La respuesta estaba en el concepto crucial de la praxeología del wertfrei (libre de valores). Como muchos críticos señalaron más tarde – incluso los amistosos y libertarios – la economía asumió algunos valores a varios niveles, como para tomar el ejemplo más flagrante, el valor del estudio económico en sí mismo. Sin embargo, la supresión de la valoración consciente permitió a Mises hacer un análisis mucho más penetrante, devastador para todos los ilusionistas políticos de su época, pero también permitió que su teoría fuera vendida en parcelas amputadas por oportunistas selectivos y comprada por activistas bienintencionados pero de miras estrechas.

El verdadero significado de la «economía austríaca» de Mises sigue siendo objeto de acalorados debates en el Journal of Austrian Economics, Critical Review y en las revistas del movimiento libertario, pero lo que nos preocupa aquí es lo que se percibió como la fundación de la contra-economía.

ORÍGEN DEL AGORISMO: CONTRA-ECONOMÍA

La economía austríaca respondió unas preguntas:

- ¿Por qué valuamos y cómo?

—Es inherente a nosotros y lo hacemos de forma subjetiva.

[4] Por lo tanto, como reflexioné sobre Murray alrededor de 1971, «¡Quieres decir que no somos liberales clásicos, somos radicales clásicos!»

- ¿Por qué es que damos algo en ciertas ocasiones?

—Porque subjetivamente valoramos A más que B mientras que algunos otros valoran B más que A. No renunciamos; adquirimos un valor mayor.

- ¿Pero por qué alguien entregaría algo que es universamente (o lo más cercano posible) muy valorado por algo de menor valor?

—Porque esa milésima unidad de lo aparentemente más valioso es menos valiosa subjetivamente que la primera unidad de lo aparentemente menos valioso. ¿Quién consideraría una locura cambiar la centésima barra de pan por un primer diamante? La utilidad es marginal.

- ¿Por qué tenemos dinero?

—Facilitar el comercio, llevar cuentas cuantitativas, hacer cambios y almacenar valor.

- ¿De dónde viene el dinero?

—Surge de mercancías que se fueron usando más y más como intermediarias en cambios por otras mercancías.

- ¿Puede el gobierno mejorar el dinero?

—No, es estrictamente una función del mercado.

- ¿Cuál es el resultado de la intervención del gobierno en cualquier parte del mercado?

—El gobierno es fuerza, por legítima y aceptada que sea; toda fuerza impide la satisfacción de valores subjetivos, es decir, lo que los actores humanos renuncien voluntariamente y acepten es, por su

comprensión personal subjetiva (e incognoscible para los demás), el resultado mejor informado para ellos. Toda violencia que disuada de su intercambio es contraproducente para todos los intercambios y para aquellos cuyos intercambios dependen de los suyos, es decir, la intervención violenta es una desutilidad universal en el mercado.

Mises concluye así que toda coacción – y eso incluye la acción del gobierno – no es sólo anti-mercado sino inhumana. ¡Nada mal para suposiciones libres de valor! Röpke (autor de Humane Economy), Hayek e incluso Mises consideraron que una vez que la fuerza privada o la de otro estado entrara en el mercado, la contrafuerza del gobierno estaba justificada para rectificar. Además, ninguno podía concebir otra forma de tratar la protección humana.

Y aqui entran Murray Rothbard… y Robert LeFevre.

ORÍGENES DEL AGORISMO: ANTI-POLÍTICA

Entre 1964 y 1974, todo el espectro político, salvo una pequeña parte de las máquinas «liberales» de los partidos demócrata y republicano, fue intensamente alejado de la política. La izquierda moderada vio frustradas sus esperanzas por el asesinato de Kennedy y miró más a la izquierda; la derecha moderada depositó sus esperanzas en Goldwater y fue expulsada de la política por las distorsiones y tergiversaciones de sus posiciones. Algunos se encendieron, sintonizaron y se retiraron.

El resto de nosotros perseguimos lo que los europeos llaman tan diplomáticamente política extraparlamentaria. Rothbard y sus libertarios de la «Costa Este» persiguieron una alianza de la «Vieja Derecha» y la «Nueva Izquierda» alienada para una revolución clásica. Robert LeFevre y sus libertarios de la «Costa Oeste» persiguieron una

postura de desobediencia civil: la no participación en la política aprobada por el Estado, en particular en las elecciones y en la ocupación de cargos, junto con la educación y el activismo para ampliar el rechazo hasta que el Estado ya no pudiera funcionar. En 1969, la táctica del 'hombre del clima' (de la organización Weather Underground o Weathermen, movimiento de izquierda radical de esa época) de exacerbar la violencia del Estado con la suya propia para acelerar la revolución llevó a Rothbard a renunciar a su sueño de una coalición ultraizquierdista y a apoyar a los candidatos de la paz. LeFevre permaneció anti-colaboracionista hasta su muerte en 1986, pero la desobediencia civil y el pacifismo pasaron de moda a mediados de 1970.

ORÍGENES DEL AGORISMO: CONTRA-ECONOMÍA

Por lo tanto, cuando apareció el agorismo, había varias cuestiones que tratar más allá de las respuestas de la economía austriaca y la política libertaria de entonces:

- ¿Se puede prescindir praxeológicamente del Estado?

—Responder a eso afirmativamente, como lo hicieron Rothbard y LeFevre y varios otros…

- ¿Cómo?

—Richard y Ernestine Perkins,[5] Morris y Linda Tannehill,[6] David Friedman[7] y los numerosos colaboradores de The Libertarian Connection[8] dieron respuestas tempranas sobre cómo el mercado podría proporcionar organismos de protección que fueran competitivos, eliminando el problema de la coacción inherente del Estado. Incapaz de regular o gravar, capaz de actuar sólo cuando se le paga y se le pide que proteja o reclame la propiedad, el organismo resolvió el problema de la intervención contra los actores humanos subjetivos. El arbitraje sustituiría a la magistratura de la justicia, o al menos resolvería los desacuerdos.

Pero ninguno de ellos describe el camino para ir de aquí (estatismo) a allá (mercado apátrida o ágora). Asumiendo que los empresarios del mercado encontrarían un camino, la estrategia para lograr la libertad se dejó como un ejercicio para los lectores.

En las mismas elecciones presidenciales de 1972 en EE.UU. donde la élite del poder le hizo a George McGovern y la izquierda no revolucionaria los anti-guerra lo que ellos habían hecho a Barry Goldwater, surgió un nuevo partido. Aunque el Partido Libertario recibió un porcentaje minúsculo de los votos y fue ignorado por

[5] Su trabajo hace tiempo que no se imprime.

[6] The Market for Liberty (1970) fue reimpreso por Fox & Wilkes (del Center for Independent Thought, que dirige Laissez Faire Books) en 1993.

[7] La maquinaria de la libertad se ha reimpreso y revisado. Naturalmente, es el menos duro de los tres.

[8] Una «APA», o asociación de prensa amateur basada en el concepto de fanzine de ciencia ficción que recopila varias publicaciones de colaboradores sin editar, ha sobrevivido desde 1970 con uno de los «editores» generales originales todavía activo en ella, Erwin «Filthy Pierre» Strauss.

todos, desde Rothbard hasta LeFevre, un elector rebelde en Virginia echó el cerrojo a la abrumadora mayoría de Nixon para poner a John Hospers y al PL en el mapa político. Resultó ser el punto culminante del éxito del PL, pero con la campaña de Fran Youngstein para alcalde en 1973, los libertarios conservadores y radicales se mezclaron y luego se repolarizaron. El debate crucial de 1974 ya no era anarquía contra minarquía, sino partido contra agorismo.[9]

La mayoría antipartidaria argumentó que trabajar dentro del sistema político había fracasado durante dos siglos. Los nuevos "anarquistas de partido" o partiarcas argumentaron que nada más había funcionado (todo lo demás, presumiblemente, se había probado en los años sesenta). Al menos tenían una estrategia. Además, se podía percibir que funcionaba por etapas e incluso incrementos, ya que se derogó una ley aquí o un impuesto allá. Por supuesto, en los veinte años de existencia del LP, no se ha notado ningún «retroceso del estatismo».

Los libertarios antipartidos se vieron obligados a elegir entre otro cambio de paradigma para responder (recuerden, la mayoría se había radicalizado del conservadurismo a casi Weathermen) o rendirse. Los que se quedaron en la lucha con su nuevo análisis y estrategia correspondiente tomaron el nombre del mercado para oponerse a los partidos políticos y al estatismo – ágora. El nuevo paradigma del agorista se denominó (en homenaje a la entonces desvanecida Contracultura) contra-economía.

[9] El número de noviembre de 1972 de la historia de portada de New Libertarian Notes fue un debate entre el fundador del Partido Libertario, David Nolan, y el fundador del "grupo radical" antipartido, Samuel Edward Konkin III. En 1974, varios boletines del Partido contenían debates y discusiones sobre la coherencia del partido con los principios. Aquellos editores que no desertaron a la Nueva Alianza Libertaria fueron todos depurados.

La contra-economía (counter-economics) es el estudio y la práctica de la acción humana en la contraeconomía (counter-economy). La contra-economía es toda acción humana no sancionada por el Estado.

Así como la Mecánica Cuántica surgió por químicos teóricos y físicos que se negaron a ignorar los experimentos que rompen paradigmas, y la Relatividad surgió de la aceptación de Einstein de los resultados de Michelson-Morley, la Contraeconomía surgió como una teoría al tomar en cuenta lo que toda la economía estándar ignoraba o minimizaba. Así como la luz salió de los agujeros negros de Hawking, la acción humana evadió el control del estado. Y esta economía sumergida, mercado negro, nalevo ruso, resultó ser demasiado, demasiado vasta para ignorarla como una corrección menor.

En la primera ciencia ficción de influencia agorista en 1975, la historia[10] predijo que la URSS caería ante las fuerzas contra-económicas en 1990 y poco después se convertiría en un paraíso de libre mercado que sería invadido por el líder mundial estatista, los imperialistas estadounidenses. (mientras se escribe este artículo, se cumple la última profecía).

La alternativa Contraeconómica les dio a los agoristas un arma devastadora. En lugar de acumular votos lentamente hasta que una masa crítica permitiera la retirada del estado (si los nuevos estatistas no cambiaran de bando para proteger sus nuevos intereses creados),

[10] Agent for Anarchy (1971), la primera historia de Rann Gold, precedió al agorismo, pero las secuelas, The Statesman (1973) y Dragon's Bane (1975), fueron cada vez más influenciadas por él, y la historia de fondo no se fijó hasta el tercero. Todos fueron publicados en New Libertarian Notes y su sucesor, New Libertarian Weekly. Desde esos primeros intentos de satisfacer la demanda de ciencia ficción libertaria de núcleo duro, el mercado tomó una mano invisible, y Neil Schulman, Victor Koman, L. Neil Smith, Brad Linaweaver y muchos otros realmente encontraron editores de la superficie para pagarles por esas cosas.

uno podría cometer desobediencia civil de manera rentable, evitando impuestos y regulaciones, teniendo costos más bajos y (potencialmente) mayor eficiencia que sus competidores estatistas, si los hay. En efecto, muchos bienes y servicios solo pueden surgir o proporcionarse de forma contraria a la economía.

En 1975, la Nueva Alianza Libertaria abandonó sus campus y sus puestos de trabajo en el «mercado blanco» y se dedicó a la contraeconomía a tiempo completo durante una década para demostrar la viabilidad de la estrategia. En 1980, el Manifiesto del Nuevo Libertario, retrasado durante mucho tiempo, se emitió para quienes se dedicaban a la política de partidos u otras formas de desesperanza.

AGORISMO HOY

Sorprendentemente, se había realizado poca investigación sistemática en contraeconomía desde el descubrimiento agorista una década después de la inmersión del cuadro agorista. Salieron a la superficie para encontrar un panorama político cambiado. Se esperaba que sus aliados más tímidos se mantuvieran en la superficie para realizar investigaciones autorizadas oficialmente, pero eso no sucedió por razones institucionales ahora obvias. Por lo tanto, decididos a informar sus hallazgos, aprovechar la libertad de prensa y la libertad académica para hacerlo y, de paso, formar familias, el cuadro editorial formó The Agorist Institute en el suroeste de Estados Unidos, rico en libertarios, al final de 1984. El resto de la historia del agorismo es la historia de las pruebas y tribulaciones del Instituto Agorista (que presumiblemente se publicará algún día). El Inst. Agor. floreció a fines de la década de 1980, alcanzando su punto más bajo cuando la

contraeconomía, si no el agorismo total, barrió el mundo y arrojó el socialismo al basurero de la historia.

EL FUTURO DEL AGORISMO

A diferencia de la Contraeconomía misma, los agoristas tenían un problema con la retroalimentación del mercado operando sobre el suelo, especialmente en el ámbito casi desprovisto de mercado de las fundaciones educativas deducibles de impuestos, una irrealidad devoradora de fondos que prohibía suficiente como para consumir una gran parte de la fortuna de la familia Koch y escupir a Charles y David. Aunque recibió algo de apoyo financiero de empresarios exitosos de rango medio, el instituto intentó hacerlo todo: apoyo a la investigación, clases, seminarios, conferencias académicas y publicación de revistas y boletines (internos y externos). (Todo el personal tenía trabajos o negocios adicionales para mantenerse).

Por lo tanto, el avivamiento de 1995 también marca el décimo aniversario del Instituto Agorista y la publicación tan esperada y retrasada de este trimestral. Una vez más, nos embarcamos en el estudio del vasto iceberg debajo de la punta, la Contraeconomía, e informamos nuestros hallazgos. Para evitar nuestros escollos anteriores, AI se está enfocando en tres publicaciones autosuficientes (en poco tiempo): AQ, el New Isolationist que ya aparece pero poco frecuente, y el nuevo boletín informativo momento a momento de la principal preocupación, Counter-Economics. La edición de prueba o vista previa, # 0, sigue a esta revista.

El mundo ha cambiado en una segunda década, pero, curiosamente, el mercado del nalevo ruso sigue ahí para estudiarlo después de la Segunda Revolución, solo que esta vez no podremos confiar en las cuentas publicadas patrocinadas por la CIA [11]. ¿Cómo le irá a la

Contraeconomía europea, en particular al mercado de trabajo negro, con la caída de las fronteras? ¿Qué pasa con las economías «informales» de Canadá y México con la aprobación del TLCAN? ¿El Otro Sendero de Hernando de Soto va a ganar al Sendero Luminoso de Abimael Guzmán, especialmente después de la traición de los supuestos discípulos políticos (partidistas) de De Soto, Mario Vargas Llosa y luego Alberto Fujimori? Recientemente, el ex comandate Cero de la facción tercerista (intransigente) de los sandanistas, Eden Pastora, eligió al agorista Karl Hess Club para anunciar su candidatura a la presidencia de Nicaragua.

¿Y los Estados Unidos? ¿Cómo afecta todo lo anterior a la interfaz extranjera contra-económica de Estados Unidos [término académico para «la industria del contrabando»]? ¿Qué efecto tendrá la medicina estatal de Clinton en el servicio de salud? ¿Terminará todo el tratamiento médico como el aborto de 1950, y la gente tomará agujas gratis en el centro de prevención del SIDA para dárselas a sus médicos negros para la inmunización no autorizada de sus hijos que no pueden esperar su «turno» (debido después de su muerte programada, como en Canadá e Inglaterra)?

Todos los números de la prensa actual, desde Bosnia hasta Oklahoma City, tienen un componente contraeconómico que la IA puede explorar, compilar y publicar. Se pueden excavar otras áreas del subsuelo que se convertirán en problemas una vez que se expongan y expliquen, y luego está el nuevo campo de batalla para agoristas y estatistas: el ciberespacio, donde los guerreros de la carretera agoristas cypherpunk tienen una ventaja temprana sobre los supercarreteristas (superhighwaymen) estatistas de Gore.

Pero, finalmente y en general, el tema que necesita la atención más inmediata es el del agorismo mismo. En la medida en que se trata de "agorología" y no solo de ideología, ¿cuál es y debe ser su

metodología? Invitamos con más urgencia a nuestros estudiantes de agorismo y multidisciplinarios de contraeconomía recién despertados y empoderados a contribuir con sus primeras y segundas reflexiones sobre el tema. ¿Hay algunos métodos fuera de los límites del agorismo que son académicamente aceptables, por ejemplo? ¿O son algunos métodos aceptables en el estudio contraeconómico que son inaceptables para los investigadores académicos? ¿Podemos ser wertfrei cuando obviamente somos atraídos por el negro como los departamentos de estudios marxistas lo son por el rojo? ¿Debería haber metodologías en competencia? (En caso de que haya la menor duda, el Instituto Agorista fomenta una, dos, muchas fundaciones agoristas).

¿Y qué hay de ese nuevo equipo Power Mac para conectar al Video Toaster? ¿Es suficiente la publicación tradicional o debería ser complementada, o suplantada, por la producción de video a gran escala transmitida por Videotape, o lanzada a través de Internet como camiones "rompedores, rompedores" en la superautopista de la información? ¿Debería AQ seguir apareciendo en papel o en archivos .PDF en línea como lo hace ahora la revista New Libertarian?

Ahora son milicias «derechistas» en lugar de los cuadros de la Nueva Izquierda las que hacen volar edificios federales y protestan contra las masacres de mujeres y niños pacíficos, pero la lucha por la libertad contra el Imperio estadounidense se está volviendo seria nuevamente. De manera importante, nuestros noventa son como los sesenta: no sabemos dónde vamos a terminar, pero sabemos que vamos por buen camino. O, en el lenguaje de los noventa, como diría el portavoz de nuestros niños, cuando se les pregunta sobre "el futuro", los agoristas responden: "¿El futuro? Estamos allí.»

MANIFIESTO
NEOLIBERTARIO

SAMUEL EDWARD KONKIN III, 1980

A Chris R. Tame, que una vez me dijo: “No le des más vueltas, escríbelo”.

Mención especial, sobre todo, a Ludwig Von Mises, Murray N. Rothbard, Robert LeFevre y a sus fuentes.

PRÓLOGO

SIMÓN OCAMPO

Este manifiesto, tan poco conocido en Latinoamérica e incluso en los círculos libertarios, marcó un antes y un después con respecto a la estrategia utilizada para alcanzar los tan deseados ideales de la sociedad libre. Inspirado en Rothbard, Mises, LeFevre y demás autores de la corriente, Konkin establece por primera vez una teoría sistemática orientada a alcanzar el anarquismo de libre mercado, bautizada como agorismo (derivada del griego "ágora", haciendo referencia a los mercados de las antiguas polis).

A diferencia de gran parte de los libertarios de su época, Konkin intenta demostrar la inefectividad y la inconsistencia de las estrategias políticas, materializada en el Partido Libertario y grupos afines, estableciendo que la única vía efectiva para alcanzar estos fines es mediante la economía informal, concepto que denomina "contraeconomía". Se trata de la masificación de toda acción humana no agresiva, incluido los denominados "mercados negros" y todo tipo de acto de desobediencia civil no violento y voluntario que permita al sector privado crecer en fuerza defensiva suficiente como para hacer frente al Estado y lograr abolirlo.

En pocas palabras, un deslumbrante y apasionado manifiesto en defensa de la libertad individual y la cooperación voluntaria y pacífica que no dejará indiferente al lector.

Simón Ocampo, 30 de septiembre de 2021. La Plata, Argentina.

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL

La presente obra supone el desembarco de Samuel Edward Konkin III en el mercado editorial castellano que saturado de Manifiestos, mayoritariamente unidireccionales, hasta el momento inexplicablemente había ninguneado in toto al "movimiento agorista" (del griego ágora, que significa mercado). Sin embargo, y una vez más, la función empresarial innata en todo ser humano, en este caso representado por tres emprendedores seguidores de la Escuela Austriaca de Economía, ha hecho posible que felizmente dispongamos ya en nuestro país de la primera edición de este libro en español.

Autor casi desconocido en España, Samuel Edward Konkin III era realmente inconfundible, siempre embutido en su camiseta y pantalón negros, y luciendo unas características gafas con cristales rojizos. Gracias a su connatural tendencia a la creación de palabras nuevas, Konkin acuñó en 1971, no sin cierto tono peyorativo, el ya famoso término Minarquismo para denominar al movimiento de libertarios que, como Robert Nozick — cuyos seguidores fueron bautizados irónicamente por Konkin como "nozis"—, estaban a favor del Estado mínimo. Pero Konkin destaca sobre todo por una coherencia moral hoy en día prácticamente inasumible, y que le llevó a vivir toda su vida al margen del Estado.

En cuanto al Manifiesto en sí, se trata de un texto inusualmente valioso, tanto para quienes tengan especial interés en una obra políticamente combativa pero al margen de las doctrinas asociadas a la izquierda clásica, como para aquellos otros que deseen alimentar su mera curiosidad intelectual con una rareza que, no obstante, ha

inaugurado toda una corriente de pensamiento y acción dentro de los márgenes del llamado anarcocapitalismo. Podrían pensar los lectores más conspicuos, y no se equivocarían, que el movimiento agorista está basado en la novela de ciencia ficción The Moon is a Harsh Mistress (La Luna es una Cruel Amante, Robert A. Heinlein, 1966) en la que un grupo de colonos lunares se rebelan contra las leyes terrestres en una suerte de Guerra de la Independencia Lunar. No en vano, el propio Konkin reconoció que de dicha novela extrajo el concepto de anarquista racional, que irremediablemente le guiaría hasta Robert LeFevre, Ludwig von Mises y Murray N. Rothbard, entre otros.

En definitiva, estamos ante el primer texto de la historia que describe toda una serie de tácticas, estrategias y fases para llevar a cabo una práctica activista anarcocapitalista. Disfruten leyendo sobre estatistas encarcelados que sólo serán liberados en la restauración libertaria tras saldar su deuda con la ciudadanía; disfruten leyendo sobre la libertad de tenencia de armas como medio más eficaz de autodefensa; disfruten leyendo sobre estados que colapsan al no poder competir con la economía libre (y sumergida); y disfruten leyendo de qué manera la libertad individual siempre puede triunfar frente a la mentira y la coacción estatal.

Jesús Huerta de Soto, diciembre de 2011.

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN

La forma básica del Neolibertarismo surgió durante mi lucha con el Partido Libertario mientras éste se formaba en 1973, y la Contraeconomía fue presentada ante el público en el Foro de la Libre Empresa en Los Ángeles en febrero de 1974. El Neolibertarismo ha sido propagado, partiendo de ese momento, dentro y fuera del movimiento libertario y de sus publicaciones, especialmente desde la revista New Libertarian.

Aún más importante, el activismo descrito aquí (especialmente la Contraeconomía) ha sido practicado por el autor y sus más allegados aliados desde 1976. Varias "anarcoaldeas" de Neolibertarios han sido formadas y reformadas.

Solo por una vez, ¿no les gustaría leer un manifiesto que haya sido practicado antes de ser preconizado? Yo querría.

Y lo hice.

Samuel Edward Konkin III, octubre de 1980

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Una publicación agorista debía someterse estrictamente a los dictados del libre mercado. Efectivamente, la primera edición del Manifiesto Neolibertario se ha agotado y una segunda edición, creada por un joven emprendedor buscando el beneficio siguiendo su ideología, está con usted, el lector. El dictamen del mercado, una grata sorpresa para mí, es que el ML es el más exitoso de mis muchos trabajos publicados.

En el reino de las ideas, dos años es realmente poco tiempo. Sin embargo, sólo en el último mes, ataques al ML han comenzado en publicaciones Libertarias de corte Izquierdo-Centristas y un boletín estudiantil reprochó a "ese bicho raro, Konkin" que algunos capítulos son erráticos al intercambiar lealtades. Ensayos y artículos sobre Contraeconomía y agorismo aparecen cada vez en más publicaciones libertarias no izquierdistas (o no agoristas, si lo prefieren).

Un signo verdaderamente esperanzador es el surgimiento de muchos emprendedores Contraeconómicos en el área del Sur de California (así como unos pocos dispersos alrededor de Norte América e incluso Europa) que abrazan y distribuyen el MNL. Un "polígono industrial" agorista ha sido establecido discretamente en Orange County entre estas dos ediciones.

Esta gratificación no ha pasado inadvertida. Ha inspirado al autor para continuar el debate en dos números de una revista especializada basados en el ML, la escritura de Contraeconomía (ver nota a pie de página número 27), y a plantearme la escritura de una teórica magnus

opus, como El Capital fue a El Manifiesto Comunista, que indudablemente, se titularía Agorismo.

Como continúo practicando lo que proclamo y cada vez de forma más amplia, puedo añadir al final de la Primera Edición... Y aún lo sigo haciendo.

Samuel Edward Konkin III, febrero de 1983

I

ESTATISMO: NUESTRA ENFERMEDAD

Somos coercidos por nuestros coetáneos humanos. Ya que éstos tienen la capacidad para actuar de muchas otras formas, no es necesario padecer esta realidad. La coerción es inmoral, ineficiente, e innecesaria para llevar una vida satisfactoria. Aquéllos que deseen ser tan serviles como para que sus semejantes se aprovechen de ellos, son libres de elegir esta vía; este manifiesto va dirigido a los que adoptan otra actitud: la lucha.

Para combatir la coerción, uno debe entenderla. Más importante aún, uno debe entender por qué está luchando y contra qué. Una reacción ciega se dirige hacia todas las direcciones excepto hacia la fuente opresora y hace que las oportunidades se desvanezcan; la lucha por unas metas comunes identifica mejor a los oponentes y permite formar estrategias y tácticas coherentes.

La forma óptima de controlar la coerción desorganizada es a través de la autodefensa inmediata, individual. Aunque el mercado puede desarrollar a gran escala empresas que oferten servicios de seguridad e indemnicen en caso de daños y perjuicios, la imprevisibilidad de la violencia sólo puede ser resuelta en ese mismo momento ad hoc.[11]

[11] Estoy en deuda con Robert LeFevre por esta apreciación, aunque extrajésemos conclusiones diferentes.

La coerción organizada requiere una oposición organizada. (Muchos pensadores han resaltado brillantemente la idea de que dicha oposición debería permanecer estructurada, activándose sólo en caso de enfrentamiento real, precisamente para evitar que los defensores legítimos degeneren y se conviertan en una agencia de agresión). La coerción institucionalizada, con raíces milenarias en el misticismo e implantada profundamente como falsa ilusión en las profundidades del pensamiento de sus víctimas, requiere una gran estrategia y un punto de inflexión de conmocionante singularidad histórica: la Revolución.

El mentado ente de coerción —cuyo eje central es la inmoralidad, director del saqueo y del asesinato, y coordinador de la opresión a una escala inconcebible para la criminalidad no organizada— existe. Es la Mafia de las mafias, la Banda de las bandas, la Conspiración de las conspiraciones. Ha asesinado en los últimos años a más individuos que los asesinados en toda la Historia precedente; ha robado en los últimos años más riqueza que toda la producida a lo largo de la Historia precedente; ha lavado —para su propia perpetuación— más cerebros en los últimos años de los que lavó la irracionalidad en la Historia precedente; Nuestro Enemigo, El Estado.[12]

Solamente en el S. XX, la guerra ha superado el número de muertos causados previamente; impuestos e inflación han robado más riqueza que toda la producida anteriormente; y las mentiras políticas, la propaganda, y sobre todo, "la Educación", han retorcido más mentes que todas las supersticiones previas: con todo, y pese a toda esa deliberada confusión y ofuscación, el hilo de la razón ha desarrollado fibras resistentes para tejer la soga llamada a ejecutar al Estado: el Libertarismo.

[12] Gracias, Albert J. Nock, por esa frase.

Allí donde el Estado divide y conquista a sus oponentes, el Libertarismo une y libera. Allí donde el Estado eclipsa, el Libertarismo clarifica; allí donde el Estado oculta algo, el Libertarismo lo saca a la luz; allí donde el Estado perdona, el Libertarismo acusa.

El Libertarismo supone la elaboración de toda una filosofía de vida a partir de una premisa elemental: el inicio de la violencia o amenaza de violencia (coerción) es un error (es inmoral, es malo, es dañino, carece de sentido práctico, etc.) y está prohibido; nada más lo está.[13]

El Libertarismo, tal y como se ha desarrollado hasta ahora, descubrió el problema y definió la solución: el Estado vs. el mercado. El mercado es la suma de toda acción humana voluntaria.[14] Si uno no actúa coercitivamente, es parte del mercado. De este modo, la economía comenzó a formar parte del Libertarismo.

El Libertarismo investigó la naturaleza del hombre para explicar los derechos que se derivan de la no coerción. Inmediatamente concluyó que el hombre (mujer, niño, marciano, etc.) tenía un derecho absolu to sobre su vida y sobre su propiedad —y ningún derecho sobre la vida o propiedad de otros. De este modo, la filosofía Objetivista comenzó a formar parte del Libertarismo.

El Libertarismo se preguntó por qué la sociedad no es libertaria y por qué fundó el Estado, su clase dirigente, su camuflaje; y se encontró con que los más singulares historiadores son quienes se esfuerzan por

[13] Para una mejor aplicación del Libertarismo Moderno, pueden leer a Murray Rothbard y su libro Hacia una Nueva Libertad, el cual, pese a lo reciente de la edición, siempre lleva un año o más de desfase. Aun así, recomendar la mejor obra sobre libertarismo es como recomendar una sola canción para explicar la música en todas sus formas.

[14] Gracias, Ludwig von Mises.

desvelar la verdad. De este modo, el Revisionismo Histórico comenzó a formar parte del Libertarismo.

La psicología, especialmente la desarrollada por Thomas Szasz como contrapsicólogo, fue acogida por los libertarios que buscaban liberarse a sí mismos de la restricción y el auto-encarcelamiento del Estado. Tratando de encontrar una forma artística para expresar el potencial horror del Estado y extrapolar las muchas posibilidades de la libertad, el Libertarismo encontró la Ciencia Ficción.

Los guerrilleros de la libertad, al percibir un vacío en los reinos de la política, la economía, la filosofía, la psicología, la Historia y el arte, completaron su resistencia con más guerrilleros de otros lugares, y unieron sus fuerzas tan pronto como sus conciencias se activaron. Así fue como los Libertarios se convirtieron en un Movimiento.

El Movimiento Libertario miró a su alrededor e identificó al rival: en cualquier lugar, Nuestro Enemigo, El Estado; desde las profundidades del océano, pasando por los áridos desiertos o la distante superficie lunar; en cualquier tierra, pueblo, tribu y nación —y en la mente del individuo.

Unos buscaron alianzas inmediatas con otros opositores al poder de la élite con el objetivo de derrocar a los mandatarios actuales del Estado.[15] Otros buscaron el enfrentamiento inmediato con los agentes del Estado.[16] Otros tantearon la colaboración con aquéllos en el poder que ofrecieran menos carga opresiva a cambio de votos.[17] Otros se

[15] Radical Libertarian Alliance (RLA), 1968-1971.

[16] Radical Libertarian Action Movement, 1968-1972, después reinstaurado brevemente como un proto-MIL (Movimiento de la Izquierda Libertaria).

[17] Citizens for a Restructured Republic, 1972, surgido de miembros de la RLA desilusionados con la revolución.

atrincheraron en una explicación a largo plazo, buscando iluminar a la población y así construir y desarrollar el Movimiento.[18] En cualquier lugar, emergió una Alianza Libertaria de activistas.[19]

Los Altos Círculos del Estado nunca se mostraron dispuestos a acabar con el saqueo, ni a restaurar las propiedades a sus víctimas al mínimo signo de oposición. El primer contraataque provino de los anti-principios planteados por la corrupta Casta Intelectual: Derrotismo, Rendicionismo, Minarquismo, Colaboracionismo, Gradualismo, Monocentrismo, y Reformismo —incluyendo la aceptación de un ente del Estado ¡para "mejorar" el Estatismo! Todos estos anti-principios (desviaciones, herejías, aserciones autodestructivas y contradictorias, etc.) serán tratados más adelante. La peor de las abyecciones es la Partitarquía, ese anti-concepto consistente en alcanzar fines libertarios valiéndose de medios estatistas, especialmente partidos políticos. Un Partido "Libertario" fue el segundo contraataque por parte del Estado

[18] Society for Individual Liberty, 1969-1989 (Ahora unida a la Libertarian International resultando la International Society for Individual Liberty). También Rampart Collegue (ya extinto) y la Foundation for Economic Education and Free Enterprise Institute, todo ellos anteriores a la explosión de población libertaria en 1969.

[19] La más importante, la California Libertarian Alliance, 1969-1973. El nombre sigue siendo usado para patrocinar conferencias, y es también empleado en el Reino Unido.

soportado por los hombros de bisoños Libertarios, primero como un oxímoron ridículo[20], más tarde como un ejército invasor.[21]

El tercer contraataque fue llevado a cabo por uno de los diez capitalistas más ricos de Estados Unidos, al intentar comprar las instituciones Libertarias más importantes —no sólo el Partido— y

[20] El primer Partido "Libertario" fue fundado por Gabriel Aguilar y Ed Butler en California en 1970 sin más ambición que la de tener acceso a los medios de comunicación. (Aguilar, un gambosiano, fue incondicionalmente apolítico). Incluso el Partido "Libertario" de Nolan fue ridiculizado y despreciado por nada menos que Murray Rothbard en su primer año de existencia.

[21] El Partido "Libertario" que finalmente se organizó a escala nacional y presentó como candidatos a Presidente y Vicepresidente a John Hospers y Toni Nathan, respectivamente, fue organizado en sus inicios por David Nolan y Susana Nolan en diciembre de 1971 en Colorado. David Nolan fue un YAFista de Massachusetts que había roto con la YAF en 1967 y se perdió el clímax vivido en St. Louis en 1969. Él ha continuado siendo conservador y minarquista hasta esta primera edición.

Si bien los Nolan fueron bastante inocentes, y otras organizaciones y candidatos también lo fueron durante sus primeros años, el debate sobre "el Problema del Partido" comenzó inmediatamente. La publicación New Libertarian Notes atacó el concepto de Partido "Libertario" en la primavera de 1972 y surgió un debate entre Nolan y Konkin justamente antes de las elecciones generales (NLN 15).

Para la campaña presidencial de 1980, los Nolan habían abandonado el Partido "Libertario" liderado por Ed Crane y su candidato Ed Clark, que llevaron a cabo una campaña electoral muy potente, con alta financiación, el típico acosamiento al votante y su habitual boato plataformista.

dirigir dicho movimiento tal y como otros plutócratas dirigen todos los demás partidos políticos en estados capitalistas.[22]

El grado de éxito que aquéllos contraataques estatistas tuvieron corrompiendo el libertarismo llevaron a la escisión de los Movimientos de "Izquierda" y a la desesperada paralización de otros. Aunque la desilusión creció dentro del "Libertarismo", buscó respuestas a este nuevo problema: tanto con Estado como sin él.

¿Cómo evitamos ser usados por el Estado y su poderosa elite? Es decir, se preguntaron, ¿cómo podemos evitar desviaciones del camino a la libertad cuando nosotros sabemos que hay más de uno? El mercado tiene muchos senderos hacia la producción y el consumo de un producto y ninguno de ellos es perfectamente predecible. Así que incluso si uno nos dice cómo llegar desde aquí (estatismo) hasta allí (libertad), ¿cómo saber cuál es la mejor forma?

[22] Desde 1976 a 1979, Charles G. Koch —un petrobillonario— había contratado, fundado o comprado, total o parcialmente, a través de familiares, fundaciones, institutos y centros, lo siguiente: a Murray Rothbard y su Libertarian Forum; Libertarian Review (from Robert Kephart), editada por Roy A. Childs; Students for a Libertarian Society (SLS), dirigida por Milton Mueller; Center for Libertarian Studies (de tendencia rothbardiana) y a Joe Peden; Inquiry, editada por Williamson Evers; Cato Institute; y varias Fundaciones, Fondos e Institutos Koch. Referido como "Kochtopus" en la New Libertarian 1 (febrero de 1978), fue criticado por Edith Efron en la publicación conservadora-libertaria Reason, junto con imputaciones de una posible conspiración "anarquista". El Movimiento de la Izquierda Libertaria zanjó los delirios antianarquistas de Edith Efron, pero no tardó en apoyarla en su revelación del crecimiento del Monocentrismo en el Movimiento.
En 1979, el Kochtopus tomó el control del National Libertarian Party en la convención de Los Ángeles. David Koch, hermano de Charles, compró abiertamente la nominación de VP por 500.000$.

Algunos ya están desenterrando las antiguas estrategias de movimientos que sucumbieron tiempo atrás, movimientos con otras metas. Nuevos caminos están siendo ofrecidos—de espaldas al Estado.[23]

La traición, involuntaria o planificada, continúa. No es necesaria.

Como nadie puede predecir la secuencia de pasos que infaliblemente llevarán a una sociedad libre que puedan disfrutar individuos ansiosos por ser libres, uno puede eliminar de una tajada a todos aquéllos que no faciliten la Libertad, y, aplicando los principios del mercado, trazar con firmeza un lugar hacia el que dirigirse. No hay Un Camino, una línea recta hacia la Libertad, del que estar seguro. Pero sí que hay un entramado de trazados, un Espacio lleno de líneas, que guiarán a los libertarios a su meta de una sociedad libre, y ese Espacio puede ser descrito. Una vez que la meta sea fijada y los caminos descubiertos, sólo la Acción del individuo para llegar hasta allí permanece.[24]

---

[23] Murray Rothbard se desvinculó del Kochtopus poco después de la Convención del LP de 1979 y la mayoría de sus aliados fueron expulsados, como por ejemplo Williamson Evers, de Inquiry. Al CLS se le retiró la financiación de Koch. El Libertarian Forum comenzó a atacar a Koch. Rothbard y el joven Justin Raimondo erigieron un nuevo comité radical del LP (el primero, 1972-1974, fue dirigido por los precursores de la AN como estrategia reclutadora y una forma de destruir el Partido desde dentro).
Aunque Rothbard preguntó "¿Está Sam Konkin en lo correcto?" durante su discurso de julio de 1980 en una comida del CR en Orange County, la estrategia del CR es reformar el LP mediante la Nueva Izquierda y tácticas neo-Marxistas.

[24] Espero poder omitir esta nota en ediciones posteriores, pero en el contexto histórico presente es fundamental apuntar que el Libertarismo no es exclusivo de los elementos más "avanzados" o inteligentes de Norteamérica, quizás representados por una juventud blanca, especialista en

II

AGORISMO: NUESTRA META

El principio básico que lleva a un Libertario desde el estatismo a una sociedad libre es el mismo que los fundadores del Libertarismo usaron para descubrir la teoría en sí. Ese principio es la coherencia. Por lo tanto, una aplicación coherente de la teoría del Libertarismo a cada

---

ordenadores, especialmente docta y las compañeras feministas que luchan por la igualdad (y 0.5 niños).

Sólo el mercado más libre puede sacar al "Segundo" y "Tercer Mundo" de la miseria absoluta y la superstición autodestructiva. Intentos obligados de aumentar los estándares de producción y el entendimiento de la cultura asociada han causado reacciones violentas y regresión: p. ej. Irán y Afganistán. En general, el Estado se ha dedicado a la represión deliberada contra la automejora.

Los cuasi mercados libres, tales como los puertos libres de Hong Kong, Singapur y (más tempranamente) Shanghái, atrajeron avalanchas de emprendedores de movilidad social ascendente, altamente motivados. El increíblemente bien desarrollado mercado negro de Burma ya dirige la economía entera y necesita tan solo una conciencia libertaria para derrocar a Ne Win y al ejército, acelerando el comercio y aniquilando la pobreza nocturna.

Observaciones similares son posibles en mercados negros desarrollados y mercados semi-libres aceptados en el "Segundo Mundo" de ocupación Soviética, como por ejemplo Armenia, Georgia y la contraeconomía Rusa (nalevo).

acción realizada por un individuo Libertario, termina por crear la Sociedad Libertaria.

Muchos pensadores han expresado la necesidad de una coherencia entre medios y fines, y no todos ellos eran libertarios. Irónicamente, muchos estatistas han propugnado alcanzar fines loables a través de medios deleznables, lo que a todas luces es una incoherencia; sin embargo, si hablamos de sus auténticos fines de mayor poder y opresión, sus medios han demostrado coherencia. Confundir la necesidad de una coherencia entre fines y medios es parte de la mística estatista; precisamente por ello, la actividad más crucial para los teóricos libertarios es sacar a la luz estas incoherencias. Muchos teóricos lo han hecho admirablemente, pero sólo algunos han intentado, la mayoría sin éxito, describir la combinación coherente entre medios y fines del libertarismo.[25]

[25] Citando los casos más espectaculares hasta ahora:

Murray Rothbard empleará cualquier estrategia política del pasado para formular nuevas doctrinas libertarias, cayendo de nuevo en posiciones más radicales cada vez que fracasan las formulaciones previas.

Robert LeFevre defiende la pureza de pensamiento y acción en cada individuo, algo que resulta edificante para este autor y para otros tantos. Pero él rehúye la descripción de una estrategia completa resultante de estas tácticas personales, debido en parte al miedo a ser acusado de estar prescribiendo así como describiendo. Un servidor no tiene tanto miedo. El pacifismo de LeFevre además diluye el atractivo de sus tácticas, probablemente mucho más de lo que merece.

Andrew J. Galambos defiende una edificante postura contraeconómica (ver en el próximo capítulo), que sin embargo ahuyenta a los reclutas por su posición anti-movimientos y su organización táctica en torno a una sociedad secreta. Su desviacionismo de la "propiedad primaria", al igual que el

Si este manifiesto es o no correcto, debe ser determinado por este mismo principio. Si la coherencia fracasa, todo pierde su significado; así, el lenguaje sería entonces un incomprensible galimatías y la vida un fraude. Esto tampoco debería ser sobreestimado. Si alguna incoherencia fuera descubierta en estas páginas, la reformulación coherente sería el verdadero Neolibertarismo, y no aquél que ha sido fundado sobre bases erróneas. El Neolibertarismo (Agorismo) no puede ser desacreditado sin que la Libertad o la Realidad (o ambas) sean desacreditadas, excepto si está formulado incorrectamente.

Comencemos precisando nuestra meta. ¿A qué se parece una sociedad libre, o por lo menos tan libre como podemos esperar alcanzar desde nuestro entendimiento presente?[26]

---

pacifismo de LeFevre, probablemente denigra el resto de su teoría más de lo justificable.

El libro de Harry Browne How I Found Freedom in an Unfree World es una guía inmensamente popular en pos de la liberación individual. Habiendo recibido la influencia de Rothbard, LeFevre y Galambos, el mapa propuesto por Brown es claramente correcto —superficialmente— para los individuos que busquen sobrevivir y prosperar en una sociedad estatista. Pero él no ofrece una estrategia global, y sus técnicas irían dejando de funcionar en un sistema contraeconómico avanzado cuanto más cercano estuviera este de una sociedad libre. Una desviación sin portavoces particulares pero asociada comúnmente con Libertarian Connection es la idea de lograr la libertad desbordando al Estado con tecnología. Esta idea parece tener una validez plausible en el reciente caso de los Estados Unidos decidiendo no regular el explosivo crecimiento de la industria de la información. Pero falla al tener en cuenta la ingenuidad de aquellos que desean conservar el estatismo mientras haya gente que lo demande.

[26] Cuando nuestro conocimiento aumenta, uno asume que podemos lograr una sociedad más libre.

Sin lugar a dudas, la sociedad más libre concebida hasta hoy es la imaginada por Robert LeFevre. Todas las relaciones entre personas son intercambios voluntarios (un mercado libre). Nadie ofenderá a nadie ni violará su propiedad en forma alguna. Por supuesto, algo más que el estatismo deberá ser eliminado de las consciencias individuales para que esta sociedad pueda existir. La carencia de un mecanismo de corrección es el elemento más dañino en una sociedad perfectamente libre.[27] Todo lo que se necesita es un puñado de practicantes de la coerción que disfruten de su enfermizo saqueo con el suficiente apoyo como para sustentarse, y la libertad muere inevitablemente. Incluso cuando todos están viviendo libres, si uno "muerde la manzana", es decir, si uno regresa al pasado leyendo la Historia pretérita o redescubriendo su propia perversidad, aniquilará la libertad de la sociedad perfecta.

Lo mejor para una sociedad libre es la sociedad Libertaria. «La vigilancia eterna es el precio de la Libertad» (Thomas Jefferson), y tal vez sea posible tener un número reducido de individuos en el mercado preparados para defenderlo de agresiones esporádicas. O un número mayor de individuos con suficientes conocimientos y habilidades sobre defensa personal que puedan ser empleados con el fin de disuadir ataques aleatorios (quien pretenda ejercer la coerción nunca sabrá cómo de preparados están los coercidos para defenderse) y eliminar la rentabilidad de la iniciación sistemática de actos violentos.

[27] En The Great Explosion, el escritor de ciencia ficción Eric Frank Russell recrea una sociedad cercana a la planteada por LeFevre. El pacifista Gands tenía un mecanismo de corrección para los individuos aberrantes ocasionales —como en el caso de "Idle Jack". Desafortunadamente, esto fracasaría en el momento en el que quienes ejercen la coerción alcanzaran un número suficiente como para formar una sub-sociedad solidaria y autosuficiente. Que ellos pueden hacerlo, es obvio —¡Lo hacen! —.

Aun así, persisten dos problemas excesivamente complicados para este sistema de "anarquía con defensa espontánea". Primero tenemos el problema de defender a aquellos que están, a priori, inevitablemente indefensos. Esto puede paliarse con tecnología avanzada para quienes son cuadripléjicos (asumiendo que ese problema no ha sido resuelto aún por la tecnología) y para niños muy pequeños que requieren una atención constante. Luego, nos encontramos a los que, por un breve período de tiempo, están indefensos, e incluso los casos aún más raros de aquellos que son abrumados por los iniciadores de actos violentos, quienes probablemente estén deseando probar sus habilidades con adversarios más débiles (el último es el caso más raro a causa del alto riesgo y el bajo retorno de la inversión).

Aquellos que no necesitan —y no deberían— ser defendidos son quienes conscientemente así lo han decidido: los pacifistas. LeFevre y sus discípulos rechazan que los Libertarios usen métodos que ellos mismos considerasen repugnantes para defenderse (¿Quizás pudiesen ellos usar un pin con una paloma para ser inmediatamente reconocidos?).

Mucho más importante resulta la cuestión de qué hacer con los iniciadores de actos violentos tras haberlos neutralizado. El caso en que la propiedad de un individuo es violada y uno no está allí para protegerla acude rápidamente a nuestras mentes. Y finalmente, aunque realmente sea una variación del caso que acabamos de señalar, está la posibilidad del fraude y de otras formas de violación contractual.[28]

[28] La posición Mises-Rothbard es que los fraudes e incumplimientos de contratos (lo último puede manejarse a partir de las cláusulas del contrato, por supuesto) son en sí mismos robos de bienes futuros. La base del contrato es la transferencia de bienes presentes (considerados aquí y ahora) por bienes futuros (considerados allí y entonces). Todo robo es una iniciación de actos

Estos casos pueden llegar a ser resueltos, o bien mediante un primitivo "tiroteo", o bien socialmente, esto es, a través de la intervención de una tercera parte que no tiene intereses personales relacionados con ninguna de las dos partes en disputa. Este caso ejemplifica el problema fundamental de la sociedad.[29]

Cualquier intento de forzar una solución contrariando los deseos de ambas partes viola el principio Libertario. Así pues, un tiroteo que no arriesgue la vida de terceros es aceptable, pero difícilmente rentable, eficiente o incluso civilizado (estéticamente agradable) excepto para unos pocos partidarios.

La solución, pues, requiere de la implicación de un juez —testigo imparcial— o de un árbitro. Una vez que el árbitro en una disputa, o el juez en un caso de agresión, hayan llevado a cabo el juicio y comunicado la decisión final, se requerirían fuerzas que garanticen la aplicación de aquello que ha sido dispuesto (Los pacifistas pueden escoger un arbitraje sin guardianes armados, de todas formas).

El siguiente sistema de mercado ha sido propuesto por Rothbard, Linda y Morris Tannehill, entre otros; no es necesariamente definitivo, y puede ser mejorado a través de avances teóricos y tecnológicos (como el autor de estas páginas ya ha hecho). En esta fase de la Historia, parece el sistema óptimo y se presenta aquí como el modelo de trabajo de partida.

---

violentos; la fuerza es empleada para apoderarse de la propiedad involuntariamente o para evitar la recepción de bienes o pagos por bienes libremente transferidos mediante un acuerdo.

[29] La Sociedad, tal como apunta Mises, existe a causa de los avances en la división del trabajo. Mediante la especialización en distintas escalas de producción, los individuos encuentran una producción de riquezas total mayor que si sólo contaran con su esfuerzo individual.

Primero, dejando siempre fuera a aquellos que eligen no participar, el individuo se asegura a sí mismo contra la agresión y el robo. Incluso uno puede asignar un valor a su propia vida en caso de asesinato (o de homicidio involuntario), que puede ir desde quitarle la vida al iniciador de la violencia hasta extirparle órganos reemplazables (si la tecnología lo permite) para restaurar la vida de la víctima, o bien financiar una fundación que continúe el trabajo del difunto. Lo crucial en este punto es que la víctima asigna el valor a su propia vida, cuerpo y propiedad antes del percance. (Los bienes intercambiables pueden ser simplemente reemplazados según su valor en el mercado. Ver más abajo).

A se encuentra con que un objeto de su propiedad ha desaparecido y reporta el hecho a la compañía de seguros IA. IA investiga (puede que a través de otra división, o tal vez por medio de la agencia de detectives independiente D). IA restituye inmediatamente el objeto a A, de forma que la pérdida de uso del bien se minimiza.[30] Ahora, D puede fracasar en su búsqueda de la propiedad desaparecida. En este caso, IA cubre la pérdida de las primas pagadas por la contratación del seguro. Observad bien que, para mantener primas bajas y competitivas, IA tiene un fuerte incentivo para maximizar la recuperación de los objetos robados o perdidos. (Uno podría explayarse y escribir varios volúmenes sobre la escasez de dicho

[30] En este momento nos vemos obligados a introducir el concepto acuñado por Mises de preferencia temporal. Los bienes futuros son siempre descartados en relación a los bienes presentes a causa de la privación del uso-tiempo. Mientras que las valoraciones individuales sobre la preferencia temporal varían, aquéllos con alta preferencia temporal pueden aprovecharse de aquellos con baja preferencia temporal, puesto que quienes tienen una mayor preferencia temporal pagarán más a los de la baja preferencia del valor del que éstos han sido privados. El punto en el que todas estas transacciones confluyen en el libre mercado define la tasa de interés original o básica para todos los préstamos e inversiones de capital.

incentivo en sistemas de monopolio detectivesco como los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, y sus terribles gastos sociales).

Si D descubre los bienes, digamos que en posesión de B, y B los devuelve libremente (acaso seducido por la recompensa), el caso está cerrado. Solamente surge el conflicto si B reclama su derecho de propiedad sobre el objeto a la vez que lo hace A.

Entonces B acude a la compañía de seguros IB, la cual lleva a cabo su propia investigación independiente y convence a IA de que D está equivocado. Así pues, IA e IB entran en conflicto. En este punto, las objeciones habituales al anarquismo de mercado han hecho creer que la guerra entre A y B se ha alargado innecesariamente, al incluir a grandes compañías de seguros en el conflicto, que a su vez, pueden tener considerables divisiones o contratos con empresas de protección (PA y PB). Pero, ¿dónde radica el incentivo para IA e IB de usar la violencia y destruir, no sólo los activos de su competidor, sino seguramente algunos de los propios? Ellos tendrían aún menos incentivos en una sociedad de mercado establecida desde hace mucho tiempo; las compañías tienen especialistas y capital invertido en defensa. Cualquier compañía relacionada con actos delictivos se volvería altamente sospechosa y seguramente perdería clientes en una sociedad predominantemente Libertaria (que es aquello que está bajo discusión).

Muy baratas y rentables, IA e IB pueden simplemente pagar a una compañía de arbitraje que resuelva la disputa, presentando sus respectivas reclamaciones y pruebas. Si la reclamación de B resulta legítima, IA abandona el caso, sufriendo una pérdida pequeña (¡comparada con la guerra!) y obteniendo un excelente incentivo para mejorar su investigación. Si la reclamación de A es legítima, ocurre justamente lo contrario.

Sólo en este punto, cuando el asunto ha sido impugnado, investigado y juzgado correctamente, y B todavía se niega a renunciar al bien robado, se produciría la violencia (B sólo podría haber sido molestado por las correspondientes notificaciones de la defensa de IB, que B podría haber ignorado; ninguna citación podría ser emitida hasta después de la condena). Pero PB e IB se apartan a un lado y B debe

enfrentarse, ahora, a un competente y eficiente equipo de especialistas en recobrar propiedades robadas. Incluso si B se halla próximo a la locura en su resistencia, sería probablemente neutralizado sin apenas revuelo por una agencia del mercado ansiosa por tener una buena imagen pública y más clientes —incluyendo al propio B, algún día. Antes que nada, PA debe actuar para no invadir la propiedad de otra persona ni dañar la propiedad de los otros.

B e IB son ahora responsables de la restauración de la propiedad. Esto puede dividirse en tres partes: restitución, preferencia temporal y costes por arresto. La restitución consiste en la devolución del bien original o de su equivalente en el mercado. Esto puede ser aplicado también a las partes del cuerpo humano o al valor establecido por uno a su propia vida.

La preferencia temporal es la restitución del uso de tiempo perdido, fácilmente determinado por el ratio de interés de mercado, el cual IA debe pagar inmediatamente para restaurar la propiedad de A.

Los costes por arresto son la suma del coste de investigación, detección, arbitraje y contratación de fuerzas de seguridad. Nótese bien de qué forma funciona el mercado, dándole a B un enorme incentivo para restaurar el botín rápidamente y minimizar el coste de arresto (exactamente lo contrario a la mayoría de sistemas estatistas) y disminuir los intereses devengados.

Finalmente, nótense todos los incentivos existentes para una mayor rapidez, justicia eficaz y restauración con el mínimo posible de alboroto y violencia. Contrasten este sistema con todos los actualmente operativos; noten así que, aunque sólo en parte, este sistema ha sido probado exitosamente a través de la Historia. Sólo en su forma completa es nuevo y exclusivo de la teoría Libertaria.

Este modelo de restauración ha sido enunciado así específicamente, aun cuando puede ser desarrollado y mejorado, porque resuelve el único problema social que envuelve cualquier tipo de violencia. El resto de esta sociedad Libertaria puede ser mejor retratada por los autores de ciencia ficción imaginativos, con una buena formación en praxeología (término misiano que alude a la ciencia de la Acción Humana, dentro de la cual se enmarca la Economía, como su parte más significativa).

Algunas de las claves de esta sociedad —Libertaria en la teoría y libremercadista en la práctica, que denominaremos agorista, del griego ágora, que significa plaza de mercado abierto— es la rápida innovación en ciencia, tecnología, comunicación, transportes, producción y distribución. Algo muy similar puede decirse de la innovación rápida y del desarrollo de las artes y las humanidades para mantenerse al día en lo referente a progresos materiales; asimismo, el progreso no material sería probable dada la absoluta libertad en todas las formas de expresión artística no violenta y una comunicación cada vez más rápida y completa para los receptores dispuestos. La Literatura Libertaria que ensalza los beneficios de la libertad posee hoy un grueso cuerpo y va creciendo rápidamente.

Uno podría concluir esta descripción de la teoría de la restauración tratando algunas arcanas objeciones a la misma. La mayoría de estas reduce a desafíos el hecho de atribuir valor a las personas o bienes

violados. Dejar que decidan el imparcial mercado y la víctima parece justo para la víctima y para el agresor.

Este punto puede ofender a quienes creen que el castigo es requerido para todo pensamiento malvado; la reversibilidad de las acciones parece no ser suficiente para ellos.[31]

[31] Murray Rothbard asume la posición más moderada en este punto: defiende la doble restauración; esto es, no sólo el agresor restaura a la víctima a su condición primera de no dañado (tanto como sea posible), ¡pero debe convertirse él mismo en una víctima por un importe equivalente! No sólo hace que parezca doblemente arbitrario, sino que en ningún caso proporciona Rothbard una base moral para el castigo, ni siquiera un benthamiano "cálculo moral".

Otros son mucho más exigentes en lo que se refiere a la condena de un agresor, haciendo probable que sólo el más tonto de los tontos que por casualidad se desviase del camino momentáneamente se entregaría voluntariamente, más bien intentaría pagar a sus perseguidores una buena suma. Algunos neo-randianos dispararían a un niño por robar golosinas (Gary Greenberg, verbigracia); otros han encadenado adolescentes a sus camas para que purgasen pecados sin importancia.

Esto ya está rozando los límites del horror. Una parodia aún mayor de la justicia es la propuesta de aquellos que no desean restituir, o ni siquiera castigar levemente, sino rehabilitar al iniciador de actos violentos. Mientras algunos de los más progresistas entre los rehabilitadores aceptarían que se rebajase la deuda indemnizatoria, ellos aprovecharían la delegación del derecho a la autodefensa de la víctima (la base de toda acción legal) para encarcelar y lavar el cerebro del ahora desvalido agresor.

No contentos con castigar a la persona, dañando el cuerpo y, quizás, incluso infligiendo la relativa misericordia de crueles castigos físicos, los rehabilitadores postulan la destrucción de los valores y motivaciones; esto es, la aniquilación del Ego. Usando un lenguaje más cursi pero bien traído al caso, ellos desean devorar el alma del agresor.

Y aunque ninguno de ellos ha planteado una base moral para el castigo, Rothbard y David Friedman en particular argumentan en favor de la necesidad económica de la disuasión. Ellos argumentan que cualquier porcentaje de aprensión menor del 100% permite una pequeña probabilidad de éxito; por lo tanto, un "criminal racional" puede tomar cierto riesgo para obtener beneficios. De este modo, el castigo debe suponer, adicionalmente, un método disuasorio. Que esto desincentivará la entrega voluntaria del agresor y, por lo tanto, bajará aún más la tasa de detenciones no, no se tiene en cuenta, o quizás el castigo deberá ser intensificado a un ritmo mucho más rápido para batir la cada vez más acelerada tasa de evasión. Mientras esto es escrito, la tasa más baja de evasión según los crímenes contabilizados por el Estado es del 80%; la mayoría de los criminales tienen una probabilidad superior al 90% de no ser capturados. Esto es dentro de un sistema de castigo-rehabilitación en el cual no tiene lugar ninguna indemnización (la víctima es de nuevo saqueada vía impuestos para sostener el sistema penal) y el mercado es desterrado. Sería una pequeña maravilla que floreciese un "mercado rojo" sin que el Estado iniciase la violencia.

Aun así, estas críticas contra la restauración agorista fracasan al no apreciar la existencia de un factor "entrópico". El potencial agresor debe hacer un balance entre el beneficio que le supone el objeto robado y su posible pérdida, además del interés y del coste por ser detenido. Cierto es que si él se entrega inmediatamente, los dos últimos contras son mínimos — pero también lo son los costes para la víctima y la aseguradora.

No solo es la restauración agorista felizmente disuasoria en una relación recíproca consensuada, sino que el coste de mercado del factor "detención" permite una precisa y cuantificable medición del coste social de la coerción en la sociedad. Ningún otro sistema

conocido hasta ahora hace eso. Como la mayoría de Libertarios ha venido diciendo, la Libertad funciona.

En ningún momento de la teoría de la restauración agorista los pensamientos del agresor salen a colación. El agresor es un mero actor humano responsable de sus acciones. Además, ¿a quién debe importarle lo que piense? Lo que es relevante es aquello que el agresor hace. Un pensamiento no es una acción; en el pensamiento, al menos, reina la anarquía absoluta.[32]

Si te sientes en estado de shock al encontrarte con que me he estrellado contra tu ventana, no te importa especialmente si me tropecé y caí mientras caminaba o si yo fui partícipe de algún acto irracional de ira saltando a través de ella o incluso si se trataba de un plan premeditado para distraer a las fuerzas de seguridad dispuestas a lo largo de la calle y permitir que se llevara a cabo el atraco a un banco. Lo que deseas es volver a tener tu ventana pronto (y resolver tu confusión). Lo que yo piense es irrelevante para tu restauración. De hecho, puede ser fácilmente demostrado que incluso el más pequeño gasto de energía en esta cuestión es un puro gasto de tiempo. La motivación —o la motivación sospechada, que es lo máximo que podemos llegar a conocer — puede ser relevante a la hora de detectar e incluso probar la plausibilidad de la acción del agresor para un árbitro, si es que puede haber dos sospechosos, pero todo lo que importa para la justicia —tal como la ve un libertario— es que la víctima sea restituida a una condición lo más idénticamente posible a

[32] La telepatía debe ser descubierta y prácticamente factible, o al menos entonces será posible investigarla e intentarlo; no obstante, su único uso en un sistema agorista tendrá una motivación piadosa —misericordia a expensas de la víctima—. Esta nota al pie es además relevante para el próximo párrafo, que es por lo que ha sido denotada dos veces.

antes de ser vulnerada. Dejemos a Dios o a la conciencia castigar los "pensamientos culpables".[33]

Otra objeción se refiere a qué se va a hacer con los iniciadores de actos violentos que han pagado ya su deuda (a los individuos afectados, no a la "sociedad"), y tienen libertad para intentar volver a hacerlo, con gran experiencia por su parte. ¿Qué ocurre con la reincidencia, tan prevaleciente en las sociedades estatistas?

Por supuesto, una vez uno es marcado como agresor, probablemente será vigilado más de cerca y se sospechará de él cuando un crimen similar vuelva a ser cometido. Y mientras los campos de trabajo pueden ser usados para reembolsar la restitución en casos muy extremos, la mayor parte de los agresores deben tener permitido trabajar en una relativa libertad. De esta manera, ninguna "institución de aprendizaje superior criminal", como son hoy día las prisiones, debe existir para educar y alentar la agresión.

La característica distintiva de un sistema judicial y de protección altamente eficiente y preciso será que ocupará una insignificable fracción del tiempo, pensamiento o dinero de un individuo. Uno puede entonces argumentar que nosotros no hemos retratado el 99% de una

[33] Una buena pregunta sería: ¿cuándo comenzó el "castigo"? El concepto es aplicable solamente a esclavos que no tienen nada que perder excepto la falta de dolor; a aquellos que no valen nada, si es que existen; y para los niños muy pequeños que son incapaces de pagar una indemnización y se considera inadecuado que contraigan deudas. Por supuesto, una economía primitiva generalmente ha tenido muchos más problemas con la racionalidad y la tecnología a la hora de proporcionar una detección y medición mucho más fidedigna del valor.

Aun así, algunas sociedades primitivas como los irlandeses, islandeses y los Ibo introdujeron sistemas de pago para bonificar la venganza —y rápidamente se convirtieron en cuasi anarquías.

sociedad agorista en absoluto. ¿Qué sucede con la autodestrucción (tema con el cual los Libertarios no logran ponerse de acuerdo), la exploración y colonización espacial, la extensión de la vida, el aumento de la inteligencia, las relaciones interpersonales o las variaciones estéticas? Todo lo que realmente puede y debe ser dicho es que mientras el hombre del presente gasta la mitad o más de su tiempo y energía sirviendo o resistiendo al Estado, ese tiempo-energía (definición física de acción) será utilizable para muchos otros aspectos de automejora y aprovechamiento de la naturaleza. Resulta de un cinismo inconfundiblemente humano imaginar otra cosa que no sea una sociedad más rica y más feliz.

Esto es un bosquejo de nuestra meta y un cuadro detallado o una focalización en lo que concierne a la justicia y a la protección. Tenemos el aquí y el allí. Ahora, continuemos nuestro camino —la Contraeconomía.

III

CONTRAECONOMÍA: NUESTROS MEDIOS

Tras haber detallado nuestro pasado y presente estatista, y sobre todo, tras haber vislumbrado que una sociedad mucho mejor es alcanzable con nuestro conocimiento y tecnología actual (sin necesidad de cambios en la naturaleza humana), llegamos a la parte fundamental del manifiesto: ¿Cómo llegar desde aquí hasta allí? La respuesta naturalmente—o quizás no tan naturalmente— se divide en dos partes. Sin un Estado, diferenciar entre micro (manipulación de un individuo por sí mismo en su entorno, incluyendo el mercado) y macro (manipulación de colectivos) sería, en el mejor de los casos, un interesante ejercicio estadístico con algún guiño a las agencias de marketing. Aunque bien es cierto, esto no quita que una persona de sofisticada decencia pueda desear entender cómo las consecuencias sociales de sus actos incluso pueden causar daños.

Con un Estado contaminando todo acto y ensuciando nuestras mentes con culpas inmerecidas, comprender las consecuencias sociales de nuestros actos resulta de capital importancia. Por ejemplo, si no pagamos un impuesto y nos salimos con la nuestra, ¿quién sale perjudicado? ¿Nosotros? ¿El Estado? ¿Los inocentes? El análisis libertario nos muestra que el Estado es el responsable de todo daño causado a aquellos inocentes que afirman que han llevado a cabo una egoísta evasión de impuestos; y que los servicios que el Estado nos "ofrece" son ilusorios. Por esto mismo, ¿no debería haber algo más que una solitaria resistencia ingeniosamente ocultada o abandonada?

Si un partido político o un ejército son inapropiados o contraproducentes para los objetivos libertarios, ¿qué clase de acción colectiva funcionaría?

LA RESPUESTA ES AGORISMO

Es posible, práctico, e incluso rentable emprender un gran transvase de humanidad desde la sociedad estatista hacia el ágora. Esto es, en el sentido más profundo, una verdadera actividad revolucionaria y será tratada en el siguiente capítulo. Pero para entender la respuesta en sentido macro, sin embargo, debemos primero esbozar una idea general de la respuesta en sentido micro.[34]

La función de la seudociencia conocida como Sistema Económico, además de hacer predicciones (como los adivinos del Imperio Romano) para la clase dirigente, es desconcertar y confundir a la clase dominada en lo que se refiere a dónde va su riqueza y cómo es usada. Una explicación sobre cómo la gente puede mantener su riqueza y propiedad a salvo del Estado es, entonces, un Sistema Contraeconómico, o Contraeconomía para abreviar.[35] La actual

[34] Micro y macro son términos que proceden del Sistema Económico actual. Mientras que la Contraeconomía es solo una parte del agorismo (hasta que el Estado se haya marchado), el agorismo incluye tanto a la Contraeconomía representando la práctica y al Libertarismo representando la teoría. Ahora, como en la teoría está incluida una conciencia de las consecuencias a gran escala de la práctica contraeconómica, yo procuraré usar la palabra agorista en el sentido macro y la palabra contraeconómico en el sentido micro. Pero dado que esta división es ambigua de por sí, es posible que intercambie los términos.

[35] El término "Contraeconomía" se formó de la misma manera que el término "Contracultura", de modo que, al igual que el término Contracultura no hace

práctica de actos humanos que buscan evadir, evitar y desafiar al Estado son actividades contraeconómicas, sin embargo aquí usaremos el vocablo contraeconómico de la misma forma descuidada en que la palabra económico se usa para hacer referencia a la ciencia y a lo que ella estudia. Y dado que este escrito pretende ser una teoría de la Contraeconomía, todo aquello que sea tildado como contraeconómico hace referencia también a la práctica.

La cartografía y descripción de todo, o incluso de sólo una parte significativamente útil de la Contraeconomía, requeriría un tomo entero en sí mismo.[36] Por ello aquí nos limitaremos a esbozar lo suficiente como para proveer un entendimiento que facilite la lectura de lo que resta de manifiesto.

Pasar de una sociedad agorista a una sociedad estatista tiene pinta de ser un trabajo arduo, equivalente a un camino de alta entropía negativa en física. Después de todo, una vez que alguien vive y entiende el buen funcionamiento de una sociedad libre, ¿por qué iba a desear retornar a la coacción sistemática, al saqueo y a la ansiedad? Difundir ignorancia e irracionalidad en un entorno de conocimiento y racionalidad es difícil, de la misma forma que es casi imposible falsear aquello que alguien comprende claramente. La sociedad agorista será bastante estable en relación a la decadencia, aunque está ampliamente abierta a mejoras.

---

referencia a la anticultura, el término Contraeconomía no hace referencia a la ciencia antieconómica.

[36] Este volumen, Contraeconomía (el libro), está en proceso y pronto estará completo. ¡El mercado lo desea! Nota a la Primera Edición: SEK3 murió antes de completar su magnus opus, pero tanto la Editorial Innisfree como KoPubCo están revisando lo que dejó escrito para una próxima publicación.

Vayamos hacia atrás en el tiempo, como si estuviéramos rebobinando una película, desde una sociedad agorista hasta la sociedad estatista presente. ¿Qué esperaríamos ver?

Focos de estatismo (generalmente en territorios contiguos, dado que el Estado requiere monopolios regionales) sería lo primero en aparecer. Las víctimas son cada vez más y más conscientes del maravilloso mundo libre alrededor suyo y optan por "evaporarse" de dichos focos. Los sindicatos de las grandes agencias de protección se encargan de contener al Estado, defendiendo a los que han solicitado seguro de protección. Lo más importante es que aquellos fuera de los focos o subsociedades de estatismo están disfrutando de una sociedad agorista en todos los sentidos, salvo por el gran coste de las primas de seguros y por las precauciones a adoptar en cuanto a dónde viajar. Los agoristas pueden coexistir con los estatistas en este punto, manteniendo una "política exterior" de aislamiento, dado que los costes de invasión y liberación serían mayores que un retorno inmediato (a menos que el Estado ponga en marcha una última ofensiva general). Esto no es, sin embargo, una razón real para imaginar que las víctimas escogerían permanecer oprimidas, más cuando la alternativa liberal es tan visible y accesible. Las áreas controladas por el Estado se asemejan así a soluciones químicas sobresaturadas a punto de precipitar en anarquía.

Damos un paso atrás y nos encontramos con la situación inversa. Tenemos grandes sectores de la sociedad sometidos al estatismo, mientras que otros más pequeños viven del modo más agorista posible. Sin embargo, hay una visible diferencia: los agoristas no necesitan estar territorialmente unidos. Ellos pueden vivir donde sea, aunque tenderán a asociarse con sus socios agoristas, no sólo por refuerzo social, sino también para facilitar y rentabilizar el comercio. Siempre resulta más seguro y más rentable tratar con clientes y proveedores dignos de confianza. La tendencia es la asociación entre

cada vez más individuos agoristas y la disociación de los elementos más estatistas. (Esta tendencia no es sólo teóricamente fuerte, hoy en día asistimos a un embrión de práctica). Algunos territorios fácilmente defendibles, quizás en el espacio, islas en el océano (o bajo el océano) o grandes guetos de ciudad pueden ser casi completamente agoristas, donde el Estado se vería impotente al intentar aplastarlos. Sin embargo, la mayoría de los agoristas vivirán dentro de áreas reivindicadas por los estatistas.

Habrá un espectro en el grado de agorismo en la mayoría de individuos, como ocurre ahora, con unos pocos beneficiándose de que el Estado sea altamente estatista, otros pocos plenamente conscientes de la alternativa agorista capaces de vivir libres, y el resto en el medio con mayor o menor grado de confusión.

Finalmente, retrocedamos hasta dónde tenemos solo un puñado de personas que entienden el agorismo, una gran mayoría cree beneficiosa la existencia del Estado y son incapaces de percibir otra alternativa, y por último, los elementos genuinamente estatistas: el aparato de Gobierno y aquella clase que obtiene un beneficio neto a partir de la intervención del Estado en el mercado.[37]

ESTA ES UNA DESCRIPCIÓN DE NUESTRA SOCIEDAD PRESENTE. ESTAMOS EN "CASA"

Antes de invertir el curso y describir el camino desde el estatismo al agorismo, vamos a examinar nuestra sociedad presente con nuestra

[37] Esta clase ha sido llamada Clase Dirigente, Élite del poder, o Conspiración dependiendo de si el análisis procede de alguien con formación marxista, liberal o bircheriana. Los términos se usarán aquí indistintamente para mostrar el carácter común de la identificación.

recién adquirida percepción agorista. Igual que aquel viajero que vuelve a casa y ve las cosas desde una nueva perspectiva influenciada por lo que él o ella han aprendido en tierras y modos de vida extranjeros, podemos obtener ahora un nuevo entendimiento sobre nuestra situación actual.

A parte de unos cuantos libertarios ilustrados que son tolerados en las áreas estatistas más liberales del mundo ("tolerancia" en el grado en que lo permita la contaminación estatista), ahora podemos percibir algo más: un gran número de personas que actúan de manera agorista con poco entendimiento sobre cualquier teoría pero que son inducidos, por la búsqueda de beneficio material, a evadir, evitar, o desafiar al Estado. ¿Tendrán potencial estas personas?

La Unión Soviética, bastión del archi-estatismo con una economía "oficial" casi totalmente colapsada, un mercado negro gigante provee de todo a rusos, armenios, ucranianos y otros, desde comida hasta la reparación de televisores, documentos oficiales e incluso favores de la clase dominante. Como informa el Manchester Guardian Weekly, Birmania prácticamente es un mercado negro donde el gobierno se reduce al ejército, la policía y unos cuantos políticos pavoneándose. En diversa medida, esto es una realidad que se repite en todos los países del Segundo y Tercer Mundo.

¿Pero qué pasa con el "Primer" Mundo? En los países socialdemócratas el mercado negro es más pequeño porque el "mercado blanco" de las transacciones aceptadas legalmente es mucho más grande, lo cual no quita que el primero sea bastante prominente. Italia, por ejemplo, tiene el "problema" de que gran parte de la administración pública trabaja oficialmente desde las 7:00 hasta las 14:00, trabajando de manera no oficial el resto del día en varios empleos, y cobrando por ello dinero "negro". Holanda tiene un mercado negro en viviendas debido a la alta regulación de esta industria. Dinamarca tiene un

movimiento de evasión de impuestos tan grande que aquellos seducidos por la política han formado el que es hoy en día el segundo partido más poderoso del país. Y esos son sólo los ejemplos más groseros que la prensa ha sido capaz o ha estado dispuesta a cubrir. Los controles de divisa son evadidos desenfrenadamente; en Francia, por ejemplo, se asume que cualquiera puede tener un gran alijo de oro, y son comúnmente aceptados los viajes a Suiza para algo más que turismo y esquiar.

Para apreciar realmente el alcance de esta actividad Contraeconómica, hay que fijarse en las economías "capitalistas" relativamente libres. Echemos un vistazo a los mercados gris[38] y negro de Norte América

[38] A pesar de que algunos actos de coacción, como el asesinato o el robo, a menudo han sido etiquetados como exclusivos del "mercado negro", la gran mayoría de este "crimen organizado" es perfectamente legítimo para un liberal, aunque no por ello deje de resultarle desagradable. La Mafia, por ejemplo, no es mercado negro, sino más bien gobierno dentro del propio mercado negro, dado que recoge dinero a cambio de proteger a sus víctimas (impuestos), efectúa su control con ejecuciones y palizas (cumplimiento de la ley), e incluso lleva a cabo guerras cuando su monopolio es amenazado. Estos actos serán considerados mercado rojo para diferenciarlos de los actos morales del mercado negro, que serán descritos a continuación. En resumen, el "mercado negro" es cualquier acto no violento prohibido por el Estado cuyo desempeño no se detiene.

El mercado gris se utiliza aquí para hacer referencia al negocio con bienes y servicios que no son ilegales en sí mismos, pero que se obtienen o distribuyen de manera que atenta contra la legislación del Estado. Gran parte de lo que se llama "delitos de cuello blanco" se engloba en esta denominación y son aceptados con agrado por la mayoría de la sociedad.

Donde uno dibuje la línea entre mercado negro y mercado gris depende en gran medida del estado de la conciencia de la sociedad donde vive. El mercado rojo está claramente separado: asesinato es mercado rojo. Cuando el Estado prohíbe la defensa propia, defenderse uno mismo contra un criminal (incluido

sin olvidar que ahí es donde hay menor actividad en este sentido hoy en día.

De acuerdo con el American Internal Reveneu Service, al menos veinte millones de personas participan en la economía sumergida como evasores de impuestos a través del uso de dinero en efectivo para evitar ser detectados en transacciones y trueques. Millones guardan dinero en oro o en cuentas extranjeras para evitar el impuesto oculto de la inflación. Millones de "inmigrantes ilegales" están empleados, de acuerdo con el Inmigration And Naturalization Service. Millones trapichean o consumen marihuana y otras drogas prohibidas, incluyendo laetrile, triptófano, fármacos anti-SIDA, y material médico prohibido.

También están los practicantes de "delitos sin víctimas". Además del uso de drogas, hay prostitución, pornografía, contrabando, falsificación de documentos de identidad, juegos de apuestas y conductas sexuales prohibidas que son consentidas entre adultos. A pesar de los "movimientos de reforma" para que estos actos sean aceptados políticamente, el pueblo ha elegido actuar ahora, y al hacerlo está creando una Contraeconomía.

Pero esto no para aquí. Desde que el límite de velocidad fijado en 88 km/h fue promulgado por el gobierno federal de Estados Unidos, la mayoría de los americanos se han convertido en conductores contraeconómicos. La industria del transporte por carretera ha desarrollado las comunicaciones CB para evadir la aplicación de la normativa del Estado. Para los particulares que pueden hacer cuatro carreras a 120 km/h más que tres carreras a 88 km/h, la conducción contraeconómica es una cuestión de supervivencia.

---

un oficial de policía) es mercado negro es Nueva York, y mercado gris en Orange County, California.

La antigua costumbre del contrabando prospera hoy en día, desde cargamentos de marihuana, electrodomésticos extranjeros con aranceles elevados y camiones llenos de personas procedente de países menos desarrollados, hasta turistas que esconden un poco en su equipaje y no informa de ello a los agentes de aduana.

Casi todo el mundo está involucrado en algún tipo de fraude o malversación en sus formularios de impuestos, libros de cuentas, negocios no declarados con familiares y posiciones sexuales ilegales con sus parejas.

Hasta cierto punto, pues, ¡cualquiera es un contraeconomista! Y esto es inevitable según la teoría libertaria. Casi todo aspecto de la acción humana tiene su legislación estatista que la prohíbe, la regula o la controla. Estas leyes son tan numerosas, que un partido "libertario" que impida cualquier nueva legislación, y derogue con brío diez o veinte leyes en una sesión, tardaría milenios en anular significativamente al Estado (ni hablar ya del mecanismo en sí mismo).[39]

No cabe duda de que el Estado es incapaz de ejecutar sus mandatos. Y sin embargo, el Estado sigue en vigencia. Ahora, si todo el mundo tiene un poco de contraeconomista, ¿por qué la Contraeconomía no ha conseguido aplastar a la Economía?

Fuera de Norte América está el efecto del imperialismo. La Unión Soviética ha recibido apoyo de los países más desarrollados de los años 30 y gran cantidad de instrumentos de violencia durante la Segunda Guerra Mundial. Incluso hoy en día, el "comercio" fuertemente subsidiado por préstamos no reembolsables apuntala los

[39] Así pues un "L"P perpetuaría el estatismo. Además, un "L"P preservaría las ganancias de la clase dirigente obtenidas a través de medios ilícitos y mantendría los mecanismos de opresión y ejecución del Estado.

regímenes soviético y chino. Este flujo de capital (o anti-capital, siendo como es destructor de valor) de ambos bloques, junto con la ayuda militar, mantiene los regímenes en el resto del mundo. Pero esto no basta para explicar el caso Norteamericano.

Si hay algo que existe en la Tierra y que permite al Estado continuar es su poder de sancionar a las víctimas.[40] Toda víctima del estatismo ha interiorizado en diverso grado al Estado. La afirmación del IRS de que el impuesto sobre la renta depende del "cumplimiento voluntario" es irónicamente cierta. Si los que pagan impuestos dejaran de hacerlo, se cortaría el suministro de sangre y el vampírico Estado perecería sin remedio; el Monstruo perdería sus colmillos, ya que entonces su policía y ejército, impagados, desertarían casi inmediatamente. Si todos abandonaran el "curso legal" en contratos y otros intercambios, es dudoso que incluso imponiendo impuestos se pudiera mantener al Estado moderno.[41]

---

[40] Gracias Ayn Rand por esa frase.

[41] Si bien este tema está ampliamente cubierto en la literatura libertaria, muchos todavía no son conscientes de la verdadera naturaleza y del mecanismo de la inflación. Resumiendo, un aumento general de precios es sólo una consecuencia de la inflación, la cual en realidad se puede definir como un incremento de la oferta monetaria. Mucho más dañino es la distribución de riqueza subsecuente y sus efectos secundarios que distorsionan la economía. El Estado "crea" dinero, el cual es distribuido entre la primera línea de beneficiarios (grandes banqueros, pagos a los contratistas que sostienen guerra y el estado de bienestar) y el servicio civil, la segunda línea de beneficiarios. Este aumento de la oferta, sin estar respaldado a su vez por un aumento en el poder adquisitivo del dinero, hace que sea imposible comprar todo lo ofrecido.

El aumento imprevisto en los precios (la inflación anticipada está descartada en el mercado) es una señal para que los empresarios inviertan en bienes de capital con miras a incrementar la demanda. Como el consumo se ha visto

Aquí es donde el control por parte del Estado de la educación y de los medios de información, ya sea directamente o a través de la propiedad de la clase dominante, se convierte en crucial. Antiguamente, el sacerdocio cumplía la función de santificar a los reyes y a la aristocracia, enrarecer las relaciones de opresión, e inducir culpabilidad en los evasores y en los que oponían resistencia. Con la pérdida de supremacía por parte de la religión, ésta carga se ha transferido a la nueva clase intelectual (lo que los rusos llamaban intelectualidad). Algunos intelectuales, sin embargo, considerando la verdad como el valor más elevado (al igual que los teólogos y clérigos disidentes de antes), trabajan para clarificar más que para confundir;

---

reducido debido a una disminución general del poder adquisitivo, aquellos empresarios se encuentran con que han invertido de más y deben vender incurriendo en pérdidas, despidiendo trabajadores, y liquidando capital (resultando así una depresión). El Estado es a menudo inducido por el clamor de los trabajadores desempleados y por la cercana bancarrota de los capitalistas a incrementar el suministro de dinero una vez más para "estimular" la economía; esto es, para crear un nuevo auge ilusorio.

Desafortunadamente, esta nueva inyección de inflación, para que funcione, no debería estar prevista. El ciclo, si continúa, llevaría a una inflación galopante (Alemania, 1923, es un ejemplo clásico) y al colapso de la moneda ("Crack-Up Boom" es una expresión bastante descriptiva de Mises).

Supuestamente los economistas del libre mercado instan al Estado a "tomar la píldora amarga" de la depresión (como un adicto cuando se resigna a sufrir el mono por miedo a una sobredosis) para superar los efectos de la inyección de moneda y curar el sistema. Como puede observarse, esto no hace otra cosa que mantener el estatismo.

Una solución mucho mejor para la gente sería abandonar el dinero fiduciario del Estado a favor de medios de intercambio no inflacionables como el oro, la plata, materias primas, o fuertes divisas extranjeras con objeto de acelerar el colapso.

pero son desechados o injuriados y mantenidos fuera del Estado y de otras fundaciones controladoras de ingresos. Así se crea el fenómeno de la disidencia y el revisionismo; y así es como se genera una actitud de anti -intelectualismo entre la población, que sospechan, o no entienden del todo, la función de la Corte Intelectual.

Observe cómo los intelectuales anarquistas son atacados y reprimidos en cualquier Estado; los partidarios de derrocar a la presente clase dirigente (incluso solo para reemplazarla por otra) son suprimidos. Y aquellos que proponen cambios para eliminar algunos beneficiarios del Estado y añadir otros, son elogiados por los nuevos elementos beneficiados y atacados por los potenciales perdedores.

Una característica común en la mayoría de los traficantes habituales del mercado negro es su sentimiento de culpa. Ellos desean "hacer las maletas" y volver a la "sociedad correcta". Todos los contrabandistas y prostitutas anhelan ser readmitidos algún día en la sociedad, incluso cuando forman "subsociedades" de parias para apoyarse mutuamente. Sin embargo, ha habido excepciones en este fenómeno de anhelo de aceptación: las comunidades de religiosos disidentes de del siglo XVIII, las comunidades utópicas del S. XIX, y más recientemente, la contracultura de los hippies y la Nueva Izquierda. Todos ellos tenían en común la convicción de que su subsociedad era superior al resto. La reacción que generaron en el resto de la sociedad fue de miedo a que tuvieran razón.

Todos estos ejemplos de subsociedades auto-sostenidas fallaron por una razón primordial: ignorancia sobre economía. Ningún vínculo social, por muy bello que sea, puede superar el pegamento básico de la sociedad: la división del trabajo. La comuna anti-mercado desafía la única ley aplicable: la ley de la naturaleza. La estructura orgánica de la sociedad (por encima de la familia) no es la comuna (o tribu, tribu extendida o Estado), sino el ágora. No importa cuántos deseen el

comunismo para trabajar y dedicarse a él... fallará. Quizás puedan contener al agorismo indefinidamente con un gran esfuerzo, pero cuando lo suelten, el "flujo", la "Mano Invisible", las "mareas de historia", el "incentivo de ganancias", "hacer lo que es natural" o la "espontaneidad", llevará a la sociedad inexorablemente hasta el puro ágora.

Y volviendo a la pregunta de antes, ¿por qué hay tanta resistencia a una posible felicidad? Los psicólogos han tratado esta realidad desde el inicio de su joven ciencia. Nosotros podemos al menos dar dos respuestas en sentido amplio cuando tratamos cuestiones socioeconómicas: por internalización de anti-principios (aquellos que se asemejan a principios pero que en realidad son contrarios a la ley natural) o por oposición de intereses creados. A la vista de esto, ya podemos ver claramente qué es lo que necesitamos para crear una sociedad libertaria.

Por un lado necesitamos la educación de activistas libertarios y la concienciación de los contraeconomistas para fomentar el entendimiento libertario y el apoyo mutuo. "Estamos bien, estamos mejor, estamos subsistiendo de un modo moral coherente, y estamos construyendo una sociedad mejor que nos beneficia a nosotros mismos y al resto de la sociedad," podrían afirmar nuestros "grupos de encuentro" contraeconómicos. Y dichos activistas libertarios han de ser necesariamente contraeconomistas, pues de lo contrario es poco probable que puedan ser convincentes. Los candidatos políticos "libertarios" desacreditan todo lo que dicen (de valor) por todo lo que hacen; algunos candidatos han ocupado puestos de trabajo en oficinas de impuestos y departamentos de defensa.

Por otro lado, hay que defenderse de los intereses creados o al menos reducir su opresión tanto como sea posible. Pero si rechazamos la actividad reformista como contraproducente, ¿cómo lo

conseguiremos? Una forma es traer más y más gente a la Contraeconomía y reducir el botín a disposición del Estado. Pero la evasión no es suficiente; porque... ¿Cómo protegernos, e incluso, cómo contraatacar? No cabe duda de forma lenta, pero constantemente, nos iremos trasladando a la sociedad libre, convirtiendo más contraeconomistas en libertarios y más libertarios en contraeconomistas, integrando finalmente teoría y práctica. La Contraeconomía crecerá y se extenderá hasta la siguiente etapa que vimos en nuestro viaje hacia atrás, con cada vez más grandes subsociedades agoristas incrustadas en la sociedad estatista. Algunos agoristas incluso pueden condensarse en distritos y guetos o predominar en islas o en colonias espaciales. Pero llegados a este punto, la cuestión de la protección y la defensa adquirirá un matiz de relevante importancia.

Usando nuestro modelo agorista (Capítulo 2), podemos observar cómo la industria de la protección debería evolucionar. Alguien podría preguntarse, ¿por qué la gente se involucraría en la Contraeconomía sin protección? La respuesta es que la recompensa por el riesgo asumido es mayor que las pérdidas potenciales. Y esta afirmación es cierta, por supuesto, para toda actividad económica, pero cuando hablamos de Contraeconomía hay que hacer un énfasis especial:

EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA CONTRAECONOMÍA ES CANJEAR RIESGO POR BENEFICIO.[42]

[42] Un ejemplo de cómo funciona esto puede sernos de utilidad. Suponga que deseo contrabandear, evadir impuestos, o violar una ley. Digamos que puedo ganar 100,000$ en cada transacción.

Usando cifras del gobierno sobre el porcentaje de detenciones (siempre exageradas a favor del Estado debido a que ellos no saben hasta qué punto las actividades contraeconómicas salen impunes), me encuentro con que de todas las posibles actividades ilegales, un 20% de las mismas se traducen en detención. Uno puede entonces averiguar el porcentaje de aquellos casos que llegan a juicio, y de éstos, el porcentaje de los que son condenados incluso con un buen abogado. Pongamos que un 25% de las detenciones llegan a juicio y que el 50% de éstos terminan siendo condenados. Estos porcentajes son elevados, pero pensemos también en los honorarios legales, de este modo incluso un veredicto exculpatorio pero con sus correspondientes gastos legales sigue siendo una "pérdida". Por lo tanto, en mi caso estaría asumiendo un riesgo del 2.5% (0.20 x 0.25 x 0.50 = 0.025). Esto sería elevado para la mayoría de casos reales.

Suponga ahora que mi condena es una multa de 500.000$ o 5 años de prisión (o ambos). Sin tener en cuenta mis transacciones contraeconómicas (uno ciertamente no puede contarlas cuando decide si llevarlas a cabo o no), si ganaba 20.000$ al año eso se traduce en que perdería 100.000$ por el hecho de estar en prisión. En cuanto a los 5 años de privación de libertad, es muy difícil asignarles un valor, pero al menos en nuestra sociedad presente eso no es mucho peor que pasarlos en otras instituciones (escuela, ejército, hospital), y al menos los contraeconomistas no se verán afectados por la culpa y el remordimiento.

Así pues, en el peor caso (multa y prisión), estaría comparando 5 años de prisión más un 2.5% de 600.000$ (es decir, 15.000$) de pérdidas, ¡contra 100.000$ de ganancia! Y podría asegurarme fácilmente por 15.000$ (o menos) para pagar todos los costes y multas. En pocas palabras, funciona.

Cuanto mayor es el beneficio esperado, mayor es el riesgo a asumir. Pero al mismo tiempo, si el riesgo es menor, mucho más puede ser intentado y logrado (lo que sin duda es un indicador de que una sociedad libre es más rica que una sociedad no libre). En este sentido, el riesgo puede reducirse incrementando el cuidado, tomando precauciones, reforzando la seguridad (cerraduras, escondites, refugios), y confiando solo en personas de la mayor honradez. Esto último indica que existe una gran preferencia a tratar con los socios agoristas y un fuerte incentivo económico que une a la subsociedad agorista y ofrece un aliciente para contratar o apoyar la contratación dentro de esta subsociedad. Lo que a su vez convierte en un incentivo para los empresarios contraeconómicos el ofrecer un mejor dispositivo de seguridad, lugares de ocultamiento, instrucciones para ayudar a la evasión y en definitiva, protección a los potenciales clientes y suministradores de otros empresarios contraeconómicos. Y así es cómo nace la industria de la protección contraeconómica.

A medida que crezca, comenzaría a tomar precauciones ante posibles "descalabros", reduciendo aún más los riesgos contraeconómicos y acelerando el crecimiento. Entonces podría refinar los servicios ofrecidos, proporcionando puestos de observación y áreas de vigilancia con sistemas de alarma y mecanismos de ocultamiento de alta tecnología. Hasta se pueden ofrecer guardias para combatir a los criminales reales (aparte del Estado). Esto no debería sorprendernos pues incluso hoy en día, sin ir más lejos, muchos sectores residenciales, negocios e incluso distritos minoritarios ya disponen de patrullas privadas, tras haber renunciado a la supuesta protección de la propiedad por parte del Estado.

En el camino, el riesgo de violación de contrato entre comerciantes contraeconómicos será reducido a través del arbitraje. Entonces las agencias de protección comenzarán a proporcionar demandas por incumplimiento de contrato entre agoristas, aunque el gran "opresor"

en las primeras etapas será el Estado… En las etapas finales las transacciones contraeconómicas con estatistas serán exigibles por las agencias de protección de modo que los agoristas estarán protegidos contra la criminalidad del Estado.[43] Llegados a este punto hemos alcanzado la última etapa antes de la consecución de una sociedad liberal. La sociedad está dividida entre grandes áreas agorista y sectores estatistas en rápida contracción. Y estamos al borde de la Revolución.

[43] Probablemente sea necesario señalar explícitamente que las empresas podrían crecer bastante en la Contraeconomía. Que existan o no "trabajadores asalariados" en lugar de "contratistas independientes" en todas las etapas de la producción, es discutible, pero este autor considera que el concepto "trabajador/jefe" es un vestigio del feudalismo y no, como proclama Marx, un fundamento del "capitalismo". Desde luego, el capitalismo de estado es todo lo opuesto a lo que los libertarios defienden.

Además, incluso las grandes empresas de hoy en día pueden ser parcialmente contraeconómicas, dejando una porción en el "mercado blanco" para satisfacer a los agentes del gobierno, pagar un mínimo de impuestos y reportar un número simbólico de trabajadores. El resto del negocio podría (y ya se hace a menudo) expandirse fuera de los libros de cuentas con contratistas independientes que suministran, sirven, y distribuyen el producto final. Nadie, ninguna empresa, ningún trabajador, y ningún empresario necesita el mercado blanco.

IV

REVOLUCIÓN: NUESTRA ESTRATEGIA

Nuestra enfermedad ha sido analizada, nuestra meta vista, el mecanismo ha sido explicado detalladamente y una serie de itinerarios han sido trazados. Deberíamos simplemente acudir a la Contraeconomía por nosotros mismos, educarnos a nosotros mismos en Libertarismo, e informar a otros por vía escrita y fáctica, alcanzando nuestra sociedad libertaria. Ningún Neolibertario debería nunca reprochar a los contraeconomistas libertarios por no hacer más. Ellos son agoristas y lo conseguirán en el tiempo que estimen conveniente.

Incluso simples agoristas como éstos, pueden sentir el deseo de colaborar con emprendedores especializados en acelerar el movimiento hacia la sociedad agorista, lejos del estatismo. Y otros, que perciben cómo el aumento de la inflación nos lleva al colapso económico o a la concurrencia de nubes de guerra, querrán que se haga algo al respecto. Por último, los contraataques del Estado que socavan las bases de la subsociedad agorista y atraen libertarios hacia senderos engañosos, deben ser combatidos. Estas tareas definen el campo de acción para los activistas Neolibertarios.[44]

[44] Algunos agoristas como Pyro Egon han desafiado a los neolibertarios en este punto. En la medida en que les corresponda, el manifiesto está lejos de exhibir la totalidad del programa y cualquier otro "activismo" es "movimentismo" y lo lleva a uno irrevocablemente de vuelta al estatismo.

De nuevo —para aquéllos que sólo desean vivir sus vidas tan libremente como sea posible y asociarse con otros de ideas afines— el libertarismo contraeconómico es suficiente. No se necesita nada más.

Para aquéllos, sin embargo, que quieran apoyar, cueste lo que cueste, a esos heroicos emprendedores que se especializan en reclutar gente para el ágora, ocupándose de las catástrofes causadas por el Estado y combatiendo a los estatistas desde dentro y desde fuera, sería necesaria una guía que los ayudara a diferenciar a aquellos que "están haciendo algo que merece la pena" de los que dan vueltas sin sentido; por último, estarían aquéllos que son, en realidad, contraproducentes (por ejemplo, los contrarrevolucionarios). Y para aquéllos, como este autor, que arden por la Libertad y desean entregarse a ese trabajo en vida, una estrategia es esencial. Lo que sigue, por lo tanto, es la Estrategia Neolibertaria.[45]

Los activistas Neolibertarios deben tener en mente que una verdadera defensa contra el Estado es imposible hasta que la Contraeconomía haya generado sindicatos en las agencias de protección lo suficientemente grandes como para defenderse contra los vestigios del Estado. Esto sólo ocurrirá en la "fase de transición" entre el tercer y el cuarto paso que nos guiará desde nuestro estatismo al agorismo (Capítulo III).

Cada paso desde el estatismo hacia el agorismo requiere una estrategia diferente; las tácticas diferirán incluso dentro de cada escalón, si bien hay algunas reglas que se aplicarán en todas las etapas.

Bajo cualquier circunstancia, se debe reclutar y concienciar. Dada la típica confusión individual de quienes consideran un acto

[45] New Libertarian Strategy es el periódico del Movement of the Libertarian Left —no por casualidad.

contraeconómico, debemos animarles a hacerlo. Si son lo suficientemente inteligentes y no es probable que los ataquen, explica los riesgos que conlleva y la recompensa esperada. Sobre todo, conciénciales con tu ejemplo hasta el punto que tú los quieras dejar conocer.

Todas las "Bibliotecas Libertarias" que tú conozcas —aquéllas que profesen alguna variante teórica del libertarismo pero eviten su práctica— deberían ser alentadas a practicar lo que predican. Desprecia su inacción, alaba sus primeros y titubeantes pasos hacia la Contraeconomía. Interactúa con ellos más y más conforme la confianza crezca con su capacidad y experiencia.

A aquéllos que tú sepas que han sido ya imbuidos en la Contraeconomía puedes "abrirles el camino a" la filosofía libertaria que tú dominas, esa misteriosa creencia que posees que te hace estar feliz y libre de culpa.

Vende el agorismo como ejemplo y argumento. Controla y programa tus reacciones emocionales para exhibir hostilidad contra el estatismo y el desviacionismo, y para mostrar entusiasmo y alegría hacia actos agoristas y fracasos del Estado. La mayoría de estas tácticas serán rutinarias, pero puedes probarte a ti mismo para perfeccionar algunas cosas.

Por último, coordina tus actividades con otras actividades Neolibertarias. En este punto, es cuando necesitamos ya tácticas en grupo y organización.

Son muchos los libertarios respetables que argumentan que las estructuras del mercado de empresas, asociaciones, y sociedades por

acciones[46] proporcionan toda la organización necesaria o deseable; salvo quizás para el apareamiento o la socialización. En cierto modo tienen razón al señalar que todas las estructuras deben ser compatibles con el mercado o, si no, serían inconsistentes con el agorismo. Desde otro punto de vista, ellos son culpables de la escasez de imaginación y de interés por formar algo con más fundamento.

En una sociedad agorista, la división del trabajo y el auto-respeto de cada trabajador-capitalista-emprendedor eliminará probablemente la tradicional organización empresarial —especialmente la jerarquía empresarial, una imitación del Estado y no del mercado—. La mayoría de las compañías serán asociaciones de contratistas independientes, consultores, y otras empresas. Muchas pueden ser tan sólo un emprendedor y todos sus servicios, ordenadores, proveedores y consumidores. Este modo de operar está ya funcionando y creciendo en los segmentos más libres de las economías occidentales.

De este modo, una asociación de emprendedores de la libertad para conseguir la especialización, coordinación, y la distribución de actividades libertarias no es una violación del mercado y puede ser también óptima. El nombre tradicional para designar a un grupo de unidades soberanas que unen sus fuerzas en pos de una meta, continuando el camino por separado tras alcanzarla, es el de la alianza.

[46] Pero no una corporación, que es una compañía individual ficticia creada por el Estado y dotada de privilegios. Algunos privilegios, además de las subvenciones y aranceles son los tipos impositivos especiales, la responsabilidad limitada, los beneficios en las disputas legales, licencias y exención de las regulaciones. Es cierto que se encuentran con ciertos inconvenientes, pero nada comprado con un negocio de mercado blanco no constituido.

De ahí que la organización básica para activistas Neolibertarios sea la New Libertarian Alliance. [47]

La organización de AN (o ANs) es simple y debería evitar convertirse en un órgano político u organización autoritaria. Más que funcionarios, necesitamos tácticos (coordinadores locales con capacidad para la planificación táctica) y estrategas (coordinadores regionales con facultad para pensar estratégicamente). Un Aliado Neolibertario no sigue a un táctico o a un estratega, sino que "compra" su argumentario y pericia. Cualquiera que ofrezca un plan mejor puede reemplazar al planificador previo. Tácticas y estrategias deberían ser "compradas y vendidas" por los Aliados como cualquier otra mercancía que concuerde con el ingenio agorista.

Incluso aunque estas etiquetas hayan sido extraídas de la historia militar, y se correspondan con una forma de combate, nunca olvidéis que la verdadera confrontación física contra las fuerzas del Estado debe esperar a que la generación del mercado de sindicatos de

[47] La primera Alianza Neolibertaria fue constituida en 1974 por quien firma estas líneas, prematuramente en muchos sentidos, con reclutamientos efectuados tras un allanamiento al "Libertarian" Party, además de unos pocos contraeconomistas. El mercado resultó no estar preparado para un crecimiento en estas actividades comerciales, por lo que la AN ha empleado la mayor parte de sus energías en la edificación de este mercado.

Cualquier agrupación de Neolibertarios puede denominarse a sí misma como Alianza Neolibertaria sin necesidad de una autorización oficial; la mayoría probablemente desearía coordinarse con otras agrupaciones similares, buscando estrategias comunes, aunque las tácticas puedan diferir debido a las distintas condiciones de estas Alianzas.

agencias de protección sea lo suficientemente fuerte; todo lo demás es prematuro.[48]

¿Cuál es la estrategia global, la estrategia continental, y cuáles las estrategias locales para que una AN alcance óptimamente sus objetivos? De nuevo, echemos un vistazo a los cuatro pasos que nos llevan desde el ágora al estatismo (o desde el estatismo al ágora). Los tres primeros son más bien divisiones artificiales: no hay grandes cambios desde el primero al segundo ni desde éste al tercero. Como veremos, es más probable que la transición del tercer al cuarto paso sea repentina, aunque esto no sea requerido por la naturaleza del ágora; más bien, la convulsión será causada por la naturaleza del Estado. De hecho, toda violencia, disturbios, inestabilidad y trastornos son causados por el Estado —nunca fomentados por Neolibertarios.

Presta atención, tú que serías un paladín de la Libertad: nunca inicies ningún acto de violencia pese a que un resultado "libertario" pareciese probable. Hacer eso es reducirte a ti mismo al estatismo. No hay excepciones a esta regla. O eres fundamentalmente consecuente o no.

[48] Esta forma de organización de la AN funcionó bien durante el período de Long Beach, manteniéndose constantemente en práctica. La estrategia regional no fue totalmente "conmocionante" en la práctica, pero ninguna otra agrupación AN mantuvo un nivel tan alto de compromiso entre los aliados, que continuamente trabajaban y desarrollaban esta teoría.

En cuanto a los ejércitos, cabe señalar cómo Nestor Makhno concibió un ejército de formas bastante anarquistas, con un núcleo reducido de oficiales y voluntarios, llenando las filas cuando estuviesen necesitados o convencidos de la necesidad. Él combatió, sucesivamente, a los Rojos y a los Blancos en la Ucrania de 1918-1920, hasta verse abrumado por el número de estatistas rojos victoriosos que combinaron todos los recursos de un continente contra él.

Un Neolibertario es fundamentalmente consecuente y quién no sea fundamentalmente consecuente no es un Neolibertario.[49]

Usando el análisis Neolibertario, sin embargo, uno puede predecir el probable estallido de la agresión estatal y actuar para atajarla o incluso defender o evacuar a las víctimas. Uno puede también predecir las consecuencias de desviaciones por parte de grupos libertarios y evitar las traiciones y desastres, o ganar respeto por dichas predicciones y dignificar el Neolibertarismo ante los miembros potenciales. Deja que el Estado sea el incendio forestal; las ANS son los tragadores de humo que saben cómo arde, cómo cortar el fuego, cómo afectan las rachas de aire, dónde las chispas pueden volar, y, finalmente, cómo extinguirlo.

Con esto en mente, nombremos los cuatro pasos hacia el ágora como cuatro fases y tracemos la estrategia más apropiada para cada una.

FASE 0: SOCIEDAD AGORISTA DE DENSIDAD CERO

En esta fase —la mayor parte de la Historia humana— no existe ningún agorista, sólo libertarios esparcidos o pensadores proto-

[49] Ningún tipo de afiliación o credencial es necesaria o deseable para la AN. En efecto, uno puede hacer una lista de aquéllos con los que reunirse y planificar, y comunicarse mediante correo. Pero no hay nada sagrado o especial en estas listas; proceden simplemente del juicio de un estratega o un táctico.

Uno no puede ser expulsado de la AN. Uno es o deja de ser un Neolibertario acorde con la evidencia que reflejan sus propios actos; otros aliados deben juzgar por sí mismos. Todo aquel que te acepte como Neolibertario está aliado contigo; aquellos que te rechazan no impiden, en forma alguna, que puedas aliarte con otros Neolibertarios.

libertarios practicando y practicantes de la Contraeconomía. En el momento en que alguien lea este manifiesto y lo desee aplicar, nos hemos movido a la siguiente fase. Todo lo que pueda hacerse en la fase 0 supone una lenta evolución de las conciencias, y una gran cantidad de frustrantes dicotomías.

Hasta que tú —el primer agorista en un paradigma de Fase 0— hayas acumulado ganancias, tu única estrategia debe ser incrementar tus números, así como a ti mismo en la práctica Contraeconómica. La mejor forma de organización es una Alianza Libertaria, en la cual tú alejas a los miembros de la actividad política (donde han acudido ciegamente a buscar alivio de la opresión que sufren) y llamas la atención sobre labores de educación, publicidad, reclutamiento y tal vez algo de campañas antipolítica (esto es, "No los votes, "Nadie por encima de ti", "Boicotea las votaciones, "¡No votes, eso sólo los alienta!" etc.) para publicitar la alternativa libertaria. Una LA puede insistir para acordar todos estos principios, pero siempre desde la unanimidad de los mismos. Sólo los principios más claramente libertarios serán finalmente asumidos y tú puedes siempre vetar una postura desviacionista. Siempre debes alentar tendencias "fuertes" (consistentes) y desdeñar las "débiles" (inconsistentes).

FASE 1: SOCIEDAD AGORISTA DE BAJA DENSIDAD

Los primeros contraeconomistas libertarios aparecen en esta fase y tienen lugar las primeras maniobras serias en el movimiento libertario. Desde que un puñado de libertarios son muy consistentes, el desviacionismo eclosionará y tenderá a abrumar al activismo. Los planes de "Conseguir urgentemente la libertad" del anarcosionismo (escapando rápidamente hacia la Tierra Prometida de la Libertad) conducirán a que los impacientes sean seducidos por el oportunismo

político y desmotivará a los desinformados. Todo fallará a menos que la libertad vaya creciendo individuo a individuo. Es imposible convertir a la masa.

Existe una excepción —la radicalización causada por el ataque sobre la colectividad por parte de los estatistas. Aun así, se requieren emprendedores de la Libertad para poder informar convenientemente a la colectividad perseguida, siendo ellos quienes mantendrán en pie la coherencia de las tesis libertarias, impidiendo el esparcimiento aleatorio de las mismas o, mucho peor, dejando que afluyan hacia nuevas formas de estatismo. Estas crisis de estatismo son espontáneas y predecibles, pero no pueden haber sido causadas por libertarios morales y consistentes.

La estrategia de los primeros Neolibertarios es combatir los anti-principios que fortalecen al Estado y disipan inútilmente las energías anarquistas. La estrategia general delinea previamente las acciones: convertir a los libertarios en contraeconomistas y persuadirlos para que lleguen a ser los agoristas que más trabajen en llevar la doctrina contraeconómica al libertarismo.

Los proto-Neolibertarios pueden trabajar dentro de las organizaciones y clubs libertarios ya existentes como "sectores radicales", grupo de activistas o bien como una facción de Libertarios Izquierdistas en general. Una AN sería prematura aquí, pues no podría ser aún autosuficiente.

Lo que podría dar buenos resultados es —bajo cualquier etiqueta parece ser la forma más efectiva de reclutamiento— es un Movimiento de la Izquierda Libertaria (MIL). Dicho movimiento es en sí mismo una bolsa en la que se mezclan individuos con distintos grados de radicalidad, pero todos ellos aspiran y se mueven hacia el ideal del Neolibertarismo. Aún dentro del MIL, la estructura debería flexibilizarse. La mayoría de los Neolibertarios serán los más

competentes a la hora de coordinar y planificar los proyectos; es decir, aquellos que tengan un mayor entendimiento, más experiencia en la práctica del agorismo y un mayor celo para la acción serán los llamados a dirigir naturalmente los recursos. Cada MIL, así como cada AN, gasta sus propios recursos y decide si acepta los consejos de los especialistas tácticos o la planificación de los estrategas, como haría cualquier empresario con su asesor personal.

Ciertos disfraces seudopolíticos públicos pueden ser necesarios para acceder a foros públicos y otros medios de difusión; además, la mayoría de la gente no entenderá tu organización de libre mercado a menos que la traduzcas a la terminología seudopolítica y se lo repitas.

A estas alturas, en los últimos pasos de la Fase 1 y contando con un funcionamiento suficientemente grande del MIL, este "núcleo duro" del movimiento puede aplicar sus influencias para formar grupos más grandes de semiconvertidos cuasi libertarios y bloquear así las acciones marginales del Estado. Esto significa coste alto, "ganancia rápida", pero con un rendimiento táctico de corto alcance y debería ser poco común (esto será cubierto posteriormente; básicamente, evitemos la guerra y el exterminio masivo de libertarios).

Seguir todas las actividades anteriormente señaladas, radicalizar a los libertarios y desarrollar el proyecto de la AN. Eso es todo lo que uno puede realizar.

FASE 2: SOCIEDAD AGORISTA DE DENSIDAD MEDIA Y PEQUEÑA CONDENSACIÓN

En este punto, los partidarios del estatismo comienzan a prestar atención al agorismo. Mientras que ante s los libertarios podían ser manipulados por una facción dominante en detrimento de otra (en

cierta medida una competencia anti-mercado, jugando con votos y balas más que con innovación y precios), comenzarán a ser percibidos como una amenaza. Pogromos (detenciones masivas) pueden llegar a ocurrir, aunque no deja de ser improbable. Recuerda, la mayor parte de los agoristas se han integrado con el resto de la sociedad, y al asociarse con ellos los individuos se convertirán parcialmente en libertarios y contraeconomistas.

Con el fin de alcanzar esta fase, la sociedad entera ha sido contaminada por el agorismo, al menos hasta cierto punto. De esta forma, ahora es posible para los primeros guetos o distritos de agoristas salir a la luz y contar con la simpatía del resto de la sociedad para refrenar un ataque masivo del Estado.[50]

Estas comunidades, ya sean subterráneas o se sitúen en la superficie, pueden ahora sustentar a la Alianza Neolibertaria. La AN actúa como portavoz del ágora ante la fracción social partidaria del estatismo, usando toda oportunidad para promulgar la superioridad de la forma de vida agorista frente a la propuesta por el Estado, o quizás argumente en favor de la tolerancia con aquellos que han tomado una "vía diferente".[51]

---

[50] La aparición prematura de comunidades agoristas llevará a su supresión violenta por parte del Estado. La AN deberá defender a quienes puedan ser rescatados cuando las condiciones históricas sean complicadas, y advertir y evacuar a aquellos que han sido arruinados.

[51] Esto se mantiene todavía dentro de los límites de la moralidad Neolibertaria para advertir a una facción de los Altos Círculos sociales que la existencia de los agoristas los beneficia aún más que la otra facción. Hasta que ningún estatista pueda nunca ser ayudado en el saqueo y el asesinato —e incluso aliándose un estatista contra otro se consumen los escasos recursos para el resultado de una simple negociación entre opresores—, el neolibertario puede percibir cómo con la simple existencia de un negocio

En esta fase, la sociedad agorista es vulnerable a la regresión estatista por parte del pueblo. Así, los agoristas, contando o no con visibilidad, tienen un gran incentivo al menos para mantener el nivel presente de conciencia libertaria entre el resto de la población. Esto puede ser hecho de forma más experta por la AN (una forma de definir quién integra la AN en esta fase), que encuentra aquí su sustento y su misión. Pero además de defender la subsociedad agorista, puede trabajar en pos de la aceleración del próximo escalón evolutivo.

FASE 3: SOCIEDAD AGORISTA DE ALTA DENSIDAD Y GRAN CONDENSACIÓN

En esta fase, el Estado se mueve hacia una serie de crisis terminales, con ciertas analogías con el bien conocido escenario marxista, pero con causas distintas —reales, en el caso que nos ocupa— Afortunadamente, el potencial de daño ha sido drásticamente reducido por el debilitamiento de los recursos del Estado y por la corrosión de su autoridad debido al crecimiento de la Contraeconomía.

De hecho, dado que los recursos económicos posibilitan la igualdad entre el Estado y el Ágora, el Estado es empujado a Dicha táctica fracasa cuando la sociedad agorista comienza a ser percibido como demasiado amenazante; entonces, todas las facciones estatales se unen

---

común, la actividad agorista es relativamente más perjudicial para un grupo de estatistas que para otro. Una buena regla a seguir en la táctica para vencer a grupos de poder es estar seguro de que no se les dedica ningún recurso más que declaraciones extra basadas en publicaciones habituales y la exposición en los medios de comunicación por trabajos realmente importantes… y en conversaciones privadas, si uno frecuenta esos círculos sociales.

para salvar sus cuellos. la crisis. Las guerras y la inflación rampante con depresiones y derrumbamientos se perpetúan en el momento en que el Estado trata de reconquistar la autoridad perdida. Es posible revertir este declive corrompiendo el Ágora con seductores anti-principios, de forma que la primera tarea de la AN – mantener la vigilancia y la pureza de pensamiento fuera neutralizada. En esta fase, la AN puede dejar de conservar su sello particular y perder su vieja forma. Los Neolibertarios más motivados se movilizarán para investigar y desarrollar segmentos de las agencias de protección y arbitraje agoristas emergentes, y se postularán como directores de los sindicatos de las empresas de protección. La situación ahora se aproxima a la revolución, pero es aún reversible.[52] De nuevo, los neolibertarios están en la vanguardia, manteniendo y defendiendo su posición en este punto de la revolución, pero mirando hacia la próxima fase.

La AN (ahora sólo un término colectivo para los elementos más centrados en analizar el futuro) puede acelerar el proceso mediante el descubrimiento y desarrollo de los mejores métodos de protección y defensa —tanto en la teoría como en la práctica— para su industria y emprendiendo sus innovaciones.

En esta fase de transición entre la 3 y la 4, encontramos el último desencadenamiento de violencia por parte de las Clase Dominantes del Estado con el fin de suprimir aquellos elementos que traerán la justicia para todos los delitos estatales pasados. Los intelectuales del Estado se dan cuenta de que su autoridad ha fracasado y que todo se perderá; las cosas deben ser revertidas, ahora o nunca. La AN debe

[52] Digamos que hay una región altamente agorista y otras más primitivas. Los recursos pueden ser transferido por el Estado para aplastar este ágora (vulnerable entonces) prematuro y localizado. Esto se aplica a la Fase 2, principalmente.

impedir la conciencia prematura de este estatus o la acción prematura sobre esta conciencia. Esta es la meta estratégica final de la AN.

Cuando el Estado desencadena su oleada final de supresión, y ésta es exitosamente resistida, nos encontramos con la definición de Revolución. Una vez que su realización imposibilite al Estado el saqueo y la manutención de su clase parasitaria, las fuerzas armadas cambiarán su posición en favor de quienes puedan pagarles mejor, y el Estado implosionará rápidamente, sobreviviendo en pedacitos repartidos en áreas secundarias –si es que sobreviven.[53]

FASE 4: SOCIEDAD AGORISTA CON IMPUREZAS ESTATISTAS

El colapso del Estado deja sólo labores de limpieza. Desde que las agencias privadas de seguridad y las compañías aseguradoras no ven Estado del que defenderse, el sindicato de protectores aliados colapsa y la Alianza Neolibertaria —al colapsar su principal apoyo— se disuelve. Los estatistas encarcelados pagan el restablecimiento del orden libertario y —si viven el tiempo suficiente como para saldar sus deudas— son reintegrados como emprendedores productivos (su entrenamiento comienza inmediatamente después de haber pagado su deuda).

[53] Algunos argumentarán que el Estado puede colapsar pacíficamente cuando los estatistas sientan la proximidad de su final definitivo. Si los estatistas fueran tan razonables como para no recurrir a la fuerza, contemplando las alternativas que ofrece mercado, no serían estatistas. La Revolución es tan inevitable como cualquier acción humana pueda llegar a serlo.

¡Ya estamos en casa! (Capítulo II). El Neolibertarismo es reconocido como la base organizativa de una vida normal, y abordamos los otros problemas a los que se enfrenta el ser humano.

V

¡ACCIÓN! NUESTRAS TÁCTICAS

El capítulo anterior ya examinó algunas tácticas. Aquellas que han sido consideradas productivas por libertarios radicales y el MIL incluyen la infiltración de grupos menos radicales para provocar escisiones mediante la presentación de alternativas; el enfrentamiento a la coerción (o alejamiento) a través del rechazo y protestas visibles; el arte de comerciar a diario entre amigos; grupos sociales libertarios como pueden ser clubs nocturnos de cena para intercambiar información, bienes, apoyos y actuar como un proto-ágora; y, por supuesto, publicaciones, conferencias, escribir ficción con mensajes agoristas[54], y diversas actividades educativas: profesores, consultor de negocios, artista, revisionista histórico, economista agorista, etc.

Las tácticas exitosas son las únicas que pueden ser descubiertas, usadas, y transmitidas. Sólo aquellos que perciben que las condiciones son suficientemente similares en tiempo y espacio a aquellas en donde una táctica funcionó están capacitados para usarla. Pero como no podía ser de otra forma, nada de esto está exento de riesgo; al fin y al cabo, el activismo no es más que esto, una forma de ímpetu empresarial, de adivinar las condiciones del mercado y de suministrar una demanda. Habrá quienes lleguen a hacer cada vez mejores conjeturas; y esto sería lo que haría que cierto empresario sea exitoso.

[54] Por ejemplo, Alongside Night por Neil Schulman (Crown, 1979: Ace, 1982, Avon, 1987, SoftServ, 1990, Pulpless, 1999) y se esperan secuelas.

Todo esto, si puedes aplicarlo, está en la Acción Humana de Von Mises.

Ahora bien, para averiguar qué ha sido ya intentado, con éxito o sin él, la comunicación es necesaria. Si ha s alcanzado esta página y estás de acuerdo y tienes deseos de apoyar la resistencia o una ardiente necesidad de resistir la coerción, estás preparado para el MIL o el AN existente, en función de la fase en la que nos encontremos actualmente (Capítulo IV). ¡Libérate! ¡Mantente activo!

¿En qué fase estamos? En Octubre de 1980 (primera edición) la mayoría del planeta Tierra está en fase 0. Las Islas Británicas, Australia y Canadá se han movido sustancialmente a la Fase 1; Norte América está en la Fase 1. Sólo en la mayor concentración de libertarios hoy en día, en el Sur de California, se puede intuir los primeros signos de Fase 2. Asumiendo que la situación no se revierte, las primeras gotas de sociedades agoristas actuales (anarcovillas) seguirán nucleando una posible subsociedad.

El Movimiento de la Izquierda Libertaria existe sólo en California con unos pocos y dispersos núcleos, agentes y células, en Alliance. La Nueva Alianza Libertaria de la que hablamos anteriormente, es aún prematura y ha quedado en estado embrionario (o núcleo) hasta que las condiciones necesarias aparezcan para poder sostenerla.

El MIL trabaja precisamente para eso. Externamente, el colapso mundial de la "Izquierda"[55] ha debilitado las restricciones en los

[55] La Izquierda era originariamente proto-Libertaria, como señaló el historiador revisionista Leonard Liggio. En la Asamblea Francesa, el libremercadista Frederic Bastiat se sentó cerca del anarquista Pierre -Joseph Proudhon. Incluso hoy los marxistas se refieren a los anarquistas como elementos "ultraizquierdistas". Los elementos libertarios y marxistas eran casi iguales al final de la Primera Internacional de Workingman. Los marxistas y sus traicioneros imitadores han estado predominando desde los años 1890,

segmentos con competencias del Estado, el cual se está apresurando hacia una guerra para volver a confundir a sus impacientes víctimas con el patriotismo. Aprovechar el abandonado liderazgo sobre los movimientos anti-imperialistas, anti-guerra y anti-reclutamiento, con un fresco y vigorizante respaldo ideológico, puede ser una oportunidad para que los libertarios abracen la Izquierda. No obstante, el MIL tiene que competir con elementos partitárquicos y monocentristas para lograr imponerse.[56]

Los bandazos de la plutocracia americana, que van desde el borde de la inflación galopante hasta la depresión y viceversa, con oscilaciones cada vez más salvajes, ha causado pánico en una gran número de empresarios complacientes, y ha elevado su conciencia más allá de la conservadora postura de desear restaurar la estabilidad a considerar alternativas radicales e incluso revolucionarias. Solo la Izquierda Libertaria puede conducir a esos empresarios a una posición "ideológica", que no exclusivamente pragmática. Ahí están nuestras oportunidades.

Internamente, el Partido "Libertario" entró en crisis en las elecciones presidenciales de 1980. El prematuro desenmascaramiento del estatismo inherente a la partitarquía, debido al oportunismo descarado de Crane- Clark, ha logrado generar no sólo la oposición

hasta perder la fe en sí mismos con el colapso de la Nueva Izquierda, las invasiones de Checoslovaquia y Afganistán por parte de la U.R.S.S y la invasión de Vietnam por parte de China (la guerra "imposible" entre dos estados marxistas).

[56] Actualmente, "L" P "R" C y SLS respectivamente.

por parte de la izquierda sino también por parte de la derecha y del centro.[57] Deserciones importantes ocurren a diario.[58]

El fracaso de algunos elementos reformistas a la hora de derrocar al Kochtopus mediante la Convención de Denver (agosto de 1981) y para calmar la línea no radical, puso al U.S.L.P en una situación dramática y generó cientos de desilusionados reclutas para el MIL, para la educación antipartidista y para actividades contraeconómicas.

---

[57] La "Derecha" del libertarismo actual está bastante imbuida en principios, sin embargo muchos de esos supuestos principios son en realidad anti-principios: gradualismo, conservadurismo, reformismo y minarquismo. La revista Reason y sus boletines de noticias son sus órganos principales. El "Centro" incluye a Murray Rothbard y sus seguidores, ahora organizados en el LP "Radical" Caucus, que apoya a Clark "críticamente", es decir, externamente, pero no internamente. Los centristas rothbardianos se han desplazado a la Izquierda, abandonando el monocentrismo.

[58] Murray Rothbard, como se ha mencionado; el director del consejo del partido del Sur de California, Dyannne Petersen; y otros que informan a este escritor que su inminente deserción está a punt o de ocurrir. Y acabará ocurriendo.

Nota especial a la primera edición: ocurrió. Un goteo constante de desertores del LP se ha ido sumando a las filas del MIL mes tras mes desde entonces. Al menos un nuevo grupo de Izquierda Libertaria, los Voluntaristas, ha surgido para competir con los ex partidistas. Y Murray Rothbard está organizando, en este momento, un enfrentamiento de última hora por el control del LP con el remanente del Kochtopus en la convención para la nominación presidencial, que se celebrará en Septiembre de 1983 en la ciudad de Nueva York.

La tendencia persiste a día de hoy. El LP continúa captando jóvenes radicales idealistas, succiona su entusiasmo, los desilusiona, y o bien los transforma en apáticos pesimistas, o los entrega (radicalizados y reenergizados por tanta decepción) al agorismo, que los recibe siempre con los brazos abiertos.

Usando este manifiesto como manual e inspiración, los estrategas y tácticos Neolibertarios pueden investigar, desarrollar, corregir y promulgar la Estrategia Neolibertaria y las tácticas propicias según las condiciones. Se necesita mucho trabajo, pero es que los posibles resultados no son triviales: el fin de la política, de los impuestos, del servicio militar obligatorio, de las catástrofes económicas, de la pobreza involuntaria y del asesinato en masa de las guerras; todo lo cual se conseguiría tras vences en una guerra final entre la sociedad y Nuestro Enemigo, el Estado.

La Contraeconomía ofrece una inmediata gratificación a aquellos que abandonan la restricción estatal. El Libertarismo premia a quienes lo siguen con más liberación y realización personal que cualquier otra alternativa concebida. Pero solo el Neolibertarismo ofrece reformar la sociedad en un modo de vida moral sin necesidad de cambios en la naturaleza del Hombre. Las utopías pueden ser descartadas; por fin tenemos una idea de cómo remodelar la sociedad para adaptarse al Hombre y no para que el Hombre se adapte a la sociedad. ¿Qué otro desafío más gratificante puede ser ofrecido?

En caso de que a estas alturas hayan elegido el camino del Neolibertarismo, quizás desees unirte a nosotros en nuestro juramento o grito de batalla de la "Triple A" —o algo parecido— y renovarte a ti mismo regularmente:

"Somos testigos de la eficacia de la libertad y nos regocijamos en la intrincada belleza de los complejos intercambios voluntarios. Exigimos el derecho a todo ego de maximizar su valor sin ningún límite salvo el de otro ego. Proclamamos la edad del mercado desatado, las naturales y adecuadas condiciones para la humanidad, riqueza en abundancia, metas sin fin ni límites, y el significado de todo: Ágora."

"Instamos a todos aquellos que no dudarían en encerrarnos que nos expliquen las causas; a falta de pruebas de nuestra agresión,

rompemos los grilletes. Traemos a la justicia a todos aquellos que han agredido alguna vez. Restauramos a todos los que han sufrido opresión hacia su legítima condición. Y destruimos siempre el mayor Monstruo de todos los tiempos, el seudolegitimado monopolio de la coerción de nuestras mentes y de nuestra sociedad, el protector de los agresores y desarticulador de la justicia. Esto es, nosotros aplastamos al Estado: Anarquía."

"Forzamos nuestra voluntad hasta los límites personales restringidos sólo por una moralidad consistente. Nos rebelamos contra los anti-principios que socavarían nuestra voluntad y combatimos a todos los que físicamente nos desafían. No descansamos ni desperdiciamos recursos hasta que el Estado esté aplastado y la humanidad haya alcanzado su hogar agorista. Ardiendo con un incansable deseo de Justicia para ahora y Libertad para siempre, nosotros ganamos:

¡Acción!" "Ágora. Anarquía. ¡Acción!"

Samuel Edward Konkin III, 12 de octubre de 1980

MANUAL

AGORISTA

SAMUEL EDWARD KONKIN III, 1986

Este libro está dedicado a Teny Rule Fisher, Thelma Rule y John Fragnito, sin los cuales este libro no habría sido posible.

Pero, sobre todo, este libro está dedicado a mi hijo Samuel Edward Konkin IV, a quien ofrezco este proyecto de libertad como legado.

PRÓLOGO

SIMÓN OCAMPO

El Manual Agorista nos adentra en los principios y fundamentos de la filosofía agorista. Eminentemente revolucionario, el agorismo consiste en toda acción humana no-coercitiva que desafíe las normas y controles del estado, permitiendo el fortalecimiento del sector privado, de la innovación y el comercio, debilitando al poder político y su control efectivo sobre los individuos y su libertad. Es, en esencia, todo un conjunto de acciones y estrategias dirigidas a combatir al estado y sus instituciones, llevando la teoría y los principios del libertarismo a la práctica de manera consistente.

Esta nueva concepción filosófica establece una nueva vía de combate para todos aquellos que valoren su libertad y su prosperidad futura, devolviéndole el protagonismo a los actores individuales, quienes serán los autores de esta lucha por la libertad.

Simón Ocampo, 30 de septiembre de 2021. La Plata, Argentina.

PRÓLOGO

SAMUEL EDWARD KONKIN III

Las ideas se desarrollan y crecen. En algún punto, una idea conecta con otros tantos conceptos que desarrolla una manera de pensar, una ideología.

En algún momento de la vida de una ideología, comprendido entre su nacimiento y su muerte, alcanza un nivel de madurez tal que motiva a alguien para que desvíe sus esfuerzos de expansión y ascenso y comience a mirar hacia abajo. Esto es, el teórico frena para ceder el testigo del conocimiento a aquellos no especializados en el desarrollo teórico. Puede que el teórico sea recordado gracias a aquellos a los que les desarrolló la ideología en primer lugar.

El agorismo es una forma de pensar acerca del mundo que te rodea, un método de entendimiento sobre cómo las cosas funcionan del modo en que lo hacen, cómo lo hacen y cómo pueden ser afrontadas. Cómo tú puedes afrontarlas.

El agorismo está destinado a sacar lo mejor de todos, no sólo de una élite privilegiada o una vulgar subclase. Así pues, estamos ante un trabajo introductorio que presenta las ideas sin adentrarse en el largo proceso intelectual y el conflicto de ideas contrarias que lo originó. Como creador del agorismo, es mi obligación intentar reducirlo a su más básico entendimiento. Espero que mis esfuerzos encuentren una pequeña recompensa.

NOTA DEL EDITOR

Samuel Edward Konkin III escribió “Manual Agorista” en 1986. Un pequeño número de copias circularon entre inversores con la esperanza de que financiaran una edición de lujo en tapa dura. Aunque consiguió recaudarse algo, no fue suficiente para que el libro viera la luz. Incluso cuando las fotocopias llevaban impreso “Primera Edición", tan sólo se refería a la proposición. Éste, pues —el libro que sostienes en tus manos— es la verdadera primera edición tal y como la planeó SEK3.

Se ha dedicado esfuerzo para actualizar el libro con el fin de mantenerlo relevante, aunque ningún aspecto atemporal de la filosofía agorista ha sido alterado en el proceso. Términos arcaicos como "cintas de vídeo" y "cintas de música" han sido reemplazados por "DVDs" y "descargas". También se ha añadido información sobre las principales guerras desde 1986, estando —esperamos— en armonía con el espíritu de otros análisis realizados por SEK3. Por último, se ha tomado nota del colapso del comunismo, provocado en buena parte por la contraeconomía. De cualquier imprecisión en arcaísmos o en análisis añadidos al texto original, es completamente culpable el editor presente y no el autor.

V.K.

INTRODUCCIÓN

El agorismo puede ser definido de manera simple: son pensamientos y acciones coherentes con la idea de libertad. En el momento en que uno lidia con "pensamiento", "actuación", "consistencia" y especialmente “libertad”, el asunto se vuelve más y más complejo.

Aferrado a la virtud de la coherencia. El rechazo al compromiso, al engañarse, al "venderse", o simplemente el “ser realista” fueron quienes crearon el agorismo. Consideremos "ser realista". Normalmente implica que la teoría está bien para reflexionar, pero en la práctica debemos afrontar la realidad. Los agoristas creen que cualquier teoría que no describe la realidad es o bien inútil o bien un intento deliberado de los intelectuales de defraudar a los no especialistas.

Cuando alguien te impulsa a ser realista, puedes escoger un libro agorista a fin de obtener la mejor descripción de cómo funciona realmente el agorismo.

Si quieres encontrar libros y artículos que "falsifiquen la realidad" por deseos, caprichos, miedos y despechos, busca mediante etiquetas como "liberal", "conservador", "socialista", "comunista", "fascista" o, las peores de todas, "de centro" y "moderado".

La realidad no entiende de moderación, lo es todo, todo el camino.

Existe una manera de pensar que viene de la mano del agorismo y es francamente bien conocida en la actualidad, pero ahondaremos en el libertarismo más tarde. Una ideología de libertad tiene que posicionarse en algún punto entre la coherencia con la realidad y representar las "políticas de libertad". Y la segunda opción fue la

elegida, es decir, la contradicción de buscar el poder político sobre los demás para eliminar el poder político sobre los demás. Aquellos que prosiguieron en la búsqueda incesante de la libertad sin la contradicción práctica de los libertarios se convirtieron en agoristas. Ésta es una definición histórica.

El agorismo es una ideología, pues, pero es también una forma de pensar científica y definitivamente materialista. No es un punto de vista religioso, pero salvaguarda la completa libertad de ser moral, así como tampoco desea marginar las creencias religiosas de cada uno, a menos que conduzcan a la esclavitud. El agorismo rechaza a los "verdaderos creyentes", en tanto que son seguidores ciegos. Como cualquier modo de pensamiento científico, el agorismo involucrará nuestra comprensión de la realidad. Uno que mantiene su fe en algo que ha sido probado como falso no es un agorista, aunque ese algo hubiese sido uno de los principios del agorismo alguna vez.

La realidad es nuestro estándar. La naturaleza es nuestro legislador.

En un sentido general, el agorismo es científico en tanto que se sostiene en observaciones verificables sobre la realidad. Pero es científico también en contextos específicos. Puede resultar difícil de creer para químicos, físicos e ingenieros que una "ciencia difícil" fuera desarrollada en campos como la economía y la ciencia política; pero el descubrimiento de esta ciencia por mi parte —un convencido químico teórico, escéptico con la ciencia "blanda/social"—, me acabó llevando del libertarismo al agorismo.

El estudio de la acción humana (praxeología)[59] produjo algunas observaciones respetables que merecen el título de ley científica. El

[59] Si esta área de estudio te concierne, puedes encontrar información al respecto en "Human Action", de Ludwig Von Mises. Observarás que todos

área de acción humana que trata con los intercambios entre acciones humanas (cataláctica) cubre el mismo área de pensamiento que se supone que cubre la economía, pero frecuentemente alcanza muchas conclusiones diferentes.

Esta clase de economía (algunas veces llamada Escuela austríaca) fue acuñada por especuladores tales como Harry Brown y Doug Casey para invertir en instrumentos de hard-money, venciendo las tasas, sobreviviendo cuando a su alrededor la sociedad se movía en la sinrazón y la locura. Es así de potente, una herramienta para la supervivencia entre la penumbra y la perdición.

En cualquier caso, esto puede ir más allá. Aplicando este entendimiento económico a todas las acciones humanas sin atender a los deseos, caprichos, rencores y miedos de la agencia más poderosa en sociedad —el Estado (gobierno coercitivo)—, emerge un nuevo campo en la teoría que se ocupa únicamente de la acción práctica: Contraeconomía.

Finalmente, cuando la teoría libertaria se encuentra con la contraeconomía, lo que surge —en estricta coherencia interna y externa— es el agorismo. Esto es, por ahora, sólo otra definición más.

Y finalmente aquella con la que me siento más cómodo, la única que los ladrones del intelecto encuentran la más difícil de corromper o robar: el agorismo consiste en la integración de la teoría libertaria con las prácticas contraeconómicas; un agorista es quien actúa, en consecuencia, en libertad y para la libertad.

---

los términos relacionados con la práctica contraeconómica están definidos y detallados en ese volumen.

La comprensión básica del agorismo recae sobre cuatro fases de integración o aprendizaje. Además de comprender las premisas envueltas, uno debería ser capaz de aplicarlas.

Recuerda siempre que el agorismo integra teoría y práctica. La teoría sin práctica es un juego de niños. En cambio, si se toma en serio, conduce hacia una abstracción de la realidad, el misticismo y la locura. La práctica sin teoría es robótica; tomada en serio, lleva a labrar suelo estéril y a ir a trabajar a fábricas cerradas.

Quizá ayudaría pensar en un enlace entre la teoría y la práctica en el que un divorcio conduce a la ruina. O la relación podría ser vista como la que mantienen cerebro, estómago, mente y cuerpo: ninguno puede sobrevivir sin el otro.

Así que cuatro conceptos y cuatro aplicaciones desembocan naturalmente en ocho capítulos.

Autor y editor agradecemos vuestras preguntas porque ellas nos indicarán qué partes podemos clarificar y mejorar en las ediciones subsecuentes.

1
ECONOMÍA

La Economía es una ciencia triste. Aquellos que comprenden ciertos conceptos económicos sacan de ellos un provecho ostentoso. La economía es una herramienta que las corporaciones y los gobiernos suelen utilizar para controlar la sociedad. Aquellos que comprenden ciertos conceptos económicos tienen gobiernos derrotados que rechazan afrontar los mismos conceptos. La Economía es una carrera universitaria sin sentido. Los especuladores que entienden los conceptos generan millones de dólares y salvan a otros de la ruina financiera. Aquí está nuestro problema: todas las afirmaciones formuladas arriba son ciertas.

Si esto te hace pensar que existe una incoherencia en el uso de la Economía, estás en lo cierto. Con e minúscula, economía es el estudio de cómo se relaciona la gente a través de sus bienes y servicios. Con E mayúscula, Economía es una institución financiada principalmente por el gobierno y sus fundaciones con impuestos privilegiados. Con el dinero de estas fundaciones, esta institución controla —aunque de manera imprecisa— a los que deben aprender y enseñar economía en los institutos públicos o en las universidades privadas.

Podrías pensar que estamos haciendo una montaña de un grano de arena, pero después de todo, ¿no están la química, la astronomía y las matemáticas institucionalizadas? Imagina un escenario en el que sólo la "química pro-gubernamental", la "astronomía conservadora" o la "biología socialista" fueran enseñadas y todos los que intentasen enseñar ciencia directa fueran tratados como chiflados. ¿Fantasía? La

pseudobiología de Lysenko fue enseñada en la Unión Soviética porque se alineaba mejor con la teoría marxista que con la genética directa. El calentamiento global causado por el Hombre se está acercando al status de "climatología aprobada por el Estado", con sus discrepantes acallados, a quienes se les retira toda financiación, se les tacha de apologistas de la polución, e incluso son amenazados con la retirada de sus títulos académicos.

Quizá estés de acuerdo en que el gobierno puede utilizar el control que ejerce sobre institutos y universidades para promulgar una versión retorcida de la economía. ¿Podríamos, entonces, enseñar una economía más fiel si mejoramos el gobierno? La respuesta es: «¡En absoluto!» Como verás en el capítulo seis, si la gente entendiese de economía, el gobierno coercitivo no podría sobrevivir. (Y un gobierno no coercitivo es un oxímoron).

Lo que nos proponemos para este capítulo es simplemente ofrecerte un conocimiento básico de economía real. No, su finalidad no es exclusivamente explicar el resto del libro; incluso con un conocimiento básico de la ciencia económica, menos estafadores podrán engañarte, especialmente los grandes jugadores: los políticos.

Permítenos comenzar con por qué la gente actúa económicamente.

VALOR

Justo ahí abajo, muy hacia el fondo, es donde empezamos. Donde los seres humanos actúan. ¿Por qué? Ludwig Von Mises lo expresó mejor que nadie: para eliminar el malestar. Si estuvieras henchido de felicidad y no tuvieras a nada ni a nadie molestándote y además supieras que, aunque no hicieras nada en absoluto, seguirías estando contento, ¿cambiarías algo? Recuerda que alterar este estado incrementaría la

infelicidad. Por supuesto que no cambiarías nada. Incluso si dijeras que lo harías para zafarte del aburrimiento, estarías violando la hipótesis. Te aburrirías más si cambiaras algo porque esto repercutiría en un aumento de la infelicidad.

¡Ahí está! ¿No es eso una contradicción?, estarás preguntándote con razón. Correcto. Y si una suposición conduce a una contradicción, significa que está equivocada. Nuestra presunción fue que podríamos alcanzar un estado de alivio, pero tal condición humana es imposible.

En realidad, el hombre siempre tiene una razón para sentirse inquieto, alimentarse, vestirse, refugiarse, reproducirse y también de vestir, refugiar y alimentar a los demás, de divertirse, y así sucesivamente. El malestar no puede ser erradicado. Aunque sí puede verse reducido y también, desafortunadamente, incrementado.

Si buscas pasar hambre o aburrirte, incrementas tu malestar. Algunas acciones que desarrollas te conducen a objetivos negativos. Otras acciones a metas más favorables. Las que combaten la sensación de malestar se llaman valores.

Si alguien posee algo que reducirá tu malestar pero incrementará el suyo, estamos ante un conflicto de valores. Este conflicto de valores no proviene necesariamente de la confrontación directa. Supón que te ofrecen un postre delicioso y también a otro que está martirizándose con una dieta desesperada. Nosotros lo valoramos, pero el otro lo devalúa.

El valor es subjetivo. Esta simple revelación, formulada por Carl Menger (profesor de Von Mises), revolucionó la economía primitiva y saneó la mayoría de los problemas que invadían la ciencia desde Adam Smith.

Si Marx le hubiera prestado atención a Menger, el socialismo habría sido abandonado.

El valor subjetivo conduce al individualismo. Esto también explica tan poderosamente por qué la gente comercia y demuele las teorías de "explotación". Antes que el valor subjetivo, Marx pudo revisar el trabajo de Adam Smith, que pensaba que el origen del valor provenía de la cantidad de trabajo depositada en la producción, y no reconocía más papel productivo que el de los trabajadores, concluyendo que todos los demás temían que ser parásitos. Hay parásitos en nuestro sistema, nos dice la economía, y haremos uso de nuestros nuevos conceptos para sacarlos a la luz en el siguiente capítulo.

Por último, cuando la gente comercia, lo hace para eliminar el malestar en ambas direcciones. Puede que cedas un valor más pequeño por uno más grande, pero nunca aceptarás el proceso inverso —voluntariamente—. Si estás dispuesto a dejar que tu hermano trabaje para ti y pagarle "más de lo que vale", sabes que en realidad esto significa "él vale más porque es mi hermano".

Todavía has ganado un valor superior.

Si los valores no fueran subjetivos, ¿para qué comerciar? Todos nosotros valoraríamos las cosas de igual manera y estaríamos contentos con lo que tenemos. Bien, no del todo; también podríamos querer más de ese valor. Avancemos pues hacia el siguiente concepto económico más poderoso.

UTILIDAD MARGINAL

Supón que tú, siendo un pastor, tuvieses diez ovejas y una bonita chaqueta de lana que laboriosamente tejiste con tu onceava oveja. Si alguien viniera y te ofreciera un abrigo igual que ese por tu décima

oveja, le dirías que se perdiera. Entonces aparece un pastor acaudalado y ve tu chaqueta. Tú le cuentas cómo la conseguiste y le explicas cómo tejer una. Él estaría dispuesto a intercambiarte la chaqueta por una oveja, porque se le ocurren mil cosas que hacer antes que ponerse a tejer. Por supuesto lo rechazas. Él te ofrece dos y sabes que llevas la delantera. Podrías hacerte otra chaqueta y tener once ovejas de nuevo, mientras que el pastor rico preferiría tener 98 ovejas y una chaqueta antes que cien ovejas y ninguna chaqueta.

Pero este caso sigue ejemplificando el valor subjetivo. Su oferta final son tres ovejas. Alegremente aceptas. En el camino de vuelta te encuentras a otro pastor, éste más pobre, con diez ovejas y una chaqueta. (Parece que hay muchos de estos.)

Te ofrece una chaqueta por ovejas y está dispuesto a aceptar dos ovejas. Todavía tienes ventaja, ¡once ovejas y una chaqueta! Y tú no tienes ni que tejerla. ¡Vaya ganga!

Usando la chaqueta de lana como medio de intercambio hemos descubierto algo interesante. Las ovejas son ovejas (hasta donde este ejemplo abarca), si bien intercambiaste tu onceava oveja por una chaqueta pero no lo habrías hecho con la décima, y después intercambiaste tanto la onceava como la doceava. Este principio en el que evalúas cada unidad adicional cada vez menos y menos se llama utilidad marginal. (Estás operando al margen y "utilidad" es una antigua palabra para designar “valor”.)

No todas las ovejas (ni los dólares) se parecen; los marginales son baratos. Además de darnos una idea que pueda abarcar más en economía y ayudarnos a detectar fraudes como la redistribución fiscal (leer próximo capítulo), la utilidad marginal nos dirige directamente al siguiente concepto.

DIVISIÓN DEL TRABAJO

Un valor subjetivo puede llevarnos a pensar que preferiríamos producir algunos bienes en lugar de otros, o transportarlos, o negociar con ellos, o servirlos, o almacenarlos. Sin embargo, es la utilidad marginal la que nos cuenta por qué la especialización funciona. Si yo cocino diez hamburguesas en una hora y tú produces doce, y resulta que comemos las mismas, parece obvio quién se queda con más excedentes y quién estará más ansioso por comerciar con ellos. Yo me vería obligado a sondear otras líneas productivas o desplazarme hacia algún lugar menos deseable (al menos para ti) donde pueda competir.

Este proceso, en el cual nos sentimos más inclinados a especializarnos en busca de una mayor productividad con la que obtener la mayor recompensa (búsqueda de valor), recibe el nombre de división del trabajo. Von Mises especulaba con que era el pegamento que mantenía unida la sociedad, y si piensas en la sociedad como algo mayor que una familia nuclear o extendida, resulta que estaba en lo cierto.

Si Jane canta como los ángeles y nosotros no, división de trabajo es la razón por la que yo estoy escribiendo este libro, comiendo tus hamburguesas y nosotros estamos escuchando a Jane en la radio.

FUNDAMENTOS

Habiéndote ya familiarizado (vamos a ser positivos) con ideas tan básicas como comercio, intercambio, bienes y servicios, añadidas a los conceptos de valor subjetivo, utilidad marginal y división de labores, podemos decir que estás debidamente armado para entender el agorismo. La economía abarca un campo mucho mayor, y es todavía

mayor lo que será descubierto y escrito por los buenos economistas (muy pocos) que queden.

Antes de continuar, hay una especialidad económica que merece un poco de atención adicional. Ya que es algo que está en la mente de todo el mundo, probablemente hayas adivinado que se trata del dinero.

DINERO

El dinero es muy desconcertante y no es difícil saber por qué. «A los tontos no les dura el dinero» es un proverbio tan viejo como el dinero mismo. Si te sientes confuso sobre qué es el dinero y cómo funciona, puedes ser apartado de él por quienes sí lo saben. ¿Recuerdas nuestro ejemplo de la oveja? Otorgamos a la chaqueta de lana la etiqueta de medio de intercambio a fin de mostrar los diferentes valores de una oveja.

Pero si tuviéramos muchas chaquetas de lana y una oveja siendo intercambiada de aquí para allá, podríamos usar el mismo ejemplo para mostrar la utilidad marginal de la onceava chaqueta (o de cualquier otro número) y el uso de ovejas como medio de intercambio.

El cambio directo de bienes por bienes —trueque— es ordinario y los problemas relacionados con el intercambio son difíciles de solucionar. La oveja muere y la chaqueta de lana se estropea con el uso, no almacenan bien el valor. Y, desde que el valor es subjetivo, los cambios en tus necesidades, gustos y circunstancias alteran tus valores en cualquier caso. Nada puede almacenar una cantidad cambiante o, como dirían los expertos matemáticos, nada puede fijar una variable.

Lo que querríamos es algo que cambiara, almacenase su valor, y fuese universalmente requerido (todo el mundo lo quiere todo el tiempo).

Para ser franco, no hay tal cosa y nunca la habrá, aunque todos los dirigentes bancarios, congresistas y comisarios decretaran lo contrario. El valor subjetivo nos lo garantiza.

Supón que alguna sustancia pudiera dividir sus átomos sin perder su esencia, ser más resistente al desgaste y a la corrosión que ninguna otra, ser fácilmente reconocida y certificada por su pureza, y ser valorada por un montón de gente por su utilidad y su buen ver. Supón además que lo "hiciera mejor" que cualquier otra ofrecida en la competencia.

¿No acudiría la mayoría a ella para hacer dinero? No serían necesarias ni leyes, ni fundaciones, ni campañas publicitarias que condujeran hacia ella. La naturaleza se encargaría de eso. Segundas, terceras y cuartas elecciones podrían ser tenidas en cuenta, pero la primera se convertiría en el estándar a partir del cual se miden las demás.

Tal sustancia ha sido conocida durante milenios. El oro, así como sus parientes químicos cercanos —el platino, la plata y el cobre— han permanecido como la elección del libre mercado. Incluso en un no-libre mercado, donde el dinero es impuesto por la fuerza contra la voluntad de los comerciantes (esto es, a través de dinero fiduciario), el oro permanece como la moneda de la "economía subterránea" y de la "economía exterior", funcionando alrededor del dinero fiduciario. Por qué existe el dinero fiduciario y su papel en la inflación es un tema importante que abordaremos en el siguiente capítulo.

ECONOMÍA SIN JUICIOS DE VALOR

Hasta ahora hemos evitado términos como "libre mercado", "economía competitiva", "libre comercio", "comercio justo", etc... Los economistas de la Escuela austríaca (Menger, Von Mises, Eugen Von

Böhm-Bawerk y sus discípulos) creían que la economía debía ser una ciencia libre de esos términos, una ciencia "sin juicios de valor" (wertfrei).

La ciencia tiene valores; trata de investigar sin un compromiso con la verdad o la realidad. Mucha gente sostiene valores que son imposibles de conseguir en la realidad y termina frustrada, perjudicándose a sí misma. Mucha gente busca ganar valores interpretando de forma errónea la realidad para otros; cuando se les cuestiona, acusan a sus delatores de sostener valores diferentes y en competencia. Por tanto, los "científicos libres de juicios de valor" —incluyendo a los economistas— encuentran que no pueden mantenerse neutrales para siempre en sus torres de marfil.

Hasta el punto de que, al intentar mantener al margen sus propios valores subjetivos, terminan asumiendo muchos más. El método científico funciona. Y resulta útil ser capaz de decirle a la gente que robar dinero de todo el mundo para devolvérselo de nuevo disminuirá su bienestar, no importa lo impopular que sea tal descubrimiento.

Aquí es donde entra la aplicación de la economía.

2
ECONOMÍA APLICADA

Agorismo es más que economía, pero el pensamiento agorista es imposible sin un conocimiento básico de la misma. Sólo aplicando los fundamentos básicos hemos aprendido a borrar del mapa muchos conceptos erróneos y eliminar algo de confusión acerca de cómo funciona el mundo. También estamos capacitados para tratar algunas de las engañosas tareas de la economía. En cualquier caso, para explicar por qué la economía es tan retorcida, tendremos que esperar hasta que nos refiramos al libertarismo más tarde.

EL LIBRE MERCADO

El agorismo defiende el libre mercado. Para entender por qué, es necesario conocer qué es el libre mercado y cuáles son sus alternativas.

De nuevo, el por qué lo dejamos para luego. El término "agorismo" se deriva de la palabra agora, que en la antigua Grecia significaba espacio de mercado abierto.

El mercado no es un solo lugar o centro. Los bienes y servicios se intercambian en la tienda de la esquina, en el mercado de valores, en el mercadillo, en el patio trasero de tu casa o a través de internet. Jugar a algo con un amigo no constituye una transacción mercantil, pero el tiempo que cada uno pudo haber invertido en trabajar o comprar o vender es una transacción mercantil.

Toda interacción social implica un componente de mercado. La economía puede ser mucho más omnipresente de lo que pensamos. Es difícil imaginar cómo podríamos tener una sociedad libre —a la que deberíamos aspirar— sin libre mercado, y quizá deberíamos clarificar en este punto a qué nos referimos cuando hablamos de "libre".

Libertad significa ausencia de coacción. Coacción es la amenaza con violencia que se ejerce sobre alguien para que se rinda respecto a alguno de sus objetivos. En un sentido estrictamente libre de juicios de valor, entonces, la acción humana coercitiva te ofrece crearte una pérdida de valor aún mayor si no te rindes en tu menor valor. No ganas nada, pero pierdes menos.

La repetición iterativa de técnicas coercitivas destruye los valores. El que coacciona se beneficia sin producir nada de valor y la víctima siempre acaba perdiendo. El intercambio voluntario, como hemos visto, ocurre cuando ambos sienten que han ganado en valor subjetivo. El malestar se alivia en ambas direcciones. En transacciones coercitivas, en cambio, el malestar se incrementa.

Recuperar los bienes del ente que ejerce la coacción, sostenida por la amenaza de fuerza mayor, además de una retribución suficiente para compensar el tiempo perdido, al menos liquida la pérdida, y deja al ente con una pérdida neta. En este punto, el ente puede alertarse del valor destructivo de la coacción. O simplemente puede decidir que necesita un poder aún mayor. (La fuerza mayor en todo este campo es frecuentemente el Estado, pero llegaremos a eso más tarde).

Estrictamente hablando, el libre mercado es la ausencia de toda clase de coacción. Si sólo hubiera unos pocos "ladrones privados" y fueran detenidos y obligados a devolver lo robado, estaríamos hablando de la existencia de algo muy cercano al libre mercado. La gente tendría cerraduras, cercos, alarmas y pólizas de seguro y protección de agentes policiales, pero actuarían bajo el supuesto de que serían libres

para entregar sus propiedades a aquellos que así lo desearan, y recibir las de quienes libremente les dieran las suyas. No podrían planear cambios en las acciones de las personas, pero podrían establecer contratos (se intercambia un bien aquí y ahora, para que luego se dé otro) con el fin de que, si las personas cambiaran de opinión, recibieran algún tipo de compensación.

PLANIFICACIÓN Y CAOS

Rápidamente queda claro que la planificación es mucho más práctica en un libre mercado que en un mercado coercitivo.

Si la coacción se convierte en habitual y predecible, las personas innovadoras pronto encuentran caminos alternativos y unen fuerzas para evadir las regulaciones impuestas, frustrando y/o dejando de alimentar a la fuerza impositiva. (Ver siguiente capítulo.)

Así que nuevas formas de coacción deben ser implementadas en una planificación económica que se interrumpe una y otra vez.

Hay quien argumenta que un libre mercado es el Caos; no ven a nadie dando órdenes y se piensan que no hay orden. En realidad, un mercado completamente libre es un orden altamente descentralizado. Cada diente de la gran máquina se mantiene engrasado y busca engranarse con el resto de los dientes de la mejor manera posible. El cuerpo humano nos brindaría un ejemplo aún mejor. Aunque el cerebro desempeña una función directiva general, no puede instruir a diversas células para que se pongan en camino distribuyendo sangre y construyendo tejidos y contrayendo músculos y transmitiendo energía. Una enfermedad o parásito puede "dirigir" a algunas células hacia una tarea común, pero esto desemboca en una ruptura del orden natural. Incluso sin la presencia de un "invasor externo", si el cerebro

pudiera forzar a ciertas células a actuar fuera de lo natural, el cuerpo entero se resentiría por este nuevo orden impuesto y podría morir. La falacia de la "economía planificada" es el error de asumir que el orden es impuesto. Los científicos son conscientes de que el orden es algo que se busca en la naturaleza. Es algo que ya está allí.

La economía nos dice que el intento de imponer el orden por coacción es destructivo y caótico, por más que la "economía planificada" del tipo impuesta sea común en la mayoría de escuelas de Economía. Empezamos a ver dónde se sitúa el trecho entre la economía y las mentiras de la Economía.

COMPETENCIA Y MONOPOLIO

Es genial si más de una persona se ofrece a intercambiar la misma cosa contigo. Lo normal es que consigas un trato más beneficioso.

Cuando más de un vendedor ofrece bienes idénticos, y cuando más de un comprador se ofrece a adquirir los mismos bienes, existe competencia perfecta.

Si sólo un comprador o vendedor está disponible, se dice que el comprador o vendedor tiene un monopolio.

La competencia siempre es buena en el sentido que maximiza los intercambios de valores. Aunque sería necesario aportar más teoría para demostrar esto, la mayoría de las personas han tenido experiencias suficientes como para aceptar como verdadera la afirmación anterior.

¿Seguro que todo monopolio es malo? Si prohibiéramos todo monopolio, entonces Leonardo da Vinci hubiera tenido que renunciar a pintar algo que sólo él podría pintar. Y los Beatles hubieran tenido

que dejar de componer lo que sólo ellos sabían componer. De hecho, desde que el arte impregna de algún modo todos los bienes y los distingue entre ellos, la competencia perfecta es imposible. No hay productos idénticos. Sin embargo, para tus propósitos subjetivos, puede que no veas diferencias entre cuánto merece la pena ser pagado por diversos bienes. Y no tienen por qué ser tan similares. Con quince dólares podrías decidir comprarte un libro con el que pasar la tarde. En cambio, al descubrir que el libro está agotado, consideras ver una película. Pero los asientos disponibles están demasiado alejados, así que al final te vas a casa con un pack de seis cervezas.

Cualquier otra persona habría tenido un buen número de bienes diferentes compitiendo por esos quince dólares, incluso si en primer lugar hubiera tratado de comprar el mismo libro.

Si a estas alturas te confesara que algunos economistas definieron el libre mercado como un mercado de "competencia perfecta", podrías imaginar cuánto se les fue la cabeza. Después de todo, si la gente quiere producir cosas diferentes (recuerda la división del trabajo) y son más productivos haciéndolas, no conseguirás la "competencia perfecta" en el libre mercado. Tendrás toneladas de competencia al darle a cada factor humano la máxima libertad para explorar sus valores y encontrar alternativas.

Y si ahora te cuento que estos mismos economistas dicen que, si un mercado no es de competencia perfecta, habría que aplicar la fuerza para conseguir que lo fuera, puede que empieces a imaginar que no definitivamente soy yo quien ha perdido la cabeza. Sea lo que sea que estos economistas persiguen, no es el libre mercado. Tampoco generarán ganancia alguna, pues los valores acaban siempre devastados por la telaraña coercitiva.

Adam Smith definió el monopolio como una concesión de exclusividad otorgada por el rey. Era un privilegio real; es decir, el Estado

coaccionaba a algunas personas para que no produjeran bienes de los que ya se estaba encargando algún amigo del rey. Disolver estos monopolios forzados fue un cometido, como corresponde, reservado a los amantes de la libertad.

Los problemas surgieron cuando la gente dejó de pensar con claridad, o contaminó sus pensamientos gracias a los Economistas. El monopolio se volvió indeseable, no porque fuera coercitivo, sino porque no era competitivo. Un pensamiento nítido y consistente nos conduce con facilidad a darnos cuenta de que lo contrario de monopolio forzado y competencia forzada es monopolio natural y competencia libre. La confrontación correcta es mercado coercitivo vs libre mercado.

CÁRTELES

Parece que existe un problema con el monopolio que hemos pasado por alto: ¿no se convierten los grandes en mayores y los pequeños son expulsados incluso cuando se deja solo al mercado? La respuesta es obvia y tiene una base empírica: históricamente, nunca ha sucedido.

Hay una extensa producción literaria, desarrollada a cuenta de los mejores economistas, que ofrece numerosos ejemplos históricos donde algunos negocios fueron acusados de formar "trusts". Es decir, de intentar monopolizar una industria a través de cárteles.

En la mayor parte de casos, cuando los antimonopolistas del Estado irrumpieron en escena para "destruir" una gran compañía, se demostró que habían sido instigados por compañías menores unidas contra un competidor más eficiente.

Los cárteles, tal como el Dr. Murray Rothbard ha ilustrado deliciosamente, tienden a deshacerse por las fuerzas del mercado. El

miembro más eficiente del cártel puede superar en ventas a sus compañeros y tener un tremendo incentivo para "traicionar" el acuerdo que le une al cártel. Puede robarle clientes al cártel y pronto lo hace, por debajo de la mesa. En cuanto lo descubren, sus compañeros del cártel recogen el guante, bajan los precios y el cártel se desintegra.

En un mercado coercitivo, sin embargo, el cártel instigará a alguien para que fuerce el cumplimiento de la alianza establecida. Ese alguien, en cualquier mercado no- libre realista, es el Estado. Y una vez más volvemos al monopolio forzado o monopolio del Estado.

BENEFICIO Y EMPRESA

Algunas veces los términos "libre empresa" y "capitalismo" se utilizan como sinónimos de "libre mercado". Capitalismo significa la doctrina (-ismo) del capital o de los capitalistas. Antes de que Marx apareciera, el defensor del libre mercado puro Thomas Hodgskin ya había empleado el término capitalista desde un prisma peyorativo. Los capitalistas estaban intentando usar la coacción —el Estado— para restringir el mercado. Capitalismo, pues, no describe un libre mercado sino una forma de estatismo (ver capítulo cinco), como el comunismo.

La libre empresa sólo puede existir en un libre mercado y es un sinónimo aceptable, aunque mientras el término mercado cubre todas las transacciones humanas, el concepto de empresa parece limitado a cierto tipo de negocios. ¿Y qué hay del beneficio? ¿Es el resultado de la "explotación", la empresa, el trabajo duro, o hay algo más? La aplicación del conocimiento económico aquí resuelve el problema con claridad, pero necesitaremos un poco de esfuerzo para llevarlo a cabo. Según la economía (austríaca) hay tres funciones productivas en el mercado: trabajo, capital y espíritu emprendedor.

En la economía más simple y primitiva, Capital consiste en herramientas, alimentos que has almacenado para ir tirando hasta que llegue la cosecha o puedas vender los zapatos que has cosido, y escaparates o carros para llevar tus bienes al mercado.

Trabajo es la fuerza productiva que inviertes en cultivar o en tejer o en cualquier cosa.

Espíritu emprendedor es la dirección, llevar las riendas de la operación, decidir dónde invertir el capital y a cuántos trabajadores contratar. A medida que la empresa progresa hacia una salud y complejidad superiores, comprobamos que los componentes clave del espíritu emprendedor son la asunción de riesgos y la innovación. Especuladores, inventores y artistas (sin mecenas) son los emprendedores más conocidos y puros. Ellos asumen riesgos, crean (1) un producto que aún no existía, que resulta tener demanda; (2) un producto mejor que reemplaza el que existía anteriormente, arrebatándole la demanda; (3) un método más barato de producir o publicitar el mismo producto, arrebatándole de nuevo la demanda.

La ganancia resultante del emprendimiento puro es el beneficio. No es el retorno de la inversión diario que un hombre de negocios calcula sobre sus gastos y se embolsa. Los beneficios caídos del cielo ocurren cuando hay un cambio repentino en las condiciones de mercado, como sucede cuando las condiciones meteorológicas arrasan cultivos o generan cosechas abundantes, o cuando se producen huelgas mineras o petrolíferas, o —cuando el mercado no es libre— el gobierno interfiere en el espacio de comercio. Aquellos que realizan mayor esfuerzo por anticipar lo inesperado tienden a acumular la mayor parte de los beneficios.

Asumir riesgos significa que uno puede introducir productos que nadie quiere, invertir en dispositivos que no son tomados en serio o generar basura artística. Tales creaciones incurren en beneficios negativos

(pérdidas) y, por desgracia, esto es por lo menos tan común, históricamente, como las ganancias. Sin embargo, sin espíritu emprendedor la economía se estancaría en tanto que la gente continuaría invirtiendo el mismo capital de la misma manera, una y otra vez, y los trabajadores permanecerían con el mismo empleo. Cuando los trabajadores experimentados comenzaran a extinguirse y el capital se quedara sin componentes, tales como minerales en las minas o nuevos bosques para obtener madera, la economía entraría en receso y colapsaría.

Todos somos parte trabajadores, parte capitalistas y parte empresarios, pero debido a la división del trabajo tendemos a especializarnos. No hay nada que nos prevenga de ser ricos (algún día, en cualquier momento) y emplear nuestro dinero (como James Garner expresó tan bien en la película The Wheeler Dealers) como un modo de apuntarnos tantos en inversión de capital. Y el capital, en forma de ordenadores cada-vez-más-inteligentes, puede reducir el trabajo a una actividad vestigial (tan necesaria como el apéndice humano). El espíritu emprendedor, por otra parte, queda incrementado, no reducido, en un mercado avanzado. Como nuestra sociedad avanza hacia una mayor complejidad y riqueza, más gente se especializará en actividad empresarial y más gente se sentirá libre de hacerlo.

El espíritu emprendedor no puede forzarse. Cuando los burócratas "planifican", consumen su tiempo ideando artimañas para cubrirse las espaldas y hacer que sean los contribuyentes los que carguen con la losa. Ellos temen ser reemplazados y, como obtienen un escaso o nulo beneficio por hacer las cosas bien, se vuelven reacios a asumir riesgos, y consumen su tiempo instaurando barreras burocráticas destinadas a frenar la innovación.

REGULACIÓN

No hay nada positivo que decir sobre regulación. La regulación es coacción. Imposibilita que los valores subjetivos se satisfagan, "protegiendo" sólo a aquellos que no desean ser protegidos y penalizando sólo a aquellos respetuosos con la Ley. La regulación destruye la iniciativa y ahoga la innovación. La regulación paraliza el mercado. La regulación puede asesinar y asesina a gente cuando los reguladores niegan a las víctimas el derecho de tener una oportunidad a través del uso de las supuestas medicaciones peligrosas.

La regulación está motivada por el miedo, la envidia y una colosal ignorancia. No hay nada que pueda proteger más a los inocentes que una educación completa y una poderosa persecución del fraude; pero la regulación de la publicidad y de la experimentación destruye la transferencia de información, y los certificados de calidad sólo ratifican a los "profesionales" incompetentes y los protegen de los cargos por fraude.

Si todas las regulaciones aprobadas en cualquier país que quieras nombrar fueran obedecidas a pies juntillas, o se forzarse su entero cumplimiento, estaríamos todos muertos.

Considera un caso particularmente patológico en los EEUU. Si cobras por tu producto un precio mayor que el de tus competidores, esto es considerado como una evidencia ante la Ley Sherman Antitrust de que tienes un monopolio, por lo que podrían presentarse cargos contra ti. Surge el mismo problema si cobras el mismo precio; esto es considerado como evidencia de cártel y tanto tú como tus competidores podéis ser multados. Por último, si cobras menos que tus competidores, estás violando las leyes de "comercio justo" de la mayoría de los estados y te expones a ser arrestado y multado. Es imposible obedecer todas las regulaciones.

FISCALIDAD

Existe una cuestión moral severa acerca de la fiscalidad que dejaremos para más tarde. Por ahora basta con apuntar que la fiscalidad se lleva algo de alguien en contra de su voluntad, en un acto de violación de sus valores subjetivos. Cualquier forma específica de fiscalidad se enfrenta al espíritu emprendedor. En una palabra, la fiscalidad no tiene cabida en un libre mercado.

INTERESES

Hay tres conceptos muy cercanos y relacionados en la economía, y tienen que ver con capital, tierra y dinero. Suele decirse que el capital obtiene un retorno de la inversión (recuerda, sólo los empresarios obtienen beneficios), la tierra reporta renta, y el dinero interés. Con un medio eficiente de intercambio, un empresario cambiará rápidamente de un bien capital a otro si la tasa de retorno es mayor en un mercado que en otro. La tierra es una forma fija de capital, y —si estamos en un libre mercado—, deberíamos esperar que el alquiler iguale la tasa de retorno, como en otras inversiones en las que no se asume ningún riesgo (en donde las ganancias serían sumadas o restadas). Y así sucede con los intereses.

El interés originario consiste en el rendimiento que ofrece el dinero si se presta sin riesgo a un empresario. Si se desea aceptar un nivel de riesgo, se debe añadir un "componente de riesgo", una forma de beneficio. Al mismo nivel de riesgo, en un mercado altamente evolucionado, las tasas de interés deberían estabilizarse y disminuir lentamente, conforme la riqueza se incrementa.

Sólo si algún ente se vuelve lo bastante poderoso —lo bastante coercitivo— para monopolizar (por la fuerza) todos los medios de

intercambio (u oferta monetaria) y a continuación incrementa los mismos de modo que disminuya su valor unitario, aparecerá otro componente para incrementar la tasa de interés (con independencia del riesgo). Es concebible que pudiera disminuir la oferta monetaria, de tal modo que se esperase un incremento de su valor y un descuento en los tipos de interés. En un caso extremo, su componente inflacionario llevaría las tasas de interés a cero o negativo; esto es, alguien te paga para llevarte su dinero y devolvérselo más tarde. La deflación es excepcional, dado que quienes controlan la oferta monetaria tienen pocos incentivos en deflactar.

INFLACIÓN

Entender cómo funciona la inflación y qué hacer con ella originó las fortunas de los "gold bugs" y el análisis de inversión mencionado previamente. Aunque existe una bruma considerable alrededor de este asunto, la inflación es bastante fácil de entender si sigues nuestra lógica paso- por-paso y (¡siempre!) estás atento a las incoherencias.

Desde el primer capítulo sabemos qué es el dinero. El dinero del libre mercado podría verse afectado por, digamos, una huelga de oro, o si, por algún motivo, James Bond almacenase todo el oro en Fort Knox y Goldfinger la atacara con armas nucleares. Incluso en ese caso, se produciría un pequeña depreciación o salto en el "precio del oro" (el precio del dinero es todo lo que se puede comprar con él), y la estabilidad se restablecería a un nuevo nivel. En un mercado mundial, el efecto —incluso reventando Fort Knox— apenas sería perceptible.

La inflación es el aumento de oferta monetaria. La inflación sólo se produce cuando la fuerza más poderosa de la sociedad —el Estado— establece un sistema monopolista de dinero fiduciario, legisla sobre el dinero de curso legal (el curso legal crea el monopolio, los contratos

no se establecen en otra moneda o dinero) y —con el respaldo de la policía y el ejército— devalúa una forma de dinero que era aceptada por los mercados.

Los Estados que han impuesto el dinero fiduciario desde el principio (como sucede en países emergentes del Tercer Mundo) descubren que su dinero es rápidamente rechazado a favor de las divisas extranjeras y el oro. La ruta común de la inflación tiene cuatro pasos. 1) Reemplazo de dinero por certificados para el dinero. Un peso de oro o plata se reemplaza por un certificado estableciendo la posesión de una onza de oro o una libra de plata en alguna caja fuerte o "banco". 2) Se equipara la posesión de la riqueza en sí a la de su certificado. (El gobierno entra en juego.) 3) Se restringe todo intercambio (excepto el trueque primitivo) a los efectuados con los certificados legales; así es la creación del curso legal. 4) Se emiten certificados sin dinero que los respalde. En este punto tenemos dinero fiduciario e inflación.

La inflación conduce a hiperinflaciones (Alemania, 1923) y depresiones (EEUU, 1929). Este análisis es un poco más complicado y es mejor dejarlo para escenarios más catastróficos, que presentaremos cerca del final del libro.

Ah, y como probablemente habrás podido suponer, la inflación implica un aumento general de precios. Pero debe advertirse que algunos precios aumentan más rápido que otros, y que algunos incluso parecen decrecer. El único rasgo común a todos los cambios de precio es la distorsión.

UN POCO DE APRENDIZAJE

Si ya dominas los dos primeros capítulos, ¡felicidades! Descubrirás rápidamente dos cosas con sólo leer el periódico o ver las noticias o

charlar con tus conocidos. En primer lugar, descubrirás el atroz nivel de ignorancia por el que la mayor parte de la sociedad está afectada. Ten cuidado: algunas personas se irritan mucho cuando les desafía alguien que sabe de lo que está hablando. Una persona bien informada puede sentirse tentada de usar su conocimiento para estafar al ignorante. Algunas personas que sólo atesoran una pequeña erudición hacen justo eso. Sin embargo, hay caminos morales para aprovechar tu conocimiento e ir a por todas.

En segundo lugar, descubrirás que la espantosa telaraña de estatismo está controlando —o intentando controlar— casi cada aspecto de la acción humana. Probablemente te sentirás asfixiado, y esto no es una sorpresa. También puedes tener ganas de abandonar y rendirte, pero la supervivencia sólo dicta lo contrario. La supervivencia — por no hablar de la prosperidad— exige rasgar la telaraña legislativa y seguir las leyes de la naturaleza en su lugar. Debes legar la Economía a los reguladores y a los "hombres de negocio" de la política, que se pasan la pelota entre sus tejados. Entonces te quedarán dos opciones: aguantarte y pasar hambre o abrazar la contraeconomía.

3

CONTRAECONOMÍA

Vemos que casi cada acción es regulada, gravada, prohibida o subvencionada. Gran parte de este estatismo —porque sólo el Estado ejerce tal poder— es tan contradictorio que rara vez se lleva a cabo. Si no puedes obedecer las leyes (estatales) y cobras menos que, más que o igual que tus competidores, ¿qué puedes hacer? O abandonas el negocio o infringes la ley.

Las leyes gubernamentales no guardan ninguna relación intrínseca con lo correcto y lo equivocado o el bien y el mal. Históricamente, la mayoría de los ciudadanos sabía que los edictos reales iban en beneficio de los reyes, no de ellos. La gente aceptaba al rey porque la alternativa pintaba peor. Esta corriente de pensamiento nos conduce al capítulo cinco, por lo que, de momento, conformémonos con aclarar que, incluso hoy en día, la sociedad reconoce a los objetores de conciencia: al religioso que disiente de las leyes que su deidad le prohíbe obedecer, al hombre o la mujer que sigue la ley de Dios o la naturaleza, en oposición al monopolio prevalente en la sociedad. Dado que preferirían morir a someterse, una sociedad que quiera evitar la represión salvaje eximirá a muchos objetores.

Pero todo el mundo es resistente en tanto que sobrevive en una sociedad donde las leyes lo controlan todo y dictan órdenes contradictorias. Toda acción humana (no coercitiva) que desafíe al Estado constituye la contraeconomía. (Para facilitar un análisis posterior, excluiremos el asesinato y el robo, que se cometen con la desaprobación del Estado. Como fiscalidad y guerra engloban

aproximadamente todos los casos de robo y asesinato, los escasos sucesos independientes restantes deberían ser clasificados como otras formas de estatismo).

Como cualquier cosa que el Estado no licencie o apruebe está vetada y prohibida, no hay terceras posibilidades.

Un contraeconomista es (1) quien lleva a cabo una acción contraeconómica; (2) quien estudia dichas acciones. Contraeconomía es (1) práctica; (2) estudio de las acciones contraeconómicas.

EL TAMAÑO DE LA CONTRAECONOMÍA

La contraeconomía es vasta. Nuestro breve estudio de la economía nos sugiere que esto no debería ser una sorpresa. Cuanto más controles y tasas impone un Estado a su gente, más esfuerzos realizarán éstos por evadirlos y oponerse a ellos. Si EEUU es uno de los países menos (oficialmente) controlados que existen, y la contraeconomía aquí es bastante grande, podría esperarse que la contraeconomía global fuera aún más extensa. Y de hecho lo es.

El gobierno de los EEUU estima que solamente el peso del mercado negro o contraeconomía es de entre veinte y cuarenta millones de personas.

La contraeconomía es aún mayor en la Europa occidental; en Italia, muchos funcionarios públicos se sientan en oficinas gubernamentales durante las primeras horas de día y, a partir de entonces, compaginan este trabajo con negocios privados durante la tarde y la noche.

El comunismo colapsó en no poca medida debido a la contraeconomía. Casi todo estaba disponible en la contraeconomía, mientras que la economía oficial soviética se quedaba con los bienes de baja calidad y

las carencias de alimentos. Los soviets llamaban a los bienes de la contraeconomía bienes de "mano izquierda" o nalevo, y coexistían en la misma planta líneas de producción enteras de bienes nalevo junto con las inconexas líneas de producción estatales.

Los "capitalistas" contraeconómicos vendieron acciones en sus empresas y se fueron de vacaciones a los complejos turísticos del Mar Negro.

Los administradores de las granjas colectivas que necesitaban reemplazar un tractor se apresuraban a encontrarlo en la contraeconomía, en lugar de ver colapsar su kolkhoz mientras esperaban a que el Estado les enviara uno. En la actualidad, el gobierno ruso busca restablecer el control estatal de la economía mediante la concesión de monopolios y la encarcelación de ejecutivos corporativos recalcitrantes. Como sucedió con el comunismo, este coqueteo con el fascismo está condenado al fracaso.

Nada funciona en la "mano derecha" comunista. Todo funciona en la mano izquierda del libre mercado.

Desde los apartamentos del mercado "negro" en los Países Bajos hasta la vivienda "negra" en Argentina, la contraeconomía es bien conocida por la población mundial como el lugar donde obtener cosas que de otra manera serían inaccesibles, o bien conservar las cosas que uno se ha ganado. La inflación bate sus alas y alza el vuelo a partir del dinero fiduciario; los controles de intercambio han creado tasas de intercambio duales en prácticamente cada país del planeta. Cualquiera que sea el número de unidades de divisa local que un turista puede obtener por sus dólares con la tasa de intercambio oficial, puede obtener más en el mercado negro.

El contrabando es tan común que casi todos los turistas deslizan compras por la cara de los agentes aduaneros sin pensarlo. Quizá el

20-30% de los americanos fracasan en tributar sus ingresos sujetos (de hecho, aproximadamente el 100% fracasan en tributar por lo menos alguno); pero en Latinoamérica cerca del 80% se queda sin recaudar y el Estado se sostiene a sí mismo con una inflación aún mayor que las reservas de su dinero fiduciario.

La frontera entre Hong Kong y la China comunista e incluso los pasos oceánicos entre Taiwán y la zona continental son un foco de comercio ilegal. Los DVDs de Westerns y los vaqueros estuvieron ilegalmente disponibles en muchas provincias de China, ¡y ahora se están fabricando allí!

Saigon, renombrada Ho Chi Minh City, se erige como el epicentro del mercado negro de Taiwán. Y lo que es más llamativo, allí se produce la mayoría de los bienes y servicios de toda Vietnam. El rígido control ejercido por Myanmar (Birmania) sobre la economía oficial, según el Manchester Guardian, no es más que papel mojado y la totalidad del mercado se ha convertido en negro.

Delante de las narices del ejército americano, las tribus afganas cultivan, procesan y envían heroína por toneladas. Evasión de impuestos, contención inflacionaria, contrabando, producción libre y distribución ilegal sólo componen la mitad de la contraeconomía. El trabajo fluye tan libremente como el capital, como hordas de "extranjeros ilegales" que se desbordan a través de las fronteras, desde las regiones económicas más estatistas hacia las menos estatistas.

Las sustancias alteradoras de la conciencia e incluso medicinas no testadas como el dicloroacetato y el Laetrile constituyen una fracción bien conocida pero pequeña de la contraeconomía. Las drogas son cultivadas en grandes plantaciones, refinadas en montones de factorías y laboratorios, distribuidas por flotas de barcos, aviones, camiones y

coches, y vendidas a los consumidores a través de regimientos de mayoristas y ejércitos de camellos callejeros.

La imposición del Estado de la moral de algunas personas sobre otras conduce al contrabando de Biblias en Estados ateístas y al de contenidos pornográficos en Estados religiosos conservadores. La "profesión más antigua del mundo", como ha sido titulada la prostitución, es también —si ese título es correcto— la industria contraeconómica más antigua del mundo,

Las feministas que anhelan el control de sus propios cuerpos se dirigen a la contraeconomía para obtener anticonceptivos y, también en la contraeconomía, es donde encuentran comadronas que asisten los partos a su manera.

Nadie trabaja, en ningún lugar, en nada que no esté conectado con la contraeconomía. Aquellos que busquen un listado más exhaustivo de las actividades contraeconómicas, con todas las fuentes y referencias anotadas a pie de página, están invitados a leer el próximo libro del autor, "Counter-Economics".

INFORMACIÓN

Dos industrias contraeconómicas están marcadas por su importancia para el agorismo. La justicia es un servicio básico, y la manera en que se distribuye define un sistema social y será un tema que abordaremos en detalle en el capítulo siete.

La segunda es la información. La explosión de internet ha llevado al Estado norteamericano —por ahora, en cualquier caso— a retirar sus tentáculos sobre la regulación de la industria de la información. Cada asamblea legislativa, sin embargo, alumbra nuevos intentos de gravar y controlar el World Wide Web. Pero considera esto: si la

contraeconomía agotara el problema de la información, virtualmente eliminaría el riesgo de incurrir bajo la amenaza del Estado. Es decir, si puedes promocionar tus productos, alcanzar a tus consumidores y aceptar el pago (una forma de información), al margen de las capacidades de detección del Estado, ¿de qué manera podría ejecutar ningún control?

En la vanguardia del desarrollo web actual se encuentra la encriptación. Expertos investigadores han desarrollado métodos de "aislamiento" de datos en memorias bancarias que desafían cualquier "intromisión". Esto quiere decir que el Estado no puede acceder a los ingresos, inventarios, cuentas y demás asuntos de la contraeconomía. Un área de la sociedad inmune al poder del Estado merece el nombre —si algo lo merece— de anarquía. El Estado, en cualquier caso, continúa intentando penetrar la privacidad con métodos informáticos cuánticos capaces de hackear incluso los esquemas criptográficos más complejos.

¿Responderá la contraeconomía con criptografía cuántica? Permanece atento, la carrera está lejos de terminar.

Todo esto nos conduce a formular dos preguntas cruciales: ¿Qué ocurre si el Estado es abolido y alcanzamos un libre mercado? ¿Por qué la contraeconomía no ha aplastado ya la economía existente?

Estas cuestiones nos devuelven al área teórica en la que el libertarismo da respuesta a la primera pregunta y el agorismo a la segunda.

Antes de afrontarlas en profundidad, permítenos considerar algunas aplicaciones de prácticas empresariales contraeconómicas e interacciones sociales, que en ambos casos ilustrarán nuestras descripciones y puede que resulten de provecho para ti y para los tuyos.

4

CONTRAECONOMÍA APLICADA

La contraeconomía es aplicación. La gente ha descubierto y actuado de forma contraeconómica sin entender lo que estaban haciendo, y por qué lo estaban haciendo, e incluso negando que estuvieran haciendo nada de eso.

Entender qué estás haciendo suele ser de ayuda, y aplicar la contraeconomía sistemática y consistentemente maximiza tanto tu beneficio como tu libertad. Al final, la fórmula básica no es más compleja que el simple cálculo aritmético que se usa en todos los negocios.

La regla básica de la contraeconomía es intercambiar riesgo por beneficio. Habiéndolo hecho, uno naturalmente (actuando con vistas a eliminar el malestar) intenta reducir los riesgos. Si reduces los tuyos mientras otros continúan asumiendo los riesgos mayores, naturalmente desplazas a tus competidores y sobrevives más tiempo. Y te beneficias.

¿CUÁLES SON LOS RIESGOS?

Es posible hacer una estimación razonable de los riesgos que estás asumiendo en la actividad contraeconómica, que asegura una precisión más fiable que la mayoría de actividades empresariales ofertadas. El gobierno recoge estadísticas relativas a la captura de "criminales". Y las publica. Los organismos policiales ponen el grito en el cielo sobre

los pocos casos que se resuelven y lo rápido que está creciendo el "índice de criminalidad" para justificar presupuestos aún mayores.

No obstante, muchos "crímenes" no se llegan a denunciar y permanecen indetectados, por lo que las estadísticas estatales son útiles en tanto que indican el techo de riesgo. La tasa límite de captura para los crímenes de mayor gravedad apenas supera el 20%, un indicador de la efectividad gubernamental a la hora de mantener el orden público.

¿VALE LA PENA?

Supón que quieres hacer algo contraeconómico. Para ser específicos, puedes comprar algo por $ 10.000 USD y venderlo por $ 20.000. Tus gastos son de $ 5.000. El retorno neto de tu inversión es $ 5.000 (en una inversión de $15.000 supone el 33%, extremadamente elevado) pero, en tanto que existe un riesgo, ¿cómo puedes saber si el retorno merece la pena?

Pongamos que el gobierno caza al 20% de los que intentan hacer lo mismo que tú. Si te pillan, la sanción sería una multa de (máximo) $ 50.000 o seis meses de cárcel. Tu "riesgo de pérdida", entonces, es el 20% de $ 50.000, o lo que es lo mismo, $ 10.000. En este ejemplo no valdría la pena: puedes ganar $ 5.000, pero te arriesgas a perder $ 10.000.

Si el ratio de captura fuera del 10% y la sanción económica $ 25.000, entonces tu riesgo asumido sería $2.500 para una ganancia de $ 5.000. Como es obvio, podrías ser cazado una vez de cada diez, saldar tus multas y seguir adelante. Desde luego, todos estos cálculos implican ciertas presunciones que conciernen a tus valores subjetivos. Puedes temer el riesgo de una manera patológica y, a raíz de esto, cualquier

riesgo te resulte demasiado. O quizá te encante frustrar al Estado y asumas grandes riesgos para obtener pequeñas ganancias sólo por el placer de hacerlo.

De hecho, una estimación más realista del riesgo incluiría los honorarios de un abogado que se encargara de defenderte ante tus cargos y una posible condena tras la detención.

Asume que los honorarios de tu abogado elevan tus gastos $ 1.000 por cada transacción. Ahora tu recompensa es de $ 4.000, pero la tasa de condena (entre la negociación de los cargos y las demoras judiciales) es sólo del 20%. (De nuevo, esta tasa resulta elevada en muchas jurisdicciones; la mayoría de las causas son desestimadas antes de llegar a juicio.)

Ahora el riesgo que asumes, valiéndonos de nuestras primeras cifras, es el 20% del 20% de $ 50.000, es decir, $2.000. Con una recompensa de $ 4.000, una pérdida de $2.000 disuadiría a pocos empresarios. Si quieres una fórmula simple para tu propio negocio, prueba con ésta:

Recompensa Contraeconómica = beneficio menos pérdida = (Precio prometido) menos (coste menos gastos) menos ((Sanción o Multa) · (Probabilidad de arresto) · (Probabilidad de condena))

Si da positivo, adelante. Si da negativo, déjalo estar.

REDUCIENDO LOS RIESGOS

Tomar medidas razonables para resguardar tus actividades de cara a un descubrimiento accidental, aprender a hablar sólo con amigos de confianza, localizar puntos francos o agentes gubernamentales reduce el riesgo e incrementa el beneficio. A medida que desarrolles técnicas para reducir el riesgo, incrementarás tus actividades

contraeconómicas. La mayoría de ellas resultarán provechosas. Estos efectos secundarios incluyen la creación de una sociedad agorista; pero habrá más de esto en el capítulo siete.

CONTRAECONOMIZANDO

Como es cierto que no puedes obedecer todas las inconsistentes leyes del Estado y permanecer completamente en el "mercado blanco", puedes vivir de forma completamente contraeconómica y estar completamente en el "mercado negro".

A mediados de los 1970s, el Estado federal aprobó una regulación que imponía un límite de velocidad máximo en las carreteras estadounidenses de 55 millas por hora.[60] Bajo la amenaza de recortar fondos federales a los estados y condados, todos los conductores desaceleraron hasta arrastrarse por el asfalto. ¿O no fue esto lo que pasó?

Considera el siguiente cálculo: a 55 mph un camionero puede conducir 55 millas en una hora, 550 millas en diez horas y 2.200 millas en 40 horas. Con una media de 70 mph, recorre 700 millas en diez horas y 2.800 millas en 40 horas.

Para hacerlo aún más claro, pon que el camionero saca $ 1.000, costes ya deducidos, por cada trayecto de 600 millas. El camionero hace cuatro trayectos legalmente por $ 4000 en una semana corriente, o $ 5000 si amplía su horario o trabaja los fines de semana. A una velocidad de 70 mph se saca $ 5.000 por (aproximadamente) 40 horas semanales.

[60] Unos 90 kilómetros por hora. (NdT)

Con esta clase de incentivo, hizo el trayecto pitando y el límite de velocidad double nickel[61] fue ignorado. Pero ser cazado y multado puede aniquilar esa ventaja. Supón que la gasolina se consumiese a un ritmo que, al ser la velocidad mayor, supusiera $ 200 adicionales, y además la multa apercibida fuese de otros $ 200. Cuatro pilladas a la semana y ya no es rentable.

Después llegaron las Citizen's Band Radio.[62] Invierte $ 200 o $ 400 en una CB, reduce las veces que te pillan a una vez por semana, y estás de vuelta en el negocio.

Y esto fue, por supuesto, lo que pasó. Los camioneros se avisaban entre ellos, formaban convoyes y desbarataban los planes del Estado.

Ten en cuenta los efectos secundarios:

- Los camioneros encontraron "solidaridad" económica, cultural y antipolítica.
- Explotó la popularidad del CB en la cultura pop con la canción Convoy, el clásico de C. W. McCall.
- Los que no eran camioneros y querían igualmente comprar un CB y aprender la cultura (especialmente el lenguaje) fueron libremente aceptados en la anarquía decretada en la carretera. Este hecho fue secundado por una mayor evasión de las regulaciones y la contraeconomía creció.

[61] Este límite de velocidad, que regulaba el tránsito por carretera a un máximo de 55 mph, fue conocido en la sociedad estadounidense como 55 o "double nickel", ya que el níquel es el metal con el que se fabrica la moneda fiduciaria que representa un valor de 5 céntimos de dólar en los EEUU. (NdT)

[62] Las "bandas ciudadanas" se popularizaron entre los camioneros para, entre otras causas, alertar a los demás conductores de la existencia de radares. (NdT)

- Los camioneros, muchos de ellos de familia conservadora, se volvieron mucho más tolerantes y dispuestos a ayudar a otros disidentes de la ley cuando se vieron amenazados por un enemigo común.

La explosión del CB no se menciona aquí con vistas a establecer un modelo, en el sentido de depender del Estado para desencadenar una rebelión masiva ante una ley estúpida y atroz. Éste es un caso particularmente espectacular, pero no más que el repentino auge contraeconómico que desencadenó la Ley seca en los 1920s, o cuando la obligatoriedad del servicio militar condujo a sus ciudadanos a dos años de esclavitud, y una posible muerte, en 1964. Y el Estado no aprende de sus errores, como demuestra un intento reciente de instaurar de nuevo el límite de 55 mph, así como de reactivar el servicio militar obligatorio.

CONTRAECONOMIZÁNDOTE

Tú sabes mejor que nadie cómo contraeconomizar cualquier servicio que ofrezcas al mercado. Tú sabes mejor que nadie qué regulaciones evadir primero para obtener un ratio óptimo de riesgo-beneficio. Tú sabes qué proveedores son de confianza y cuáles no. Tú sabes en qué clientes confiar y en cuáles no. La división del trabajo, el valor subjetivo y la individualidad humana contribuyen a que tu caso (y el de cualquier otro) sea único.

Si buscas o quieres un consejo de cómo practicar mejor la contraeconomía, necesitas asesoramiento personal (similar al asesoramiento en inversión). Pero, considerando los cientos de millones de personas — muchos con desventajas educativas y culturales— que contraeconomizan de forma bastante satisfactoria, la magnitud del reto no es tan grande. Básicamente necesitas estar

dispuesto a hacerlo. (Y esa "contraeconomía psicológica" será una pieza fundamental del capítulo ocho.)

Es sin duda más sencillo extender tu contraeconomización cuando todos los demás también la están practicando. Y la mayoría la practica, pero en pequeñas y diferentes formas.

En cualquier caso, si pudieras acumular más proveedores y clientes de confianza y adherirlos a la contraeconomización, no sólo no se resistirían sino que, además, desarrollarían una tendencia a no revelar secretos y, en consecuencia, disminuiría tu riesgo y aumentaría tu beneficio en ambos sentidos.

Esta realidad es el motor principal hacia la expansión de la contraeconomía. Esta fuerza es la que el agorismo libera contra el Estado.

5

LIBERTARISMO

La premisa básica del pensamiento agorista es que la contraeconomía ha fallado en su intento de crear una sociedad libre, al carecer de una estructura moral que sólo un sistema filosófico completo puede ofrecer. En este capítulo nos ocupamos de la otra mitad de este problema: una ideología desconectada de la realidad. Mientras contraeconomía es aplicación exenta de teoría, libertarismo es teoría exenta de aplicación.

MUCHOS DIOSES, UNA SOLA MORAL

El libertarismo se distingue de otras filosofías por su pluralismo. No se pregunta cómo llegaste a la premisa moral fundamental: revelación religiosa, observación ateísta, teoría del derecho natural o cualquier otra. Cristianos, taoístas, objetivistas y paganos recorren rutas diferentes para alcanzar un código moral común: el principio de coacción, o la intimidación con violencia, es inmoral. Éste es el principio libertario.

Dos puntos suceden a esta sentencia: (1) no hay excepciones, en tanto el libertarismo afecta a toda acción humana con este pensamiento; (2) está formulado negativamente, por lo que todo lo demás es acción humana permisible, a pesar de que cada adherido puede percibir otras acciones como inmorales o censurables.

El cristianismo ofrece una respuesta de sí-no a cada aspecto de la actividad humana; así como el marxismo, el islam, el objetivismo y otras muchas tantas formas de entender la naturaleza del mundo. En esos sistemas, todo lo que no está prohibido es obligatorio. Tú debes o no debes. El libertarismo responde que puedes o no puedes, dejando la elección en tu mano.

Cualquier religión o ideología que promete no coaccionar a los demás para actuar en consecuencia con sus principios es compatible con el libertarismo. Todas las religiones o ideologías que usan la fuerza para cualquier fin que no sea la defensa propia (en sentido estricto, excluyendo la "agresión preventiva" y otras racionalizaciones similares) son enemigas del libertarismo.

SOCIEDAD LIBERTARIA

La gran pluralidad de la que goza el libertarismo previene a uno de adscribir cualquier característica unánime a los libertarios. Todos ellos quieren libertad, pero por diferentes razones, y ven diferentes maneras de alcanzarla. Algunos tomarían el control del Estado y "forzarían a la gente a ser libre", otros no recurrirían a la violencia ni siquiera para protegerse. Al darle a todos estos grupos la posibilidad de enriquecer el pensamiento y la vida libertaria con una mayor variedad que la de cualquier otra ideología, la rigurosa aplicación de coherencia (a la que los agoristas y este libro se adhieren) plantea algunos problemas.

Una sociedad libre es aquella en la que el Hombre sólo está restringido por la Naturaleza irreflexiva. Sus iguales le dejan en paz. Uno puede vivir de acuerdo a estos principios y admitir sólo a quienes los respaldan, rechazando a los que no vivan la vida de la misma forma,

pero no puede prevenir la agresión, sólo reaccionar a ella cuando se produzca.

Los estatistas abogan por crear un criminal superior, un gran monstruo institucional que aterrorice a casi todos, culpables o inocentes, y los conduzca a la sumisión. Esta organización extraerá alguna forma de aceptación de sus "ciudadanos" e incluso les saqueará a voluntad (fiscalidad). Controlará su comportamiento e incluso su forma de pensar, aunque algunos estatistas traten de imponer algunas restricciones a esta organización súper- criminal. Aquellos que abogan por hacer efectivas las mayores restricciones se denominan "libertarios de gobierno mínimo". En tanto que buscan un pequeño estado o una "mini"-arquía, son llamados minarquistas.

Los libertarios coherentes no ven lugar para los criminales, incluso si estos luchan contra otros criminales. Ellos creen que los procedimientos del libre mercado (siempre voluntario) se ocuparán de los criminales; buscándolos (investigación), arrestándolos (protección delegada), juzgándolos (arbitraje), y restableciendo el valor perdido desde sus agresores hacia la víctima (restitución). Los medios para alcanzar este fin varían desde el poder comunal hasta empresas y agencias altamente tecnológicas y competitivas, así como asociaciones de vecinos. A tales "libertarios sin gobierno" se les llama anarquistas. Los libertarios pacíficos que rechazan incluso defenderse a sí mismos tienen que ser clasificados junto a los anarquistas.

Es amargamente irónico que la vasta propaganda del Estado haya convencido a tanta gente de que los anarquistas ponen bombas, dado que la mayor parte de movimientos antibélicos, de resistencia al servicio militar, desarme y repulsa fiscal fueron organizados por anarquistas de una u otra clase. Quizá el 0.01% de aquellos que a través de la historia se han hecho llamar anarquistas han empleado una

bomba; el 100% de los Estados bombardean y ametrallan regularmente como parte de su rutina.

Una Sociedad Libertaria es aquella que se aproxima a una sociedad libre excepto por ese pequeño porcentaje de agresiones criminales, del que se ocupan mecanismos voluntarios. Una sociedad en la que las agresiones "se escapan de las manos" es una sociedad estatista de facto, si no de jure.

LIBERTARISMO Y LIBRE MERCADO

Algunos libertarios abogan por una organización social basada en comunas, donde la propiedad es voluntaria y colectiva. La mayoría han adoptado el libre mercado y la concepción de la economía desarrollada en el primer capítulo. Así que cada vez que se produce un conflicto entre la Economía del intervencionismo gubernamental o privación (estatismo, para abreviar) y la libre empresa en un debate público, los libertarios se apresuran a defender lo individual o al grupo no estatal.

El libertarismo a menudo confunde a los estatistas de izquierda y derecha, al oponerse a ambos, aunque los libertarios ven la guerra como una forma de "socialismo" total y se manifiestan junto a los de la izquierda contra ella, mientras que la oposición al Estado de Bienestar estatista los alía con los de derechas.

Pero los estatistas tanto de izquierdas como de derechas son fácilmente distinguibles de los libertarios en cualquier coalición: cuestiona la existencia del Estado y observa su reacción.

Los conservadores abandonarán la libre empresa antes que ver el gobierno abolido; los progresistas irán a la guerra antes que ver el

gobierno abolido. Los libertarios abolirán el Estado y acabarán con el socialismo y la guerra.

LIBERTARISMO Y CONTRAECONOMÍA

Los disidentes libertarios, desde profesores polacos hasta estudiantes norteamericanos, sustentan el campo intelectual de la contraeconomía. Un teórico yugoslavo, criado en la tradición marxista, hizo un llamamiento para acabar con las políticas del socialismo y adoptar una economía de mercado.

Pareciere que existe una afinidad natural entre los filósofos de la libertad y los practicantes de la contraeconomía. De hecho, pocos libertarios renunciarían a la corrección moral de estos últimos. Un eslogan prematuro que utilizaron algunos libertarios radicales fue «Defiende el mercado negro». El libertarismo en los EEUU traza su historia a partir del movimiento Abolicionista para liberar a los esclavos, una acción humana contraeconómica.

Sin embargo, mientras algunos abolicionistas crearon y mantuvieron un ferrocarril subterráneo para asistir a los esclavos que se liberaban contraeconómicamente, otros optaron por preservar la ley, trabajando dentro del sistema y adentrándose en la política para asumir cargos relevantes en el gobierno y aprobar leyes a favor de la liberación de esclavos. Esta misma división entre activistas y reformistas afecta a los libertarios modernos, así como a otros muchos movimientos ideológicos, para ser precisos.

George Orwell, quien alcanzó una especie de libertarismo desde el activismo en el movimiento socialista de los 1930s, castigó a algunos de sus camaradas socialistas por negarse a ensuciarse las manos y luchar por lo que creían en los campos de batalla españoles. Este

perspicaz autor de "1984" y "Animal Farm" se dio cuenta de que esos diletantes hipócritas eran propensos a merodear por salones ingleses y a hablar maravillas del socialismo mientras no hacían nada por la causa. Orwell los llamó "parlor pinks".

El libertarismo está actualmente afectado por la gran cantidad de "libertarios de biblioteca" que acoge. Algunos, sin embargo, están funestamente paralizados por la pregunta, «¿Cómo alcanzamos una sociedad libre?». Esta combinación de parálisis estratégica, laxitud moral y franca confusión derivada de la amplia gama de pluralismo libertario ha debilitado al libertarismo, hasta el punto en que a lo que llamamos hoy en día "movimiento libertario" no le puede ser confiado la responsabilidad de defender la contraeconomía y alcanzar una sociedad libertaria.

El próximo capítulo demuestra por qué.

6

LIBERTARISMO APLICADO

UNA BREVE HISTORIA DE LA LIBERTAD

La historia del movimiento libertario puede dividirse en cuatro períodos históricos. El primero abarca la mayor parte de nuestra historia, cuando un gran número de hombres y mujeres inferían ideas de libertad y la defendían de la forma en que la entendían, a través de una comprensión ligera de la mecánica de acción humana. Algunos de ellos, como los cuáqueros de Pensilvania, asentaron colonias alejadas del estatismo depredador, desarrollaron la paz y comerciaron con los nativos.

La Revolución de las Trece Colonias estalló el año en que Adam Smith publicó el primer trabajo básico sobre economía. Aun así, los confusos revolucionarios permitieron a los estatistas federales restablecer un potente gobierno central a través de una pequeña artimaña llamada "Constitución", un pedazo de papel que supuestamente garantizaba las restricciones al nuevo Estado. La mayoría de los revolucionarios — prácticamente todos los adheridos a la Declaración de Independencia, por ejemplo— se opusieron a la Constitución. Muchos norteamericanos se vendieron al estatismo y depusieron las armas que los defendían, a cambio de una garantía sellada en papel.

Tan pronto como el nuevo gobierno fue electo, dirigió su arsenal militar hacia Pensilvania para aplastar a los rebeldes tributarios que se opusieron a la nueva tasa relativa a la destilación del whisky.

En Inglaterra, poco después, un hombre llamado William Godwin trasladó las ideas políticas de los revolucionarios hacia su conclusión lógica y se convirtió en el primer anarquista. En la escena intelectual europea de los 1830s, un hombre llamado Max Stirner combinó anarquía con defensa del libre mercado (tal y como Adam Smith lo entendía por aquel entonces) y fundó una filosofía de egoísmo o individualismo total. Durante un tiempo, pugnó con Marx y Engels por la lealtad de los jóvenes hegelianos en los clubes alemanes. Ellos escribieron una defensa de su teoría que constaba de dos volúmenes para abatir la de Stirner. ("The German Ideology").

En los EEUU, Josiah Warren continuó la tradición anarquista en Massachussetts. Uno de sus seguidores abolicionistas, Lysander Spooner, desarrolló finalmente un argumento perentorio contra el Estado norteamericano en su extraordinario tratado del derecho natural, "No Treason: The Constitution of No Authority".

Por desgracia llegó casi un siglo tarde, porque el Estado se había atrincherado lo suficientemente bien como para combatir una guerra civil en la que destruir las resistencias internas a su poder que quedaran; naturalmente, bajo el pretexto de expandir la libertad a través de la abolición de la esclavitud.

Spooner vio más allá de la cortina de humo y apoyó tanto la abolición como la secesión de los Estados del Sur. Su seguidor, Benjamin Tucker, descubrió el individualismo europeo de Stirner y combinó las dos tradiciones. El momento cumbre del individualismo anarquista, durante la publicación del magazine Liberty de Tucker, desde 1881 hasta 1908, puede ser considerado como la segunda etapa del libertarismo. George Bernard Shaw, por ejemplo, irrumpió en la escena literaria norteamericana a través de Liberty. (El nombre completo de la revista de Tucker era Liberty: the Mother, Not the Daughter, of Order.)

Tucker todavía tenía problemas con la economía, con la falta de comprensión del valor subjetivo o la validez de la renta, el interés y el beneficio. Como estaban dispuestos a aceptar cualquier cosa que llegara libremente, tanto Tucker como sus asociados consumieron sus energías en cuestiones secundarias y controversias nulas. Cuando estalló la I Guerra Mundial, cedieron el escenario central de la historia en favor de los socialistas durante medio siglo.

Al mismo tiempo que Tucker se estaba rindiendo, el brillante economista austríaco Ludwig Von Mises redactó su tesis doctoral (1910), "The Theory of Money and Credit", que explicaba interés, inflación y ciclos económicos. Su análisis condujo a una explicación (y predicción) sencilla de la Gran Depresión, pero nadie prestó atención. En 1949, Mises publicó su obra maestra, "Human Action". Por el camino, hizo entrar en pánico a los economistas comunistas probando que el cálculo económico era imposible una vez que los socialistas estatistas destruyeron el sistema de precios del libre mercado.

Durante los años 20 y 30, protolibertarios como H.L. Mencken y Albert J. Nock mantuvieron con vida la filosofía, aunque agonizante. Uno de los alumnos de Nock, Frank Chodorov, conoció a uno de los alumnos de Mises, Murray Rothbard. En 1950, Rothbard estableció contacto con la tradición anarquista norteamericana y dio el pistoletazo de salida a la etapa libertaria moderna.

Otro alumno de Nock, Suzanne LaFollette, inspiró a muchas de las libertarias feministas modernas. Más mujeres —Rose Wilder Lane e Isabel Patterson— mantuvieron vivo el libertarismo durante los 40.

Durante veinte años, Rothbard ofreció incansablemente su sólido punto de vista libertario en círculos intelectuales y fue rechazado por la derecha, por los objetivistas, por la izquierda y por varios grupos más, aunque siempre llevándose a algunas personas con él, convenciéndoles, sin rendirse nunca. En 1969, durante el fragor de la

revuelta estudiantil en contra de la Guerra de Vietnam y el servicio militar, tanto los izquierdistas Students for a Democratic Society como los derechistas Young Americans for Freedom sufrieron una división interna. Los anarquistas de SDS se unieron con los libremercadistas de YAF en una asamblea convocada por el Dr. Rothbard, y miles de jóvenes activistas se desataron en los campus en una batalla por la libertad plena.

Pasados unos años, ya había un millón de libertarios en Norteamérica y pequeños grupos establecidos desde Inglaterra hasta España o Australia. Los libertarios se graduaron y emprendieron negocios o accedieron a niveles académicos superiores, suministrando refuerzos a Mr. Rothbard y sus antes pequeñas corporaciones. Los reporteros, autores e incluso presentadores de telediario libertarios se multiplicaron en los medios.

Robert LeFevre, otro educador libertario contemporáneo de Rothbard, graduó a cientos de hombres de negocio desde sus seminarios y —miles de ellos— a través del Rampart College. Leonard Read y su equipo también lo hicieron con libertarios de toda condición en la Foundation for Economic Education. Emergieron nuevas fundaciones e institutos.

A principios de 1971, unos cuantos californianos iniciaron el "Libertarian Party" como frente de distribución literaria y pugna por una cuota de pantalla equitativa en los medios de comunicación. En diciembre de ese mismo año, David F. Nolan organizó una convención para fundar un partido libertario serio. Rothbard se burló de esta idea, considerando que era muy prematura.

En 1972, un candidato presidencial del LP consiguió pocos votos, pero, gracias a la renuncia de un candidato republicano de Virginia, John Jospers, profesor de Filosofía en la University of Southern California, recibió un voto electoral. Su compañera de lista, Toni Nathan, de

Oregón, se convirtió en la primera mujer en recibir uno. El elector, Roger MacBride, se convirtió en el candidato por la presidencia del LP en 1976.

El LP emergió desde dos fuentes: impaciencia e incoherencia. En 1972 colapsó el movimiento estudiantil, pero los universitarios necesitaron años para influir en la sociedad a través de su trabajo en el sistema y construyendo alternativas fuera del mismo. Su deseo de obtener resultados ahora —enriquecerse rápidamente— se manifestó en el retorno de muchos de los que habían rechazado el sistema estatista, regresando ahora a él, a pesar de que la mayoría de los nuevos afiliados al LP no eran los políticos cínicos de los viejos tiempos.

Los nuevos reclutas del libertarismo tenían poca experiencia directa con la política, así que las decisiones aceptadas por el partido se comunicaban a las personas acostumbradas a recibirlas a través del proceso electoral bienal. Mientras la mitad de los reclutadores del LP juraron que el LP era una herramienta educativa y nunca ganaría unas elecciones ni se haría con el poder, la otra mitad prometía la sustitución de los republicanos por el nuevo partido y la transformación de la sociedad de arriba a abajo.

Durante 1973, el partido amenazó con tomarse en serio y el movimiento libertario comenzó a dividirse. Los libertarios antipartidistas adoptaron varios nombres como New Libertarians, Left (más consecuentemente radicales) Libertarians, Radical Libertarians, y nombres exóticos como Voluntaryists. El objetivo común de estos activistas era desviar el principio antipartido de las mentes y los corazones de los libertarios hacia la persecución de los objetivos de libertad de forma libertaria —es decir, antipolítica—. Los Partyarchs (aquellos que profesaron sujeción a las reglas de un partido, aun cuando se declaraban anarquistas, por aquel entonces) y sus aliados minarquistas aliados fueron escasos en número pero encontraron una

gran ventaja al contar con cobertura mediática en televisión y periódicos. (Las campañas libertarias radicales como la contracampaña "Vote For Nobody", en 1976, recibió atención publicitaria en varios cientos de emisoras de radio y el 50% de los votantes norteamericanos registrados no emitieron su voto.)

Más y más libertarios "puros" se desvincularon de la etiqueta cuando el término se empezó a identificar con grupos que buscaban obtener poder político, no abolirlo. Los New Libertarians descubrieron que aquellos que aceptarían vivir libremente y comerciar sin agresiones eran repelidos por el término libertario.

Finalmente, en 1983, el movimiento de la Libertarian Left, la New Libertarian Alliance y otros se movilizaron para deshacerse de la etiqueta libertaria por completo. Algunos escogieron el nombre Voluntaryism. Los que quisieron promover la ideología íntegramente coherente descrita en este libro eligieron el nombre agorista.

Durante el conflicto de 1973, los retos que planteaba formar una estrategia alternativa a la política fueron colmados por el fundador de la NLA, quien descubrió y acuñó el término contraeconomía (ver capítulo tres.) En 1980, la NLA publicó "New Libertarian Manifiesto", que explicaba el agorismo y mucho más a los activistas libertarios.

EL FRACASO LIBERTARIO

Los libertarios fueron y siguen siendo un grupo plural. Las diferentes interpretaciones de libertad y el modo de alcanzarla fueron complacientemente toleradas por la mayoría. La aparición de una "línea de Partido" fue un anatema para este espíritu de dinamismo. La patata caliente se desplazó desde «¿Qué teoría libertaria funciona y cuál no?» hacia «¿Qué candidato libertario puede resultar elegido?»

Para muchos, el libertarismo fue una buena teoría que carecía de una vertiente práctica obvia. Hay numerosos caminos hacia la libertad (verdadera) y cada individuo debería elegir el que piense que va a funcionar mejor para él o ella.

El camino escogido acabó con el resto.

(De qué modo lo hizo es sencillo: se ligó el poder estatal con ideologías para formar un "partido político" centralizado, y entonces los portavoces de esa ideología se presentan automáticamente como servidores o funcionarios de ese partido, incluso cuando de manera vigorosa niegan cualquier conexión, a través de medios estatistas.)

Pero entonces, de nuevo, quizá no fue así. Ahora "libertario" puede haber llegado a significar "miembro del LP", pero los agoristas, voluntaristas, libertarios de la izquierda y demás, ganan en número a los pocos miles del LP, e incluso al millón de votos que recibió su candidato en la carrera presidencial de 1980, Edward Clark, número que nunca más volvió a alcanzarse.

En cuanto a si el libertarismo fracasó y murió — pervertido— o no cerca de 1984 (fecha límite de Orwell para el triunfo de la tiranía... en forma de un todopoderoso partido) o fue simplemente una etapa en la evolución del agorismo, construyendo una teoría que explicara y defendiera moralmente la contraeconomía, es un asunto discutible. Ambas posiciones son, en cierto modo, verdaderas. El agorismo está aquí y es viable para aquellos que desean vivir tan libremente como les sea posible en este momento e incrementar su libertad en el futuro. Lo que ahora mismo se denomina a sí mismo "libertario" no puede honestamente ofrecer nada más. Aquellos que entiendan esto rechazarán el partido "libertario" y otras soluciones políticas a un problema estatista; aquellos que acepten el LP perderán su tiempo, energía y salud en diseñar nuevas maneras de mantener a la gente en servidumbre bajo el pulgar del Estado.

VISIÓN Y FALACIAS LIBERTARIAS

La teoría libertaria proporcionó la visión crucial de cómo la contraeconomía resultaba tan moralmente correcta como (obviamente) práctica y provechosa. El diagnóstico determinante versó alrededor del Estado, su naturaleza y su evolución.

El paradigma más sencillo (modelo abreviado) para explicar el origen del Estado lo ofreció Franz Oppenheimer, un sociólogo alemán, y encontró su adaptación al libertarismo norteamericano en el libro que Albert J. Nock publicó en 1935, "Our Enemy, The State". Todos los ejemplos históricos encajan en este sencillo paradigma:

Cuando la mayor parte de la humanidad se asentaba en pacíficas comunidades agrícolas, con quizá mayores espacios de mercado (recuerda la original ágora de Grecia) en las ciudades, algunos descubrieron formas de sobrevivir parasitariamente a costa de la productividad de otros. Fundaron bandas criminales y atacaron ciudades y asentamientos, saqueando, violando y asesinando. Probablemente las hordas de bárbaros originales fueron cazadores que salieron a cazar humanos cuando su ganado moría, en lugar de salir a cultivar, a comerciar o a manufacturas productivas.

Estos grupos itinerantes constituían una pequeña minoría (o sus víctimas se habrían extinguido, al igual que ellos), pero amplia en comparación a una pequeña ciudad o un pueblo. En algún lugar del camino, alguno de ellos descubrió que podía dejar a los campesinos sobrevivir con lo mínimo y regresar en la siguiente colecta para perpetrar otro asalto. Entonces esos asaltadores tuvieron otra idea: permanecerían en las mismas ciudades, robarían ligera pero regularmente, asesinarían lo suficiente como para mantener a los campesinos y mercantes a raya, y vivirían bien. En otras zonas, al ver crecer estos pequeños reinos, decidieron someterse a sus propios

señores de la guerra para no caer presas de los guerreros extranjeros. (El libro de Samuel, en el Antiguo Testamento, describe al profeta anarquista Samuel intentando convencer a los israelitas de que en realidad ellos no querían un rey, pero acabó dándose por vencido.)

Los parásitos deben permanecer en minoría o matar a sus huéspedes. Así que descubrieron la religión (y después la ideología) como vía para intimidar a los campesinos y ganarse la siempre importante sanción de la víctima (una acertada expresión de Ayn Rand). Los brutales matones se convirtieron en "reyes por derecho divino", y de algunos poderosos estatistas denominados emperadores, faraones o zares se dijo que eran divinos, la inexorable elección de los dioses.

Y esos asaltadores bárbaros institucionalizaron el saqueo (fiscalidad), el asesinato (ejecución y guerra), e incluso la violación (droit de seigneur, por ejemplo). Tomaron el control de las carreteras para saquear las caravanas (peajes, tarifas), suprimieron todas las bandas criminales por la suya (policía), y establecieron sus propias iglesias, escuelas, juzgados e incluso filósofos, trovadores y artistas que trabajaban en sus cortes reales.

Así nació el Estado.

Como la gente era propensa a entender esta situación, y algunas cuestiones especialmente importantes de consciencia dividieron religiones e ideologías, aumentó la disidencia.

El Estado aprendió a sobrevivir por adaptación. Usó a sus pensadores de la corte (intelectuales) para idear nuevas manera de desconcertar a la gente. Los reyes se "autolimitaron" y compartieron sus saqueos con aristócratas y ciertos mercaderes privilegiados. Así nació el mercantilismo (desafiado por Adam Smith). Entonces incluso a los campesinos y a los trabajadores se les permitió saquear a sus compañeros mercantes, granjeros y trabajadores. A eso se le llamó

democracia. Se permitió que surgieran grupos que organizaran pugnas sobre quién debería robar a quién (aunque una élite de burócratas y hombres de negocio millonarios se perpetuaron, sin importar quién saliera electo) y así se formaron los partidos políticos.

El análisis libertario explicó magníficamente la historia política del mundo y —combinada con la economía de libre mercado— analizó depresiones, conflictos bélicos modernos y revoluciones, describiendo sus causas y anticipando la inutilidad de las soluciones políticas.

Cuando el libertarismo comenzó a organizarse, sin embargo, gran parte del movimiento se había vendido a otro partido político.

Para entender la falacia libertaria, considera su punto de vista desde otros términos. Oppenheimer y Nock apuntaron que sólo había dos maneras de enriquecerse (entendiendo riqueza como alimento, refugio, herramientas y entretenimiento). Uno podía producir cosas e intercambiarlas por otras, o uno podía robar lo producido. Ésas eran todas las opciones disponibles. A ganarse la vida por medios económicos lo llamaron forma productiva, en contraposición a hacerlo con medios políticos, que denominaron forma parásita.

Murray Rothbard, sucediendo el "Human Action" de Ludwig Von Mises con su propio tratado económico, "Man, Economy and State", añadió este punto de vista a la economía austríaca en los últimos capítulos. La demanda de dilucidación fue tan alta que escribió, en detalle, un libro entero sobre el asunto: "Power and Market". Es fascinante que, durante un tiempo, incluso el Dr. Rothbard olvidara su propia lección. La elección era poder/política vs. mercado/economía. Utilizar medios políticos para alcanzar un objetivo de libre mercado es autodestructivo y contraproducente.

El reconocimiento de la incompatibilidad libertaria entre los medios estatistas y los fines antiestatistas constituyó la primera intuición agorista. A partir de ella, los nuevos agoristas buscaron las vías adecuadas para alcanzar una sociedad libre o, por lo menos, una sociedad completamente libertaria. Para ello se ciñeron a los medios económicos.

El autor de este libro y sus compañeros se dieron de bruces con la contraeconomía tan pronto como decidieron empezar a buscar.

7

AGORISMO

Para entender el agorismo al completo y compararlo con otras formas de pensar, uno necesita saber dos cosas al respecto: su objetivo y su camino hacia ese objetivo. Esta información es crítica para evaluar cualquier ideología. El objetivo es vivir en el ágora y el camino es expandir la contraeconomía. Recuerda nuestro constante, e incluso persistente, énfasis en la coherencia, tanto interna como con la realidad. El agorismo debe emprender un camino coherente con su objetivo y un objetivo coherente con su camino.

LOS AXIOMAS DEL AGORISMO

Una sociedad libre es el objetivo de mucha gente, no todos ellos agoristas, ni siquiera libertarios. Los agoristas no pueden ver otra cosa que un libre mercado en una sociedad libre; después de todo, ¿quién o qué lo prevendrá?

El primer axioma del agorismo: «el acercamiento más próximo a una sociedad libre es un ágora incorrupto (espacio de mercado abierto)».

Un axioma es un principio o premisa ligado a una forma de pensar. Se llega a él a través de intuición, inducción y observación de la naturaleza. Los teoremas derivan de deducciones a partir de axiomas. El "axioma cero" del agorismo podría ser «no hay contradicciones en la realidad y la teoría debe ser coherente con la realidad». Los axiomas comúnmente conocidos en filosofía son «la existencia existe» y «A es

A». Algunos axiomas bien conocidos en matemáticas son «si algo es igual a otra cosa, son iguales entre sí» y «una afirmación que contradiga un axioma o teorema es falsa».

Los seis primeros capítulos de este "manual" precedían a esta presentación del agorismo que nos ocupa para darte a ti, el lector, suficiente entendimiento de economía, contraeconomía y libertarismo como para descubrir los cauces de estos puntos de vista agoristas. No fueron escogidos arbitrariamente, sino como resultado de años de experiencias amargas y, en algunos casos, furibundas batallas y acciones de resistencia. Los agoristas hardcores necesitaron algo por lo que valiera la pena morir y, aún más importante, algo por lo que vivir.

El segundo axioma del agorismo: «el ágora autocorrige las pequeñas perturbaciones de corrupción».

Este axioma nos conduce a una imagen mucho más detallada de cómo sería nuestra aproximación a una sociedad libre. Significa simplemente que las entidades del libre mercado defenderán el libre mercado. La gente tiene que elegir hacerlo, por supuesto, pero el incentivo (ofrecimiento de satisfacción del valor subjetivo) estará presente para motivarles a hacerlo y bastará para motivar a suficiente gente a perseguir este fin. Los criminales esporádicos serán descubiertos, perseguidos, encontrados, capturados, juzgados, sentenciados, obligados a una restitución del daño y (si es posible) disuadidos de posibles acciones futuras.

El tercer axioma del agorismo: «el sistema moral de cualquier ágora es compatible con el libertarismo puro».

Este axioma quiere decir que la vida y la propiedad están a salvo de aquellos que actúan moralmente en esta sociedad, pero no nos

extenderemos aquí sobre este punto, sino en la siguiente sección. Permítenos completar los axiomas primero.

El cuarto axioma del agorismo: «el ágora en parte es el ágora en su totalidad; en una aproximación práctica, la corrupción de un ágora aumenta los riesgos y los costes de protección».

El agorismo dispone de más teoría, pero se deriva de estos axiomas. Para aquellos profesionales de la lógica que viajan por primera vez a través de la teoría, necesito añadir un quinto axioma para completar: «el campo teórico del agorismo es un sistema abierto». Esto sólo significa que podemos descubrir y añadir otros axiomas, y entonces ver cómo de coherentes son respecto a los que ya tenemos.

EL OBJETIVO DEL AGORISMO

Mecidos por esta pequeña ráfaga de ardua filosofía expuesta en la última sección, estamos listos para ilustrar la sociedad que anhelamos. El objetivo del agorismo es el ágora. La sociedad de libre espacio de mercado que no está manchada por el robo, el asalto o el fraude en lo más humanamente posible es lo más cercano a una sociedad libre que podemos conseguir. Y una sociedad libre es la única en la que cada uno de nosotros puede satisfacer sus valores objetivos sin aplastar los de los demás mediante la violencia y la coacción.

Es un poco tarde para matizar esto, quizá, pero si tus valores subjetivos más altos requieren asesinar y robar, no te gustará el ágora. A pesar de todo, no has desperdiciado tu tiempo, pues acabas de leer un prefacio al pensamiento de tu peor enemigo.

La ciencia ficción nos ha brindado muchos retratos convincentes de sociedades futuras, desde la grotescamente tiránica ("1984") hasta la de transición-hacia-la-libertad ("The Moon Is A Harsh Mistress",

"Kings of the High Frontier"), o anarquías de libre mercado que surgieron accidentalmente ("The Syndic", "The Great Explosion", "The Probability Broach"). ¡Una incluso retrató un escenario posible para una revolución agorista ("Alongside Night")!

En cualquier caso, no podemos predecir o prever todos los cambios. Por suerte, podemos obtener una buena imagen de una sociedad agorista seleccionando aquellos cambios (de nuestra sociedad estatista actual) que deben producirse (o nos quedaremos sin agorismo). Nuestros axiomas nos han facilitado mucho la tarea.

Los Estados desaparecerán. Las carreteras serán gestionadas por compañías que competirán entre sí en el mercado y se encargarán del mantenimiento de las carreteras (con una retribución) para atraer más consumidores. Si encuentras una buena razón para hacer algo, en un mercado libre podrás intentarlo, y en muchos casos encontrarás que muchas formas de hacer las cosas funcionarán al mismo tiempo por diferentes razones.

La oficina de correos desaparecerá y la correspondencia —si no ha sido completamente sustituida por el correo electrónico— será enviada de forma cada vez más eficiente y barata.

Las guerras desaparecerán. Los "presupuestos de defensa" desaparecerán. Los impuestos desaparecerán. Pagarás por lo que obtengas sólo cuando lo quieras, a menos que lo que quieras sea un regalo.

Repito, y no puedo enfatizar ni insistir lo suficiente: las oportunidades en libertad se expanden hacia lo inimaginable. La absoluta complejidad de todos los posibles movimientos tienden a infinito en la misma proporción en que las restricciones se aproximan a cero.

Permítenos ceñirnos estrechamente en un solo negocio del espacio de mercado completamente libre.

LA JUSTICIA

La justicia es un negocio. No es gratuita; alguien debe pagar por su funcionamiento. Mientras la justicia, en abstracción, no es una cuestión económica (recuerda el wertfrei del primer capítulo), la obtención de justicia es un servicio económico.

Considera esta imagen: Tu centro multimedia tuneado es sustraído de tu domicilio. Notificas a Laissez Faire Insurance & Protection Company inmediatamente. Tan rápido como lo permite la tecnología moderna, recibes una pantalla, un receptor, una consola, cables, un saco repleto de mandos a distancia, unos altavoces, todos ellos idénticos para reemplazar a los originales, incluyendo todas las descargas de programas que hubieras perdido en el proceso. Has conseguido una restitución total de tu valor subjetivo en las mismas condiciones que hubieras disfrutado si no hubiese existido un acto de agresión. Por supuesto, ése es el objetivo de la justicia.

Ahora, ¿cómo se costea esto en un libre mercado, siendo coherentes con nuestra manera de entender la economía y la moral libertaria? Primero la posición moral: tú delegas en LFI&PCo como tu apoderado para emplear la fuerza defensiva y recuperar tus propiedades perdidas y todos los gastos en los que se incurran. (Si LFI&PCo trata de sustraer más que lo robado por el ladrón en su último escarceo, están actuando por su cuenta. La compañía de protección y seguros del ladrón tiene potestad para defenderle.)

Los costes se sufragan y amortiguan en tres vías. La primera, como seguro: un pequeño número de criminales puede eludir incluso a las

más eficientes, súper tecnológicas y extremadamente competitivas agencias del futuro agorista. Estar asegurado es simplemente compartir el riesgo de que ocurra algo con los demás suscriptores de LFI&PCo. Como las probabilidades de que un ladrón se salga con la suya se aproximan a cero, tu prima se aproxima a cero. La segunda, como protección: instalas cerraduras y detectores, alarmas, y quizá hasta trampas. En consecuencia, como tus primas descenderán a medida que te blindas, la protección incurrirá en gastos adicionales mínimos. En tercer lugar, como restitución: el agresor, cuando es capturado, abona a a LFI&PCo (1) el coste del reemplazo de los bienes sustraídos o dañados; (2) intereses por el tiempo en que los bienes fueron robados; (3) cualquier coste relacionado con la captura, incluyendo honorarios para investigadores, agentes, árbitros (jueces de mercado) y, si fuera necesario, el de los encargados de reclamar tu propiedad a la fuerza.

Date cuenta de todas las diferencias que existen entre estatismo y agorismo. Primero, en un Estado no puedes esperar nada de la policía si das parte de un criminal. Quizá, algún día, recuperarás tu propiedad si el criminal es capturado y pueden probar que hay evidencias (encontrar los componentes de tu centro multimedia). Como las posibilidades de que la policía consiga esto son menores al 10%, tus primas de seguro (si el gobierno todavía permite las compañías aseguradoras) reflejan el alto riesgo compartido de robo más cualquier impuesto que el Estado añada más la inoperancia y los costes adicionales de la regulación gubernamental de la industria de seguros. ¿Has intentado cobrar un seguro alguna vez? Fíjate en los formularios que hay que rellenar y los trámites requeridos, justo como sucede en cualquier otra burocracia gubernamental impuesta en una empresa supuestamente libre.

Segundo, en un Estado, estás bajo el control del Estado en procedimientos criminales, ¡incluso cuando tú eres la víctima! Te dirán

cuándo aparecer, dónde ir, y serás forzado a permanecer inmerso en el caso incluso si cambias de opinión. En el ágora, si el asunto llegara a arbitraje, se requeriría que demostraras tu pérdida siempre y cuando la quisieras de vuelta. Eso es todo. El ladrón puede haber sido grabado en vídeo, pero incluso si ha escapado a las cámaras, los detectives de la compañía de protección harán todo el trabajo. Tú te quedas en el sofá (o te ocupas de tus asuntos) y les dejas a ellos hacer su trabajo. Puede que no se te vuelva a llamar más, incluso si el ladrón es capturado, culpabilizado y obligado a restituir tus bienes. Si LFP&PCo necesita más testimonios tuyos te pedirán asistir al arbitraje y, si ellos se equivocan, ellos pagarán por el error. Si ellos te necesitan en exceso, ellos te compensarán por las molestias causadas —o te desestimarán y perderán el caso, si pides demasiado por tu tiempo—

Tercero, en un Estado todo está monopolizado; tu petición es atendida por un juez que también trabaja para el Estado. En el ágora, la competición y la elección están por todas partes. Hay un montón de aseguradoras y compañías de protección entre las que elegir, todas ansiosas por tu negocio. Ellos pueden seleccionar entre un buen número de detectives punteros, todos compitiendo entre sí para demostrar que son los mejores investigadores. Si el asunto llega a arbitraje, un número de árbitros competirán por las posiciones, con la esperanza de demostrar que son los más justos y valiosos para tu empresa.

Además, si el riesgo de crimen asciende en tu vecindario, va en el interés de tu compañía protectora (y la de tus vecinos) contratar protectores (o guardias) que patrullen tu área. A menos que ataques tu propio vecindario, sus protectores nunca te amenazarán.

Cuarto, en un Estado, es probable que la policía te arreste por algún crimen que carece de víctima. No hay "crímenes" sin víctima en el ágora.

Quinto, los derechos de la víctima (tú) no pueden ser jamás sustituidos por los derechos del verdadero criminal. Bajo una justicia agorista, el árbitro decide sobre la prueba de que estás legitimado, o no, para proceder a la restitución de bienes (o incluso partes del cuerpo, en tanto la tecnología lo haga posible), el interés por el tiempo perdido, y los honorarios de tu agencia de protección, incluyendo las costes de identificación y captura. En el momento en que se rebasa la línea de querer sacar más del ladrón del centro multimedia que la completa restitución de tus componentes y de todos los gastos en los que se ha incurrido, tu compañía o tú os convertís en los agresores y la agencia de protección del ex-ladrón hará honor a su contrato para defenderlo. (En una sociedad agorista, todos los contratos de protección y seguros estipularán que no puedes protegerte de las actuaciones de restitución una vez la compañía protectora te ha defendido ante un arbitraje justo. Este escenario ideal, pocas veces alcanzado por los Estados, es llamado "debido proceso").

La diferencia entre una protección agorista y un Estado policial comprende más características, pero esta lista te puede ayudar a hacerte una idea. No hay nada que pueda ofrecerte el Estado en cuanto a protección moral que no pueda ofrecer el mercado; y el libre mercado funcionará más rápido y mejor que el Estado. Es cierto que alguna compañía puede ser poco fiable o poco sólida, pero siempre tendrás la opción de cambiar a un competidor más eficiente. Bajo un Estado, sabes que tu servicio de protección será siempre el mismo; pobre y sin alternativa.

El Estado ofrece una cosa que el libre mercado no puede y no ofrecerá: agresión. Si quieres atacar a tus vecinos colindantes, necesitarás que la policía estatal les ataque por el crimen de pertenecer al grupo religioso "equivocado" o por tomar la sustancia "equivocada" o por practicar sexo de una manera que desapruebas. Y, por supuesto, tus vecinos necesitarán a la policía estatal para

atacarte por "razones" similares. Si quieres atacar a vecinos remotos, entonces necesitas un ejército estatal. O quizá quieras vivir en paz y libertad y estarás satisfecho con tener protección y defensa.

UN PAR DE COSAS SOBRE LA DEFENSA NACIONAL

Un agorismo completo evidentemente no necesita una "defensa nacional". No hay naciones que defender ni naciones de las que defenderse. Basta con protección local frente a criminales esporádicos.

De vez en cuando, los criminales pueden enrolarse en una banda para hacer sucumbir a una sola compañía de protección. Si esto ocurriera, lo único que debería hacer la agencia de protección es contratar otra agencia de protección para que le ayude.

De manera similar, si una compañía de protección "se envilece", unas pocas de las cientos restantes serían suficientes para capturar a sus agentes y y cerrar el negocio. Pero, de hecho, las propias fuerzas de mercado minarían el poder destructivo de la compañía mucho antes de que alcanzara un punto crítico. Las personas educadas en una sociedad agorista dejarían de pagar las primas de esa compañía y se irían con sus competidores. Los detectives y las agencias de investigación vinculados a esa compañía darían fin a sus obligaciones contractuales respecto a ella. Los árbitros fallarían consistentemente en detrimento de sus agresivas maniobras. Los agentes que trabajasen para la compañía dimitirían y se irían a otro sitio. Secretarios y oficinistas se marcharían antes de ver sus reputaciones socavadas por estar asociados con tipos tan alejados del agorismo. Incluso los restaurantes y supermercados se negarían a prestar servicio a los renegados o aumentarían sus precios para mostrarles las pérdidas de valor subjetivo en las que incurren al comerciar con semejante

inmundicia coercitiva. Podría ser que la compañía-convertida-en-Estado pagara precios mayores para mantener a sus empleados y suministros o bien para reemplazarlos. ¿Pero de dónde sacaría el dinero? La compañía perdería consumidores en el momento en el que empezara a actuar como un gobierno. Sería muy probable que colapsara si tratara de sobrevivir robando (recolección de impuestos) mientras son obligados a la fuerza (por otras compañías) a cesar y desistir en su agresión contra los clientes de las compañías.

La gente criada y educada para amar una sociedad agorista no puede caer en el pago de impuestos. Y si alguna vez lo hace, descenderemos en picado por la carretera de la corrupción y la opresión hasta el nivel de estatismo... ¡que "disfrutamos" ahora!

La segunda indicación sobre defensa territorial se refiere a la preocupación de muchas personas cuando se encuentran con alguna clase de anarquía —incluso la formal y eficiente del libre mercado—. ¿De qué maneras se defienden las formas no estatales del conjunto de formas estatales que continúan vigentes?

La respuesta fácil es "déjame hacer un recuento de todas". Pero unas pocas deberían ser suficientes para mitigar los temores anónimos.

Primero, no podemos olvidar el contexto. El gobierno no desaparecerá hasta que sea expulsado por la arrolladora mayoría de la gente que se encuentra bajo su mandato. Es muy improbable que otras personas, en otros países alrededor del mundo, no se vean afectadas si Norteamérica desahucia su Estado a raíz de su infección libertaria. El Libertarian International, formado en 1980, celebró su primera convención en Zúrich, en agosto de 1982, y se extendió hacia el siglo XXI como la International Society for Individual Liberty (ISIL). A muchos de estos miembros se les confió la tarea de actuar como columnistas de quinta en sus países de origen para frenar el ataque de los gobiernos a la evidentemente pacífica anarquía.

En segundo lugar, aunque no descartamos la "agresión desnuda", recuerda que las guerras son provocadas por ambos bandos. Hay una rama completa de teoría libertaria que hemos omitido en esta presentación (de hecho, más de una) llamada revisionismo histórico, que desenmascara la propaganda de guerra gubernamental para revelar la deslumbrante calavera que subyace. Los EEUU, por ejemplo, no han estado envueltos en una guerra desde la primera revolución que no pudiera haber sido evitada o que no pudiera haberle costado a sus ciudadanos norteamericanos su libertad (dije libertad, la cual ellos también estaban perdiendo para su propio gobierno). Muchos volúmenes se han escrito sobre cada una de esas guerras, pero déjame listarte aquí en negrita algunas, simples conclusiones, y después puedes investigar por ti mismo si estoy en lo cierto.

Guerra de 1812 — Los "Warkhawks" estadounidenses buscaban tomar tierras canadienses. Pretexto para la guerra: el "reclutamiento de marineros americanos" en barcos británicos que llevaban a cabo el bloqueo de Napoleón. (Cierto pero trivial en comparación al despliegue bélico y su coste en vidas y libertad.)

Guerra de México — Intereses del Sur de los EEUU buscaron apropiarse de tierras en Texas y otros territorios mexicanos para fundar nuevos "estados esclavos" que equilibraran los nuevos estados "libres" del Norte. Pretexto: México atacó la República de Texas y, por tanto, suelo estadounidense. (Probablemente no; y Texas no era EEUU por aquel entonces.)

Guerra de Secesión — El Norte quería esclavizar al Sur; el Sur (de forma justificable) quería ser independiente del Norte. Pretexto: Abolición de la esclavitud en el Sur. (El Norte mantuvo la esclavitud en el territorio septentrional; además, los abolicionistas hardcores apoyaron tanto la secesión del Sur como la abolición de la esclavitud, ambas como la misma materia de libertad.)

Guerra hispano-estadounidense — Intereses estadounidenses se apropiaron de las colonias españolas (Cuba, Filipinas) y convirtieron a los EEUU en un imperio del Viejo Mundo. Pretexto: El Maine, acorazado de segunda clase estadounidense, fue "atacado" en un puerto de Cuba. (Aunque era inocente, España se disculpó de todos modos e hizo lo imposible por evitar la guerra.)

I Guerra Mundial — Intereses estadounidenses, especialmente por parte de la banca, apostaron por Gran Bretaña e instigaron a los EEUU a salvaguardar sus inversiones cuando los rusos abandonaron, dejando a Alemania un solo frente. Pretexto: Los U-Boats alemanes atacaron barcos británicos que transportaban a norteamericanos; declaración de zonas de guerra submarina sin restricción por Alemania. (Insignificante en relación a la guerra, y los barcos norteamericanos deberían "haber tomado sus decisiones" si insistían en asumir grandes riesgos a cambio de grandes beneficios al penetrar en los bloqueos. Gran Bretaña estaba bloqueando Alemania y otros intereses querían volver a librar la "Guerra de 1812" y atacar Gran Bretaña.)

II Guerra Mundial (Europa, 1939) — Gran Bretaña le daba a Polonia un "tratado de cheque en blanco" si contenían la entrega de Dánzig a los alemanes, el último ajuste del Tratado de Versalles (acabando la IGM) que penalizaba a Alemania. A su vez, Gran Bretaña y Francia rechazaron aliarse con Rusia contra la "amenaza fascista" (a pesar de que la Rusia bolchevique estaba seriamente amenazada por la agresión nazi, a diferencia de la Polonia sin Dánzig, por no mencionar a la lejana Gran Bretaña), y esto puso a la URRS del lado alemán por miedo. Polonia estaba abrumadoramente superada en número y todavía rechazaba devolver el Dánzig alemán. Pretexto: Alemania invadió Polonia sin provocación. (Sin sentido; propaganda de guerra de los aliados. Polonia estaba muy sorprendida de que ya se hubieran

movilizado y estuvieran parados en la frontera el 1 de septiembre de 1939.)

II Guerra Mundial (Pacífico, 1941) — La administración de los EEUU buscaba irrumpir en el teatro europeo (arriba) y requería un "ataque", dado que el 80% de los norteamericanos se oponía a echarle un cable a Gran Bretaña de nuevo. Los japoneses estaban siendo estrangulados por el bloqueo británico, sustentado por barcos norteamericanos "neutrales"; los fondos japoneses en EEUU estaban siendo requisados por el gobierno norteamericano, y los emisarios japoneses para la paz eran insultados y despreciados. Pretexto: Japón ataca la instalación naval de Pearl Harbor —ninguno o pocos civiles norteamericanos inocentes resultaron heridos—. (Japón sabía que esto lo arrastraría a la guerra y que perdería; primero trató de retrasar lo inevitable. El código "bushido" japonés fue ofendido —deliberada y provocativamente— por los estatistas de los EEUU.)

Guerra de Corea — División artificial de Korea (IIGM) entre una dictadura comunista en el Norte y una dictadura pro-estadounidense en el Sur. EEUU entró para ayudar a las colonias que Japón y Francia estaban abandonando en Asia del Sur por diversos intereses corporativos y razones relativas a la contención soviética. Pretexto: Agresión comunista, lo que engloba a China y Rusia. (China atacó a los EEUU después de que las tropas norteamericanas amenazaran con cruzar el río Yalu, próximo a la frontera con China. Rusia permaneció en la retaguardia y envió material militar, tal y como había hecho EEUU antes de enviar tropas.)

Guerra de Vietnam — EEUU trató de evitar que la antigua Indochina francesa pasara a formar parte del bloque oriental. (Ver Guerra de Corea; ésta fue una continuación desde 1954.) Como se evidenció inmediatamente después, cuando China viró hacia el bando estadounidense, los países "comunistas" no son necesariamente una

amenaza para los EEUU. Pretexto: Defender a los vietnamitas meridionales, que querían una democracia al estilo oriental, de los estatistas de clase comunista. (El Sur de Vietnam se dividió y nunca existió algo tan "libre" como pudiera ser una democracia bajo el mandato de diversos generales y el posterior régimen de Diem.)

El Salvador — Ciertas industrias y bancos estadounidenses poseían grandes inversiones en países de Latinoamérica y temían que se llevaran a cabo expropiaciones por parte de gobiernos marxistas o comunistas. Pretexto: Los salvadoreños querían democracia, no comunismo. (Los salvadoreños votaron en una elección monitorizada por los EEUU y obtuvieron un gobierno fascista genuino —el partido ARENA de Roberto D'Aubuisson— y un exterminio masivo de "demócratas" —por no mencionar los comunistas— por parte de los escuadrones de la muerte del ARENA. Entonces los EEUU desautorizaron los resultados de la elección que habían exigido en primer lugar.)

I Guerra de Irak — Los EEUU trataron de preservar sus intereses en los campos petrolíferos de Arabia Saudí, temiendo que si Kuwait caía y Saddam Hussein, antiguo aliado de los EEUU, se enriquecía con los beneficios petrolíferos de la zona, Arabia Saudí podía ser la siguiente. Pretexto: Irak invadió Kuwait (separada de Irak por los británicos en 1932) para recuperar su puerto y apropiarse de los campos petrolíferos, con la teoría de que estaban empleando un taladro inclinado para "beberse el batido" de los campos iraquíes de al-Rumaila.

Guerra de Afganistán — EEUU y Reino Unido intentaron asegurar Afganistán para proteger un gaseoducto de gas natural que pasaría desde Turkmenistán, Pakistán y la India a través de la provincia de Kandahar, en un esfuerzo por contrarrestar el comercio energético ruso-iraní en la región. Pretexto: los talibanes ofrecieron

apoyo y respaldo a Osama bin Laden, coordinador del 11-S, oprimieron a las mujeres y sirvieron como refugio de entrenamiento para los terroristas fundamentalistas islámicos.

II Guerra de Irak — Los EEUU continuaron viendo en Irak una amenaza para proteger sus intereses petrolíferos en el medio este, especialmente tras la retirada a tierra quemada de Iraq de los campos petrolíferos kuwaitís en 1991. Además, el resentimiento personal podría haber jugado algún papel, dado que el padre del presidente en funciones había sido objetivo de asesinato por parte de Hussein. Pretexto: Saddam Hussein se burlaba repetidamente de las numerosas resoluciones de la ONU y existían rumores de que Irak todavía tenía armas de destrucción masiva.

Por cierto, estas explicaciones fugaces no están diseñadas para convencerte de que los EEUU erraron y los demás bandos no. La posición agorista es que los EEUU se equivocaron y sus contrincantes bélicos se equivocaron. Cualquiera de los bandos podría haber evitado las guerras arriba expuestas.

Y, antes de que se nos pase, hay un tercer camino evidente que permite que los no-estados norteamericanos se defiendan de los Estados que le rodean, en un escenario de agorismo. Las agencias de protección forman sindicatos mayores de los que formarían en el caso que mencionábamos anteriormente, en el de una empresa local de protección que se convierte en descarriada. Si todos los poseedores de una póliza en compañías de protección y aseguradoras se ven amenazados por una invasión, volcarán todos sus recursos combinados (y alta tecnología, a juzgar por anteriores rendimientos de empresas libres) en la defensa de la tierra común. Cuarto, la gente se levantaría en milicias o guerrillas para defender su sociedad increíblemente libre. (Se produjeron indicios avanzados de esta estrategia cuando el ejército anarquista ucraniano, comandado por

Nestor Makhno, no encontró problemas en levantar una milicia para proteger a los agricultores locales de los ejércitos itinerantes de rojos y blancos durante la Revolución Rusa.) Quinto, la mayor parte de las guerras tienen un fuerte componente económico. Frecuentemente el acceso a los bienes o a los recursos naturales fueron vetados por las políticas proteccionistas de Economía de Estado. La anarquía habría dispuesto un pleno acceso al comercio. Cualquiera que desee algo producido en la anarquía norteamericana podría comprarlo fácilmente; sin impuestos ni tarifas y a un precio más asequible que en cualquier otro sitio. (Fíjate en cómo la gigante China comunista declinó conquistar la pequeña Hong Kong, a pesar de que los británicos estaban preparados para echarse encima de ella, como finalmente hicieron. Incluso ahora, Hong Kong no ha presenciado a tanques de la Red China avanzando por sus calles para aplastar a sus esbirros capitalistas. De hecho, gran parte de China se ha convertido en un espejo de Hong Kong, con líderes de partidos y el Ejército Popular de Liberación enriqueciéndose con actividades de mercado blanco, negro y gris. Comprueba también los pequeños puertos y ciudades de Mónaco, Andorra, Liechtenstein, Singapur y San Marino.)

Sexto (y como tendremos que parar en algún momento, que sea aquí), los Estados se pelearán entre ellos. En tanto que la anarquía no amenaza a ningún Estado de forma inmediata (punto dos) (a largo plazo lo hace, como paradigma brillante de unas condiciones más favorables), mientras que otros Estados con fuerzas militares estables amenazan continuamente, ¿qué Estado querría acceder fácilmente a recursos (punto cinco) que otro Estado está utilizando? Eso podría significar la guerra; eso sí, entre Estados, mientras la anarquía opera libremente en todas direcciones sin hacer tratos de favor ni de castigo.

Los críticos de la anarquía de mercado suelen querer estar en misa y repicando. Por ejemplo, pueden argumentar que hay muy pocos Estados —«¿Qué pasa si los Estados se confabulan?»— y a la vez

demasiados — «¿Cómo puede una anarquía sobrevivir entre todos esos Estados?». Como sucedió en el caso de ejemplos históricos como la Revolución Francesa o la Revolución Rusa, donde los Estados colindantes se pusieron de acuerdo para aplastar el nuevo modelo de Estado, si el país es lo suficientemente grande, sobrevivirá por encima de las interferencias ajenas, incluso en mitad de una guerra civil (que ambos experimentaron), igual que lo haría, por descontado, una paz agorista.

Dejamos como ejercicio para el lector el desarrollo de tácticas defensivas y razones para la no agresión adicionales.

EL CAMINO AGORISTA

Llegar desde aquí (estatismo) hasta allí (agorismo) es la segunda y quizá más determinante característica del agorismo. A diferencia de libertarismo, el agorismo ofrece tanto el objetivo como el camino en un acuerdo global de coherencia interna.

La respuesta corta la ofrece el cuarto axioma. Una respuesta más amplia es «aplicar la contraeconomía a todas tus acciones y contactar preferentemente con aquellos que hagan lo mismo para crear un ágora aún mayor». Cómo funciona esto —y a qué dos cosas necesitas prestar atención— es un capítulo excelente con el que dar fin a este manual.

8

AGORISMO APLICADO

En este punto final, nos gustaría atar en corto todo lo que hemos aprendido. De esta forma podremos ver con claridad el camino a seguir para adquirir una nueva habilidad: la de averiguar de qué forma puede cada uno de nosotros recorrer ese camino de la mejor manera posible, en aras de nuestro propio beneficio. Permítenos empezar visualizando esa senda.

EL CAMINO DESDE EL ÁGORA

Como ya hemos formado una imagen de la sociedad agorista y una excesivamente nítida imagen de una sociedad estatista, permítenos conectarlas como una lenta degeneración de una sobre la otra. Debido a que suele ser más complicado ver como el "verdadero aquí y ahora" es posible, vamos a reproducir la película a la inversa. Empezaremos con una sociedad agorista y caminaremos hacia atrás en el tiempo hasta lo que tenemos ahora, una sociedad estatista.

El Estado existe gracias a una mística que le confiere la sanción de la víctima. De esta forma, para que surja el ágora, cada uno de nosotros deberemos haber perdido nuestra sanción del Estado. Bien, rebobinando la película a la altura de este punto intermedio, debería mostrar que alguna "plaga psíquica" está infectando a agoristas satisfechos para persuadirlos, uno por uno, de abandonar su libertad y someterse al control de algún gobierno embrionario (una banda criminal con una buena puesta en escena de retórica populista). Al

principio el Estado sería capaz de fiscalizar y movilizar únicamente a sus seguidores. Sería una organización voluntaria —sadomasoquista, por supuesto, pero aun así tolerada por los agoristas, que no se ven afectados—. Cada vez que el Estado tratara de aprovecharse de los agoristas asegurados, sería llevado a arbitraje y obligado a una restitución.

Con todo, contra toda razón, la infección se propaga y el Estado es demasiado poderoso como para que pueda ser obligado a una restitución. Algunas personas privilegiadas son capaces de vivir satisfactoriamente de los saqueos y ser protegidas por los necios del nuevo Estado, quienes sacrificarán sus propiedades, e incluso sus vidas, para que unos puedan vivir gracias a otros. (Recuerda, esto es lo contrario de lo que piensan las personas que están en sus cabales porque estamos yendo hacia atrás. Debería ser un alivio saber que esta ruta es altamente improbable en una dirección que avance en el sentido natural.)

El Estado ahora tiene su cúpula de poder, clase dominante, conspiración, o el término que más te guste. Ellos pueden distribuir su riqueza ilegítima para sobornar a los agoristas que están levemente predispuestos (y tienen una voluntad débil) a unirse a las masas infectadas. Ahora el Estado alcanza un nivel que le permite no sólo evitar a las compañías de protección, sino también atacarlas. En este punto, las compañías se vuelven "subterráneas" o contraeconómicas, haciendo respetar los contratos entre los agoristas restantes y los que no están bien defendidos por el ineficiente aparato del Estado, así como los de aquellos que no están a favor de la cumbre elitista del Estado. Por otro lado, la gente evita a los estatistas encargados de hacer cumplir la ley, en la medida en que es posible, y desarrolla técnicas evasivas para preservar sus manufacturas, transacciones y servicios de ser detectados y apropiados. La gente desarrolla técnicas contraeconómicas. Y sigue adelante.

Finalmente, el Estado obliga a sus nuevos ciudadanos a abandonar su oro por papel inservible; y entonces el Estado se divide en muchos Estados y moviliza a sus ciudadanos para decidir qué clase dominante conseguirá la mayor tajada del saqueo tributario. ¿Suena a que hemos perdido un poco el norte imaginando que alguien permitiría esto? Puede ser pero, desgraciadamente, este enloquecido retrato no describe más que la realidad en la que vivimos en este preciso momento.

El camino desde aquí hasta el ágora se convierte ahora en deslumbrantemente obvio. Cuanta más gente rechaza las mistificaciones del Estado —nacionalismo, pseudoeconomía, falsas amenazas y promesas políticas traicioneras—, la contraeconomía crece tanto vertical como horizontalmente. Horizontalmente, abarca a más y más personas que desvían más y más parte de su actividad hacia lo contraeconómico; verticalmente, significa que nuevas estructuras (empresas y servicios) crecen específicamente para servir a la contraeconomía (enlaces comunicativos fiables, árbitros, seguros para actividades específicamente "ilegales", técnicas precoces de protección tecnológica, e incluso guardias y protectores). Ocasionalmente lo "subterráneo" irrumpe en la superficie, en la que la mayoría son agoristas, unos pocos son estatistas y las fuerzas del Estado más cercanas no pueden hacerles frente de forma efectiva.

Estas condensaciones agoristas son muy vulnerables en su primera exposición, pero con toda seguridad se evaporarán de nuevo entre las masas anónimas cuando se vean seriamente amenazadas. Finalmente, crecerán lo suficiente para defenderse de los Estados más próximos (ver capítulo siete en relación a las diferentes maneras de defenderse de los mismos). Muchos acudirán a ellas, y los agoristas que permanezcan en "casa" bajo ley estatal se volverán prósperos puertos de intercambio con las primeras condensaciones agoristas.

El rápido colapso de la capacidad fiscal de Estado en este punto empujará al Estado a provocar una inflación mayor de la que puede soportar. Los contraeconomistas abandonarán el dinero fiduciario con celeridad y empezarán a utilizar oro y cheques sobre depósitos de oro procedentes de agoristas fiables ("cheques en hard-money"). La inflación descontrolada se aproxima a lo que Ludwig Von Mises denominó "hiperinflación", el dinero en papel se abandona por completo, como los reichmarks alemanes en 1923 y los continentales estadounidenses en 1781 y los assignats franceses en 1787. (Ver la novela mencionada anteriormente, "Alongside Night", para disfrutar de una apasionante representación de este escenario).

En el punto crítico en que las compañías de protección son capaces de proteger a cualquiera que pida una póliza y esté dispuesto a pagar por ella, el Estado pierde su monopolio de coacción legitimada. Una vez la élite poderosa se da cuenta de que "se ha llegado a este punto", volcará toda la fuerza que le quede sobre el ágora. Las compañías de protección defenderán a los agoristas, los contribuyentes escaparán del Estado hacia el libre mercado, los militares desertarán al quedarse el Estado sin sueldos y suministros (aceptables) para ellos; entonces el Estado colapsará. (La última frase describe la Revolución Agorista, no acepta comportamientos sustitutivos que involucren "ataques" agoristas sobre el Estado. Somos estrictamente defensivos. Algunas personas que guardan rencor al Estado, movidas por el asesinato —por parte del Estado— de sus seres queridos, podrían formar comandos de asalto espectaculares y tal, pero no se ajustaría a la norma general). Habiendo explicado esto en detalle, todavía nos queda una gran pregunta por responder: ¿Por qué no ha sucedido esto ya?

LA FALSA DICOTOMÍA

Divide y vencerás ha sido una táctica y un lema estatistas desde Julio César. La división entre el libertarismo y la contraeconomía ha tenido muchas causas, pero la mayoría de ellas pueden ser atribuidas al fomento estatista de lo ilógico, lo irracional y el misticismo puro. En ningún sitio se hace esto más evidente que en las áreas de pensamiento que abordamos: filosofía moral y economía. (Merece la pena recordar aquí que el primer economista, Adam Smith, fue profesor de Filosofía Moral.) Moralmente, el Estado y sus aduladores clericales han separado la moral de la práctica. Muchos esfuerzos del pensamiento religioso, así como del altruismo kantiano o el culto explícito de Hegel hacia el Estado, han conminado a la gente a intentar vivir moralmente, pero no lo han logrado; entonces la gente quedaba dispuesta a dejar que el Estado (con la bendición de la religión oficial estatista) les castigue.

Económicamente, los economistas de la corte han distorsionado y modificado las leyes económicas para adaptarlas a la clase dominante. Mercantilismo, nacionalismo económico, fabianismo, fascismo, keynesianismo, monetarismo, economía de la oferta, socialismo, socialdemocracia, progresismo, New Deal, New Frontier, Just Society, Great Society, comunismo de guerra, inespecíficos Hope and Change y todos los -ismos a mitad de camino son fraudes políticos y sinsentidos económicos. En la mayoría de los casos, los sacerdotes, intelectuales y legisladores sabían lo que estaban haciendo y siguieron haciéndolo hasta que los remedios mágicos dejaron de venderse. Entonces simplemente pegaron una nueva etiqueta en el mismo brebaje nocivo.

La mayoría ignora la economía hoy en día y le asusta comprenderla. La mayoría piensa que la moralidad es también imposible, irrelevante, un asunto sobre el que no pueden hacer nada pero que les alcanzará

finalmente, bien en vida o después de muertos. Como tantos sabios han repetido, la verdad te hará libre. Incluso en los casos donde la verdad ha sido tenuemente atisbada "a través de un cristal oscuro", sus efectos liberadores se han hecho patentes. Las sectas religiosas rebeldes a menudo se han transformado en cultos autoritarios, pero algunas alcanzaron un increíble grado de libertad, como los bautistas de Rhode Island, los cuáqueros de Pensilvania y los deístas norteamericanos, que hicieron progresar la ideología de la Revolución de las Trece Colonias. Adam Smith y sus discípulos inmediatos en Europa generaron un impacto tal en las políticas comerciales de principios del siglo XIX que una oleada de prosperidad económica arrasó el mundo con sólo una pequeña disminución de las barreras comerciales en favor de la libertad.

Entonces llegó la I Guerra Mundial y el auge del socialismo, justificado ampliamente por el "fracaso" de la libre empresa. (No fracasó, fue ahogado por la "progresiva" regulación interna y las "emergencias" bélicas exteriores.) Con el colapso del socialismo y sus diversos descendientes como el comunismo soviético y el liberalismo norteamericano, se ha abierto un vacío para una ideología que inspire y guíe el pensamiento de las personas. A pesar de que los Estados del mundo han dado apoyo de boquilla a diversos ideales socialistas, son conscientes (o sus círculos superiores son conscientes) de que los ideales socialistas están perdiendo su capacidad de seducir. Quizá algo llamado libertarismo, habiendo renunciado a los últimos lazos que tenía con la libertad tras prometer alcanzarla a través de estatismo, será la próxima poción mágica que ofrecerán los hombres de confianza del Estado para mantener nuestras sanciones.

EL ESTADO EN LA MENTE

El Estado tiene armas de fuego y hombres para usarlas. Como hemos visto, sin embargo, no sólo puede fracasar en coaccionar a una mayoría rebelde, sino que tampoco puede frenar una minoría empresarial de mercaderes negros y otros contraeconomistas. El Estado debe ser derrotado en la mente de cada persona. Una vez rechazas el control que ejerce sobre ti, eres tan libre como tu inteligencia, tu voluntad de asumir riesgos y la ayuda que tus aliados puedan brindarte. Nuevos conversos al cristianismo describen un proceso similar, en lo que llaman "renacer". Incluso en la Rusia y China más oscuras, los empresarios prosperan y compran —a un alto precio— su bienestar y su libertad adicional. Por supuesto, cualquier norteamericano, australiano o europeo que lea esto debería tenerlo más fácil y obtener mayores recompensas.

Lo que puede requerirse —además de difundir la palabra y vivir acorde a ella— es alguna clase de psicología agorista. Quizá podemos fijarnos en modelos de terapias de maltrato infantil o asociaciones de toma de conciencia destinadas a feministas, gays y otros grupos claramente oprimidos. Podemos reunirnos todos en pequeños grupos de afinidad o amigos de confianza y aliados para excavar y extraer de nuestra conciencia todas las contradicciones. Podemos enjuagar al Estado de nuestras cabezas por nuestra cuenta, o juntos, o de las dos formas.

Cada ley que obedeces tiene que ser recalificada por la siguiente reflexión: «¿Cómo protege la propiedad y la vida?» Si, como sucede con casi cada ley que nuestro sistema proporciona, de hecho constriñe el mercado o se lo apropia por completo, no debería ser acatada salvo cuando la fuerza te acorrale y constituya una amenaza inmediata.

Una vez has organizado tu vida para vivirla en la anarquía del libre mercado hasta el punto en que eres capaz de aceptar los riesgos —

cuanto mayores son los riesgos, mayor es la recompensa, incluida la libertad—, podrás mejorar tu calidad de vida, y lo harás. Los riesgos se reducen por las empresas dignas de confianza que trabajan juntas. Pronto la sociedad sabrá que los agoristas son, de entre todos, los más dignos de confianza. Cuando sobrevengan la inflación y las depresiones, los desempleados y los insolventes en la economía estatal encontrarán trabajos y oportunidades empresariales ilimitados, por no mencionar la riqueza que la contraeconomía tiene reservada al capital, accesible para poder huir del hambre y de la pérdida del hogar y el apoyo familiar y el respeto por uno mismo que pueda quedar.

Recuerda, un agorista es el que vive contraeconómicamente sin remordimientos por sus heroicas acciones del día a día, con la vieja moral libertaria de no violentar jamás a ninguna persona o propiedad. No disponemos de ninguna "tarjeta de socio" para embaucarte; agorista es quien vive el agorismo. No acepta falsificaciones.

Hay agoristas que "lo intentan". Hay, por supuesto, mentirosos que reivindican ser cualquier cosa. Como dijo Yoda brevemente, «Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes».

Eso es el agorismo.

EPÍLOGO

MÁS ALLÁ DEL AGORISMO BÁSICO

Aquí pueden tener cabida unas pocas palabras, dirigidas al lector que disfrutó del manual pero desea adentrarse en terrenos no aptos para principiantes. Hay dos maneras de hacerlo.

Horizontalmente, uno puede profundizar hondamente en la economía, la contraeconomía, el revisionismo histórico y otras áreas que no han sido verdaderamente cubiertas aquí, como la filosofía, psicología y literatura libertaria. Hay multitud de recursos para aquellos que deseen echar un vistazo a lo aquí expuesto o especializarse en un área que le apasione.

Verticalmente, uno tiene menos opciones debido a que no han aparecido muchas publicaciones sobre el surgimiento de este nuevo movimiento. Este autor ha publicado Manifiesto Neolibertario para aquellos que quieran ir más allá del simple agorismo para convertirse en activistas, agentes de protección avanzada defendiendo la contraeconomía en relaciones públicas, educación... y otros medios.

Páginas web como agorism.info y agorist.com han sido creadas por agoristas impacientes por expandir la teoría hacia la acción práctica.

Un extenso libro —"Counter-Economics"— está pendiente de ser publicado en KoPubCo, [aunque quedó inacabado para el fallecimiento de SEK3 — NdE]. Este libro enfoca su énfasis en la muestra de ejemplos y prácticas agoristas, estando la mayor parte de la teoría cubierta aquí.

USTED ES LIBRE PARA:

COMPARTIR— copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

ADAPTAR— remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier finalidad, incluso comercial. El licenciador no puede revocar estas libertades mientras cumpla con los términos de la licencia.

Bajo las condiciones siguientes:

RECONOCIMIENTO — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

COMPARTIRIGUAL— Si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que legalmente restrinjan realizar aquello que la licencia permite.

AVISOS:

No tiene que cumplir con la licencia para aquellos elementos del material en el dominio público o cuando su utilización esté permitida por la aplicación de una excepción o un límite.

No se dan garantías. La licencia puede no ofrecer todos los permisos necesarios para la utilización prevista. Por ejemplo, otros derechos como los de publicidad, privacidad, o los derechos morales pueden limitar el uso del material.

La siguiente recopilación contiene tres de los escritos fundamentales de la obra de Samuel Konkin III: el "Manifiesto Neolibertario", el "Manual Agorista", y un breve pero enriquecedor ensayo llamado "la última, introducción completa al agorismo".

A través de su obra, Konkin fue capaz de revolucionar el ámbito libertario con nuevas estrategias, tácticas y conceptos nunca antes vistos, llamando abiertamente a la resistencia activa y pacífica contra el estado mediante la contraeconomía, oponiéndose a cualquier tipo de método partidista o estatista, y devolviéndole el rol protagónico al individuo en la lucha contra el poder político. Lo que el lector encontrará en las siguientes páginas será una presentación consistente, entretenida y emocionante de una de las filosofías más radicales y contundentes en la defensa por la libertad: el agorismo.

EDITORIAL
STO